

ROCKAXIS

rockaxis.com

N° 189 CHILE
ENERO / FEBRERO 2019



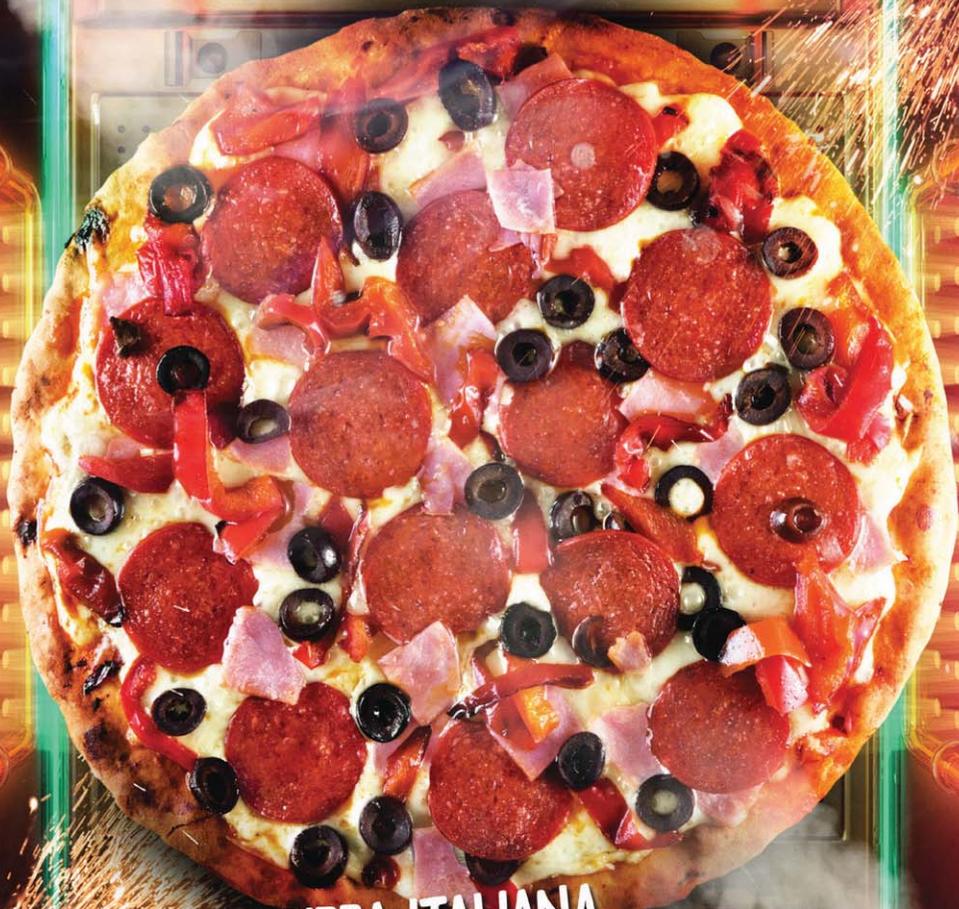
M Ó N I C A R I N C Ó N

LA VERDAD
ANTE TODO

GUIDO NISENSEN • SOL SISTERE • COURTNEY BARNETT • SILABARIO • OMD • ANDRÉ UBILLA



La Crianza[®]



**PIZZA ITALIANA
MEDITERRÁNEA**

⚡ EL RESTAURANT OFICIAL DEL VIP DE ⚡

Lolapalozza[®]
CHILE



PREFIERE ALIMENTOS CON MENOS SELLOS DE ADVERTENCIA

Recomendados Rockaxis: Los imperdibles de Lollapalooza 2019



Sabemos que una experiencia de ocho escenarios y más de 120 bandas puede ser demandante, por lo que en Rockaxis queremos recomendarte los actos que no te puedes perderte en la próxima edición de un festival que ya se ganó un merecido espacio en nuestra historia musical.



En el plano internacional, **Arctic Monkeys** regresa con el arriesgado “Tranquility Base Hotel & Casino” (2018), un disco reposado y con toques de jazz y soul que encapsula una ocasión perfecta para presenciar a una banda muy distinta a la que debutó en 2012. Otros pares de la misma línea editorial son los neoyorquinos de **Interpol**, que para su cuarta visita en Chile y segunda en un Lollapalooza, aterrizan con “Marauder” (2018), un registro balanceado entre crecimiento y nostalgia que de seguro se sumará a un repertorio sombrío, pero extremadamente vibrante en donde no faltarán los hits.



Cuando se trata de combinar artistas de renombre con propuestas actuales, Lollapalooza es una instancia que dicta cátedra. A destacar es el caso de **Lenny Kravitz**, artista que ha visitado nuestro país solo una vez, por lo que su aparición en el certamen es una oportunidad importante para disfrutar de un músico que tiene éxitos para tirar por la ventana y es capaz de encantar a distintos públicos. Un crack de tomo y lomo. Siguiendo en la línea de los deudores de lo vintage, **Greta Van Fleet** es una de las cartas más jugadas del evento.



Si bien van a tener un sideshow en el teatro Caupolicán, es en el festival en donde la joven banda debe acallar las mordaces críticas de sus detractores y dominar a un público heterogéneo con una buena dosis de rock añejado; el momento preciso para que demuestren de qué están hechos.

En lo que respecta a los nacionales, **Los Tres** llegan en el marco de su progresiva vuelta a los escenarios. Sus más de 25 años de carrera y el sitial que ostentan como una de las bandas más importantes de la música chilena son argumentos de sobra para no perderse la actuación de Henríquez y los suyos, un acontecimiento que toma especial relevancia a meses del trasplante que lo tuvo entre la espada y la pared. Y dentro de lo que ofrecen las nuevas generaciones, **Ases Falsos** llega en el instante preciso. Cada uno de sus conciertos es una sinergia perfecta entre música, banda y público, gracias a un repertorio que encanta por sus ganchos irresistibles. Ya se han paseado por varios escenarios mostrando su nuevo registro “Mala Fama”, así que llegan con un repertorio probado que lucirá de gran manera la nueva musicalidad que Briceño y compañía han ganado en este tiempo.

Con nueve años en el cuerpo, Lollapalooza se ha convertido en una cita imperdible que convoca lo más graneado de la escena tanto nacional como internacional. Los días 29, 30 y 31 de marzo se vivirán tres jornadas que de seguro rememarán al Parque O’Higgins, siguiendo la tónica de años anteriores. Nuevamente, el público nacional se encontrará cara a cara con las nuevas tendencias y también podrá vibrar con los nombres consagrados.



SAMSUNG

El poder de la mejor imagen para toda la potencia del rock

Rockea sin límites frente a tu **Samsung Smart TV** con la App de Rockaxis TV.
Vibra una y otra vez con sesiones streaming de los mejores artistas,
entrevistas y cobertura de conciertos. Rock para escuchar y ver como nunca.



Contact center
800-726-7864

ROCKAXIS 189

ENERO / FEBRERO 2019



36 Mónica Rincón:

Hasta la verdad.
Por Andrés Panes.

18

Guido Nisenson:

Herrero de canciones. Por César Tudela

30

Yaney:

Días grandes. Por Jean Parraguez

48

Sol Sistere:

Más allá de lo tradicional. Por Luciano González

62

André Ubilla:

Causas y azares. Por Andrés Panes

66

OMD:

Sin avergonzarse de los éxitos. Por Macarena Lavín

Identidad

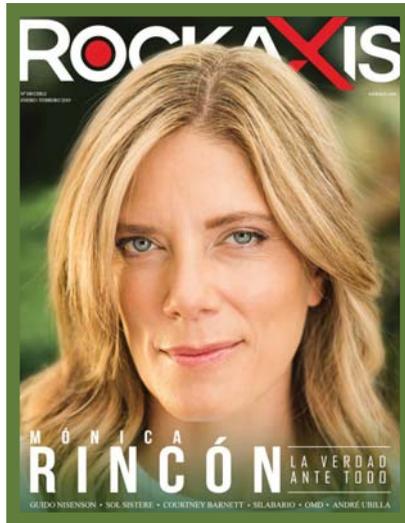
Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editor:	Nuno Veloso
Comité editorial:	Cote Hurtado Francisco Reinoso Nuno Veloso Andrés Panes César Tudela Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Jean Parraguez Pablo Cerda Rodrigo Bravo Cristián Pavez
Colaboradores:	Macarena Lavín Pablo Padilla Felipe Kraljevich Mauricio Salazar Luciano González Juan Pablo Andrews Alejandro Cisternas Maximiliano Sánchez Ilse Farías Carlos Navarro Pedro Ogrodnik Claudio Lara
Estudiantes en práctica:	María José Benítez Jimena Conejeros Bastián Fernández Paula Vivanco
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Peter Haupt Juan Pablo Maralla
Webmasters:	Oscar Sanhueza
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Staff Colombia:	Hugo Alejandro Bernal Khristian Forero Ricardo Suescún
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a
Foto portada/sumario:	Peter Haupt

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Editorial



por una adicción grotesca a la ciencia ficción y el horror eran la médula. El sonido, anclado en el desparramo del garaje escuela Nuggets, la mecánica drone de Can y el encandilamiento de Captain Beefheart, no hacía concesiones ni a la ampulosidad del rock progresivo ni a la insipidez de lo hippie. Pink Floyd y Tangerine Dream eran para él la música con que, en el psiquiátrico detrás de su casa, los médicos calmaban a los pacientes. Los mismos a los que MES solía invitar cuando les encontraba deambulando, y les ofrecía una taza de té con una sobredosis de Stooges.

Los dos primeros discos de The Fall, “Live At The Witch Trials” y “Drognat”, editados en 1979 y separados por tan sólo ocho meses, ya revelaban su peculiar tendencia a cambiar de integrantes al antojo. En “Drognat” inauguró específicamente la costumbre de grabar en un estudio cualquiera, carente de onda, con un sonido desprolijo y desatado. ‘Psykick Dancehall’, el track de apertura, ya evidenciaba lo empecinado de su carácter: «Cuando esté muerto y me haya ido, mis vibraciones seguirán viviendo. En los surcos de los vinilos a través de los años, la gente bailará al ritmo de mis ondas». Tras “Grotesque (After The Gramme)” de 1980, llegaría el demoledor “Hex Enduction Hour” (1982) donde Karl Burns, el baterista del debut, volvería no para destronar a Paul Hanley, sino que para cimentar una sección rítmica atronadora de dos kits. El canto de las cuatro baquetas en ‘The Classical’, sería el vamos para un despliegue de ruido, fricción y una reacción corrosiva ante lo plástico del entonces emergente new romantic: «Demasiados románticos por aquí. Yo mato a los románticos, a los actores, ¡mátenlos, mátenlos! ¿Dónde están esos negros por obligación?», bramaba, riéndose de las formaciones multirraciales por convención del pop de entonces. Sin intenciones de detenerse ante nada, el maravilloso corte ‘Winter’, quedó cercenado por el cambio de lado en el long play, separado en dos mitades.

Fue en la gira correspondiente por Norteamérica que Mark conoció a Brix, su futura esposa. Desde su aparición como guitarrista principal y cantante en el volcánico “Perverted By Language” (1983) hasta su divorcio en 1989, la banda aumentaría su popularidad con frutos como “The Wonderful And Frightening World Of The Fall”, “This Nation’s Saving Grace” –con su tributo a Damo Suzuki, ‘I am Damo Suzuki’, o “I am Kurious, Oranj”, convertido en la musicalización de un espectáculo de danza moderna coreografiado por Michael Clark. La última formación conocida de The Fall editó en julio de 2017 “New Facts Emerge”, el álbum de estudio número 31 en 42 años de carrera. Queda en nuestras manos una sorprendente cantidad de material, sin contar las numerosas recopilaciones, colaboraciones y toneladas de registros en vivo, tanto oficiales como piratas.

Durante sus 60 años de vida, Mark vivió de acuerdo a sus propios preceptos, sin rendirle honores a nadie. Su salud, debilitada con prontitud, no pudo ahogar su voluntad desafiante y su negro sentido del humor. Para él, The Fall siempre fue un trabajo de tiempo completo, no un pasatiempo. Tenía que serlo. La banda se presentaba en vivo en donde fuera necesario y nunca tocó gratis, para nadie ni en ningún lugar, pues aquel era un lujo que no podían permitirse. «La vida es una lucha, pero no quieres escucharlo. Lucha es la vida, y nada más», clamó ácido en ‘Hexen Definitive / Strife Knot’, hace ya tres décadas y media. En este nuevo año que comienza, que aquella aguda sentencia sirva de guía a nuestro actuar. El mundo es maravilloso y escalofriante a la vez, como The Fall.

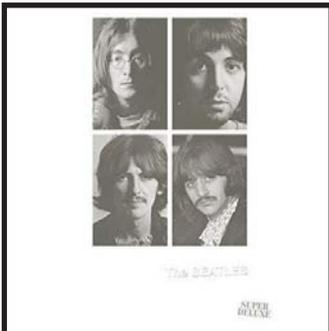
Nuno Veloso

Hace un año, el 24 de enero de 2018, nos dejó Mark Edward Smith. Una fuerza imparable, heroica en su tenacidad al punto de lo irascible. Cuando formó ese bastión llama-

do The Fall, en la segunda mitad de los 70, ni siquiera fue para subirse al tren uniformado del punk. Sus relatos, escritos entre turnos en trabajos de porquería en los muelles de Salford, quedaban cortos para un hombre cuya cabeza se iba expandiendo. En el acto fundacional de bautizar a la banda como la novela del mismo nombre de Albert Camus, se expresaba un anhelo, una distancia de los discursos y pontificaciones del punk. Una rebelión contra la inercia de la rebelión en masa. Sus cuentos, inspirados

Música de oficina

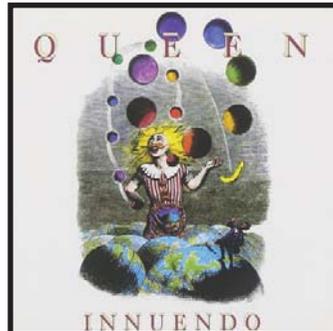
Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

“The Beatles (50th Anniversary Edition)” (2018) de The Beatles.

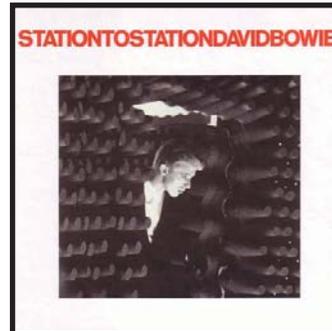
Los Esher Demos, incluidos en esta reedición, son una sesión Unplugged grabada en casa de Harrison que deja en claro cómo se fraguó gran parte del legendario álbum blanco doble. Interesante, desprolijo y divertido.



Cote Hurtado

“Innuendo” (1991) de Queen.

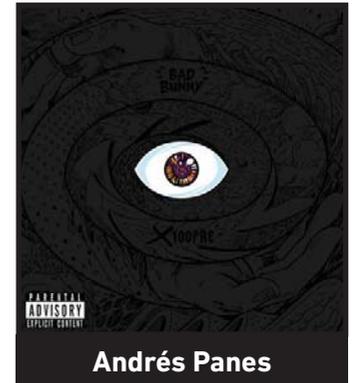
Excelentes canciones con un Mercury dándolo todo antes de desaparecer. Notable el alma y potencia que le puso la banda y sobre todo Freddie bajo esas circunstancias. Inspirador.



Nuno Veloso

“Station to Station [2010 Harry Maslin Mix]” (1976) de David Bowie.

40 años exactos antes de “Blackstar” y al borde del abismo, Dave engendró este coloso de ocultismo y roce, también con un titánico opus titular de 10 minutos. El nuevo mix de Harry Maslin es simplemente salvaje.



Andrés Panes

“X100Pre” (2018) de Bad Bunny.

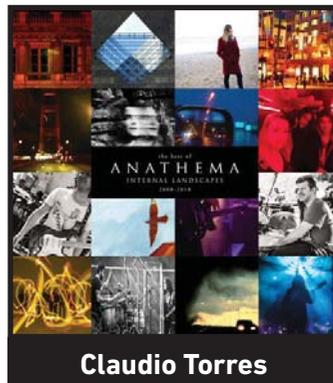
Prometo que algún día escribiré sobre los impensables destinos que tuvo el punk pop. Por ahora, disfruto uno de ellos: “Tenemos que hablar”, la mayor sorpresa de este disco caleidoscópico que ha resultado ser todo un evento cultural.



César Tudela

“Mer de Noms” (2000) de A Perfect Circle.

Las cenizas del hard rock y el fuego agónico del grunge se juntan con los fantasmas del progresivo setentero para crear este disco aún profético, potente y vanguardista, sino del final de la era del rock. Revelador.



Claudio Torres

“Internal Landscapes” (2018) de Anathema.

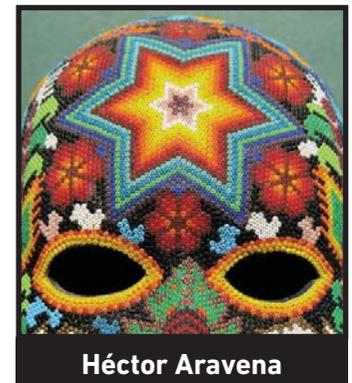
Aunque sea una recopilación, es agradable volver a deleitarse con temas que ya se liberan del tiempo y fluyen como energía pura y constante. No paro de escuchar ‘Untouchable, Pt. 1’.



Jean Parraguez

“Aerolíneas Makiza” (1999) de Makiza.

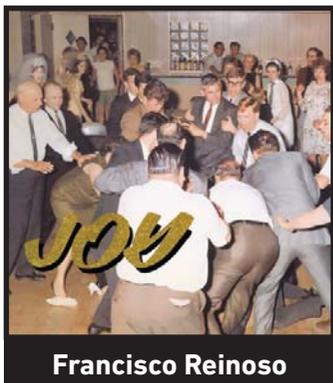
Este 2019 cumple 20 años el debut oficial de Makiza, una genial colección que suena a calle, lenguaje cosmopolita, vivencias, honestidad, confrontación y malicia. Una de las máximas joyas entregadas por la música chilena.



Héctor Aravena

“Dionysus” (2018) de Dead Can Dance.

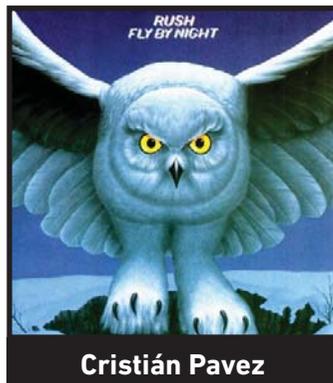
Su disco más étnico, en el que se alejan definitivamente del pop para entrar de lleno a las músicas tradicionales. Todo aunado bajo el dios griego Dionisio: lo instintivo, lo salvaje, lo desbordado, lo irracional, el sí a la vida.



Francisco Reinoso

“Joy as an Act of Resistance” (2018) de Idles.

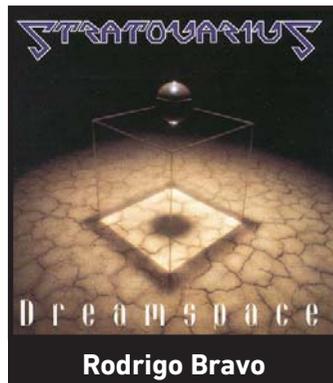
Es difícil no contagiarse con la energía y desgano de estos huevones. Un disco sincero como pocos, lleno de punk y repeticiones encandiladoras. Henry Rollins, The Bad Seeds y Swans a la juguera. ¡Maravilloso!



Cristián Pavez

“Fly By Night” (1975) de Rush.

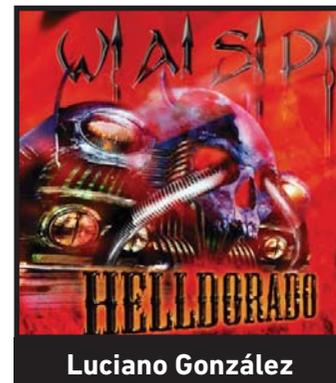
El disco que patentó el sonido progresivo ‘made in Rush’ para lo cual fue fundamental el ingreso del enorme baterista Neil Peart. Con una producción exquisita de Terry Brown y varios himnos clásicos a su haber, “Fly By Night” es un disco de alto vuelo.



Rodrigo Bravo

“Dreamspace” (1994) de Stratovarius.

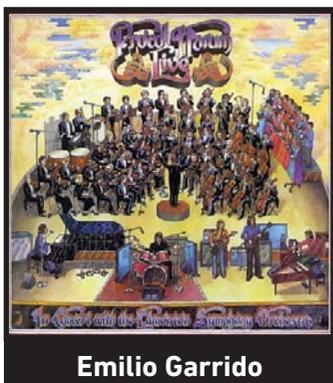
Tercer álbum y último con Tolkki en voces. Inesperada muestra de que el power metal también puede ser melódicamente triste, y tan oscuro que lo transforma en una joya subvalorada del género. Qué vuelva el Stratovarius de antaño.



Luciano González

“Helldorado” (1999) de W.A.S.P.

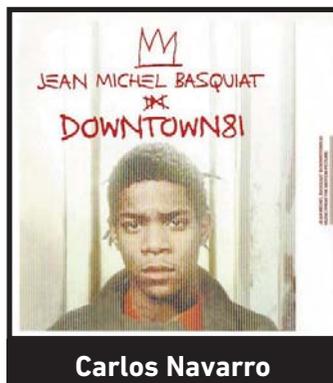
Tras el experimental “Kill, Fuck, Die”, regresan al hard rock primigenio. Controversial para algunos por desviarse de un camino que por un momento reflejó evolución, pero con notables momentos que evocan esos crudos primeros años.



Emilio Garrido

“Live in Concert with the Edmonton Symphony Orchestra” (1972) de Procol Harum.

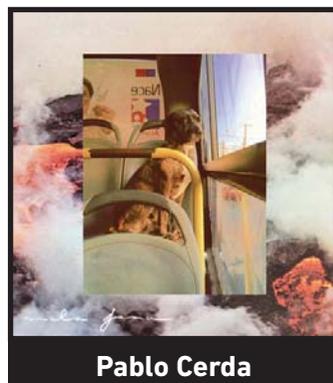
Arreglos insuperables de canciones de la primera etapa del grupo, como ‘Conquistador’, ‘Whaling Stories’, y un final apoteósico. Este es lejos el mejor experimento entre rock y música sinfónica.



Carlos Navarro

“Downtown 81” (2001) de Varios Artistas.

Rezagada banda sonora de la película protagonizada por el pintor estadounidense Jean-Michel Basquiat. Una maciza selección de No Wave que se enfrenta evolutivamente a “No New York”, compilado producido por Brian Eno en 1978.



Pablo Cerda

“Mala Fama” (2018) de Ases Falsos.

Con la nostalgia radial AM de su lado y líricas que se burlan de nuestros tiempos, Briceño y sus muchachos suman otro gran registro en el que crecen en todo sentido, tal y como lo demostraron en un repleto Teatro Coliseo el pasado diciembre.



Juan Pablo Andrews

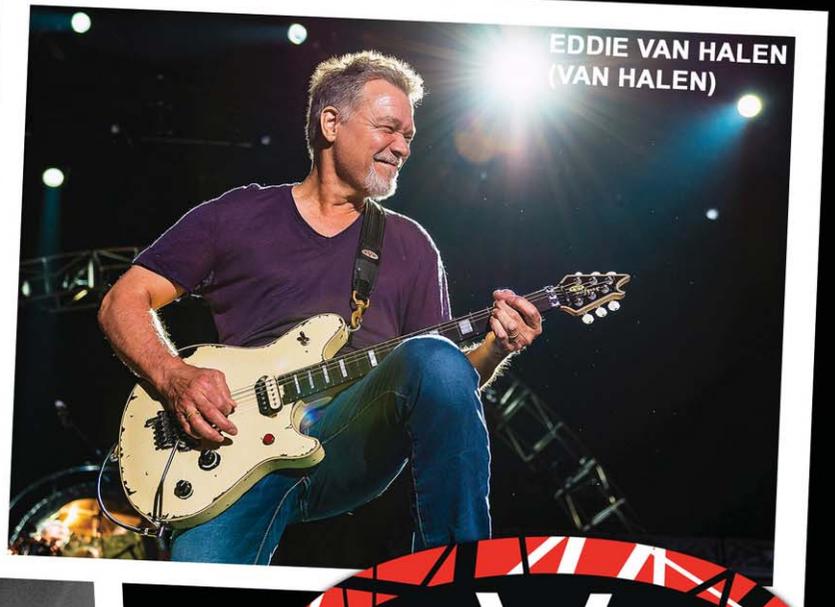
“Time Warriors” (2013) de Horisont.

Formados en 2006 y directo desde Suecia. Con todo el sonido setentero de Kiss, UFO y Thin Lizzy, te obligan a viajar en el tiempo. ‘Writing on the wall’ es una joya. Escucha obligada para amantes del género.

REPRESENTANTE
OFICIAL

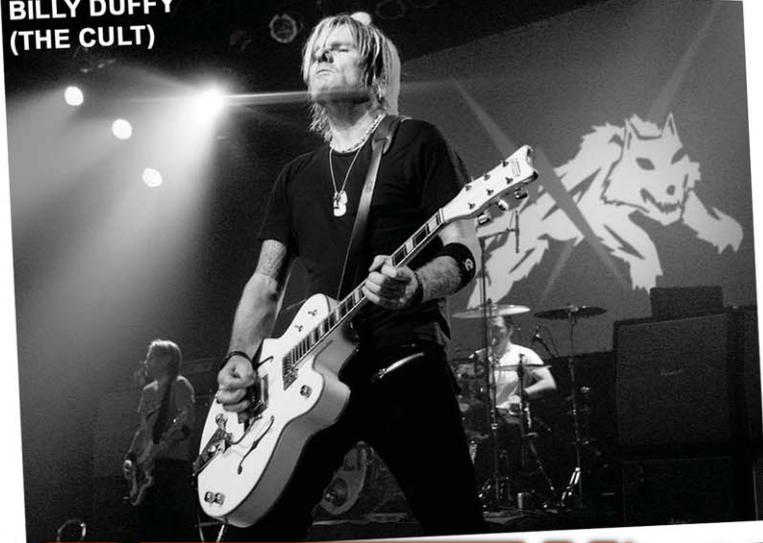
Fender[®]
CHILE

Desde 1971

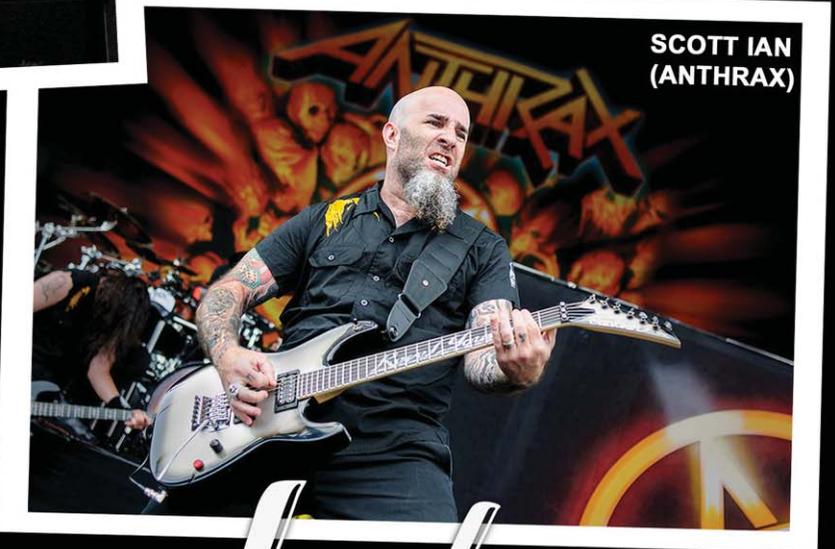


EDDIE VAN HALEN
(VAN HALEN)

BILLY DUFFY
(THE CULT)



SCOTT IAN
(ANTHRAX)



GRETSCH[®]

www.fender.cl

Jackson[®]

Fender[®] Squier[®] Fender EVH[®] CH[®] MARVEL[®] GRETSCH[®] GUILD[®] Jackson[®] SWR[®]

Av. Rancagua 0454, Providencia, Santiago (Metro Salvador o Parque Bustamante) - Teléfono: 2274 3633
Galería Crowne Plaza, Local 130, Santiago Centro, Santiago (Metro Baquedano) - Teléfono: 2632 7759
E-mail: contacto@fender.cl - Facebook: [@bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile) - Twitter: [@FenderCL](https://twitter.com/FenderCL) - Web: www.fender.cl

NUEVA ESCUDO SIN FILTRAR.

CARÁCTER EN ESTADO PURO.

Escudo

HECHA CON CARÁCTER





Patricio Gómez

Gerente Comercial de Libre Records

A pesar de todos los avances tecnológicos de nuestra era digital, el proceso para fabricar un disco de vinilo no ha cambiado en los últimos 100 años. El viejo disco negro de 12" volvió a ponerse en circulación masiva a inicios de nuestra década, dándole un nuevo aire a la industria musical global. El vinilo se ponía nuevamente de moda, abriendo debates y múltiples conversaciones entre audiófilos y melómanos. Pero, lo mejor de todo, es que los artistas contaban con otro formato de difusión de alta fidelidad para promocionar su música. En el caso de los músicos nacionales que optaban por lanzar sus discos en este formato, tenían que encargárselos al extranjero hasta no hace mucho. En 2017, Diego Ili junto a su socio Patricio Gómez inauguraron Libre Records, la única fábrica de vinilos del país.

Entre máquinas antiguas, como la prensadora que era propiedad de Studio One (y que anteriormente había sido propiedad del conocido productor jamaicano Joe Gibbs), o su nueva adquisición, la máquina plateadora y el laboratorio de galvanoplastia que fue propiedad de EMI Chile durante los 80, Libre Records reactivó una parte de la industria nacional. «Sin duda que la industria se está moviendo, esto es positivo, ha aumentando la inversión local, no tan solo desde el desarrollo artístico de los sellos discográficos y artistas independientes que se autogestionan, sino también de quienes formamos parte de la fabricación y distribución de formatos físicos y digitales. Estamos frente

César Tudela
Foto: Peter Haupt

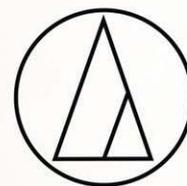
a una mejor exposición y disponibilidad de música chilena en el mercado, la constante renovación de los artistas es fundamental para que el dinamismo del mercado se mantenga», nos cuenta justamente Patricio Gómez, Gerente Comercial de Libre Records.

Libre Records funciona en nuestro medio como un catalizador de nuevo material, con nuevos discos que ven la luz físicamente (algunos, incluso, solo en vinilo). Para Gómez, «aún existen actores que participan en la industria que ven con escepticismo la continuidad del disco de vinilo. Estamos atravesando una etapa de prueba, donde artistas y sellos discográficos van ajustando sus estrategias, van conociendo los tiempos y consideraciones que se deben tener presente al momento de su fabricación, como a su vez las ventajas y beneficios que otorga el vinilo en su autogestión. Pero, por sobre todo, están muy aten-

tos a la respuesta de los fanáticos en la aceptación y re-compra de este formato». A lo anterior, Libre Records participa para poner a disposición de las personas todas las ediciones de discos que los artistas deseen lanzar al mercado, tanto nuevas como antiguas ediciones. «Trabajamos en conjunto con el artista en el desarrollo de sus discos».

Casi desde sus inicios, Audio-Technica ha sido parte del proceso de fabricación en Libre Records. «Con Audio-Technica hemos podido implementar nuestra área de prueba de discos, usando tornamesas de gran calidad como la LP5 y la LP120, lo que nos ayuda a testear la calidad posterior al prensaje, ayudándonos a realizar una mejora continua en nuestro proceso».

audio-technica



Inspiración para cada momento

Audífonos de monitoreo In-Ear Serie-E

Audio-Technica lleva la aclamada herencia sonora de sus audífonos de la serie M a tres diseños profesionales in-ear: los ATH-E70, el modelo insignia, diseñados para músicos y profesionales de sonido que solo buscan lo mejor; los ATH-E50, ideales para artistas en gira o productores y los ATH-E40, un modelo versátil para uso en el escenario o en la calle.



ATH-E70

Tres drivers de armadura balanceada



ATH-E50

Un Driver de armadura balanceada



ATH-E40

Drivers push-pull de doble fase

audio-technica



/audiomusica

Disponibles tiendas Audiomusica y **Audiomusica.com**



Silabario:

Cerca de la revolución

■ Jean Parraguez

En Silabario se tomaron las cosas con calma. Parte de la camada de bandas que, bajo la etiqueta «pop de guitarras», dieron vida a una escena santiaguina en los últimos años, la banda lanzó su primer disco recién en el segundo semestre del 2018, tras superar momentos que pusieron en peligro el proyecto en más de una ocasión. La consigna apuntaba al desafío, por eso es una obra doble. Inspirados por obras de The Smashing Pumpkins y The Magnetic Fields, el conjunto liderado por Walter Pérez y Francisca Fuentes publicó “Lo malo va a pasar”, una colección de canciones que desafía en su presentación lo imperante. Cuando la mayoría de sus compañeros generacionales se inclinan por EPs o discos de pocos tracks, Silabario prefiere entregar dos volúmenes, motivados por una costumbre que hoy en día parece ser un verdadero tesoro. «Me habría complicado más mostrar un disco de 60 minutos que dos de 30. A mí me gusta harto escuchar discos completos, como que queríamos lograr ese hilo del disco, que era importante», formula Pérez, mientras que su compañera afirma que «Más que por la duración, nos interesa-

ba hacer un disco doble por lo conceptual».

-El título ofrece de inmediato un concepto, un mensaje.

-Walter: La idea primero era que fuera un disco y que tuviera un estilo más optimista. Pero después nos empezaron a pasar cosas; fallecieron seres queridos. Entonces, las canciones fueron sobre ambas cosas: de que te pasan cosas bacanes, y después solo cosas malas. Entonces, el concepto del disco es como «las cosas malas te van a ocurrir, porque no puedes esconderlo o arrancarte de eso»; y lo otro es que también después las cosas pasan, se van. Un disco es más oscuro, negativo, y el otro es más de apañarse. Hay gente que me ha dicho que uno es muy triste y el otro solo triste.

-Francisca: Es un complemento. Es un disco doble, pero un disco.

-Me llamó la atención que las letras no se inclinaran por lo metafórico, sino que van directas, más cotidianas, como si estuvieran conversando con alguien.

-Walter: La forma de escribir de Nicanor Parra inspiró un poco, porque ¿para qué vas a ocupar en las canciones un vocabulario que no usas nunca, si en realidad tie-



nes otra forma de hacerlo, más natural? Yo creo que por ese lado van las letras, que sean emocionalmente claras y con un lenguaje claro. Quizás en la mayoría de las canciones están bien definidas en cuanto a lo que tenían que producir. Entonces, el lenguaje era una forma de empujarlo hacia ese lado.

-Francisca: 'La gran revolución' se trabajó para que fuera directa, combativa. Hay otras que se dieron porque el sentimiento estaba ahí, y de esa forma se cerraron.

-Hay mucha rabia, también, desde lo personal hasta lo colectivo. ¿Qué tanto miran a lo que ocurre en la sociedad a la hora de componer? Canciones como 'La gran revolución' o 'Fotográfica' suenan incluso a que pudieron ser escritas hace poco, con el asesinato de Camilo Catrillanca en el aire.

-Francisca: Las canciones son combativas en relación a estar contra el sistema, porque el disco igual demuestra tener como un agobio por lo que vives. Desde ahí se arma la crítica social. Pero también es combativo desde el amor, como que encuentras la contención de tu situación.

-Walter: Es mucho más evidente toda la mierda que está en todos lados. 'La gran revolución' está pensada como una canción de lucha. La letra de 'Fotográfica' dice «No ganarán estos conchas de su madre». Está ultra pensado en ese sentido, como muy de que la situación es de mierda pero no va a ganar. En el disco está ese lado combativo, pero en cuanto a una cuestión súper chilena. No está pensado en el mundo, sino que en el aquí.

Aquí es donde los políticos te roban plata, está la huevía de las AFP que es un robo de décadas.

-Francisca: Todas las cosas que han pasado como que han resignificado las letras. Como que todo el poder que se ejerce, desde la política y las distintas disciplinas. O los discursos. Tú puedes ver que, de repente, el poder va desde la política hasta el periodismo, condicionando a la gente desde lo que escribe o lo que no escribe. Lo que escribe construye realidades y «es lo que es»; y si no escribe, «no es».

-“Lo malo va a pasar” sugiere conflicto también. Silabario ha tenido varias formaciones y quiebres en su historia. ¿Cómo hacen para seguir en pie y establecer una obra que, en mi opinión, se siente cercana? Es como escuchar a unos amigos.

-Walter: Yo tenía muy claro el contexto del disco, en cuanto a letras. Entonces había una pelea, onda «No ocupemos esta parte de la letra, porque es muy algo». Y eso molestaba, pero yo encontraba que era la gracia. En ese sentido, la mayoría de la gente que uno conoce está haciendo canciones. Yo creo que está esa cuestión media punketa de «Oye, esa canción tiene dos acordes». Lo primero es como tratar de hacer canciones que sintamos que hay una conexión. Y después, si funciona y hay más gente que conecta con eso, bacán. Y es como lo que ha pasado con el disco: se nos han acercado gente que dice «siento lo mismo que dice el disco». Si eso se logra, es ultra bacán. ❌



UN CLÁSICO DE EDDIE VAN HALEN



NEW ARRIVALS

UNIDADES LIMITADAS

COMBO AMPLIFICADOR EVH 5150III 6L6 2X12 50W IVORY

COMBO AMPLIFICADOR EVH 5150III 6L6 2X12 50W BLACK

SÓLO DISPONIBLES EN CASAMARILLA.CL



 **CASA AMARILLA**
SOMOS MÚSICA DESDE 1920

CASAMARILLA.CL

Guido Nisenso

Herrero de canciones

■ César Tudela



Su nombre, quizás, no sea tan mediático como el de alguno de sus otros colegas argentinos que tuvieron parada en Chile durante los 90 en el apogeo de la industria musical nacional, como Mario Breuer –con quien son amigos, por lo demás. Sin embargo, por su imaginería y sus consolas han pasado decenas de músicos locales desde hace ya dos décadas. El trabajo silencioso pero mancomunado de Guido Nisenson en Chile (con Fiskales Ad-Hok o Joe Vasconcellos) es solo una parte de un currículum vasto que no solo acumula nombres de gigantes como el Flaco Spinetta o Charly García, sino que ha sacado visa a numerosos destinos del orbe. «Yo trabajo para el mapa del mundo», cuenta, con gorra con la estrella del Vietcong, en una entrevista desde su cubil ñuñoíno en 101 Estudio de Grabación –donde ya lleva tres años– y en medio de una agenda agitada llena de viajes.

Guido Nisenson se ríe solo, luego de contar la anécdota de cuando su hijo le recomendó escuchar los trabajos realizados por el

ingeniero Serban Ghenea. Luego de oír una selección de sus trabajos en Spotify –que incluía Imagine Dragons, Bruno Mars, Ariana Grande, Janelle Monáe, etc.– tuvo que ir por algo de The Beatles. «Suenan increíbles, con un sonido de esta época y que no tiene parangón, pero como a los veintitantos minutos necesité poner ‘Dear Prudence’ y bajar de todo ese nivel de información, de volumen, de máquinas que tiene esta música actual que es bestial, no hay espacio ni para respirar», explica. «No digo que eso es malo, para nada, me parece genial, representa cabalmente nuestros tiempos, pero mi cuerpo y mis oídos ya no aguantan. Estoy viejo», terminó confesando, cigarrillo en mano e instalado en su sala de estudio lleno de equipos vintage de grabación, donde estaba trabajando. La cita, planificada con mucha anticipación, se debía a la estrecha agenda que maneja el argentino, entre mezclas y viajes al extranjero.

-He sabido que tienes proyectos por India, China y Rusia. ¿Qué nos puedes contar de eso?

-A ver, todo empezó cuando un amigo me llevó a trabajar con él a la India hace varios



años, donde pudimos levantar un estudio de grabación en 2001. Luego, integramos el equipo de Playing For Change –proyecto musical multimedia que graba y filma a músicos de diferentes culturas interpretando una misma canción– que fue increíble. Luego de eso, me fui a trabajar con unos tibetanos exiliados en India –de hecho, nacieron en el exilio–, son jóvenes rockeros tibetanos. En contacto con ellos y en conjunto con Playing For Change, hace tres años armé un estudio para ellos, ahí donde viven en el norte de la India, muy cerca de los monjes y el Delai Lama. En ese trabajo conocí a un chino, que vivía en Beijing, y empezamos a planear proyectos en conjunto porque en China está todo pasando. Hay una explosión gigante. Pensá: son 1.500 millones de tipos consumiendo su propia cultura.

-Y totalmente desconocida para el mundo occidental

-Olvidate. No tienen las mismas plataformas digitales ni redes sociales. O sea, no hay Spotify, YouTube, Gmail, Facebook o iTunes, no se pueden usar. Hay un firewall especial en China que te bloquea todo eso, y si las necesitas usar, hay un software especial que te permite saltar el firewall, que usan especialmente los extranjeros. Pero, finalmente, ellos tienen sus propias apps, en vez de WhatsApp usan WeChat, así con todo y les funciona porque son un mercado gigante y pueden hacer lo que quieran. Son los dueños de toda la deuda del mundo. Es una locura.

-Ya que tienes la experiencia tan fresca, ¿cómo ves a la sociedad china hoy?

-Están empoderados. Es una explosión sociocultural, como lo que ocurrió acá a principios de los 90: se abrió un dique de contención post dictadura y comenzó a salir música, exposiciones y performances por todos lados, y en China está pasando lo mismo pero luego de 60 años, entonces están como locos. Hay grupos punk pero fans de Johnny Cash, una cosa que en el mundo occidental es impensable, ellos se están comiendo todo y están saliendo cosas muy interesantes.

-Volviendo, ¿en qué estás en China?

-Estamos haciendo un documental con el trabajo que hicimos con los tibetanos, estoy de productor musical de algunas bandas



chinas, estoy en otro documental sobre la nueva música china, enfocándonos en tres artistas distintos: uno es un cantautor mongoliano, otro es un músico electrónico de Beijing y el otro es un grupo punk ska.

-¿Pensaste en algún momento de tu carrera que ibas a producir a un grupo chino?

-¡No! Es más, nunca pensé que iba a ir a China alguna vez. En el imaginario de mi generación, China era algo muy lejano; y ahora es al revés, es el lugar al que todos quieren ir. Y haciendo una especie de futurología, y tomándola de quien viene, un tipo que no es político ni economista, solo un trabajador de la industria de la música: en un tiempo no muy lejano, los chinos dominarán el mundo, es una cuestión de tiempo nada más. Tienen mucho para decir, poseen una cultura ancestral y ya han dominado el mundo, de hecho, pero nos ha tocado vivir el dominio de la cultura occidental.

Sed de gol

-¿Cómo partiste en este mundo de la producción?

-Estudié música desde muy chico, siempre escuché música y siempre me gustó grabar. Siempre cacharreaba en mi casa, hacía cosas con los grabadores en casetes. De hecho, en mi casa, cuando era chico había un grabador a cinta reel de mi viejo, y le metía mano, hasta que un día descubrí cómo funcionaban los cabezales del casete, que podía tapar uno y hacer como un overdub tapándolo con scotch, en fin, siempre se me ocurrían cosas.



Pero me gustaba tocar, lo usaba para grabar mis propias canciones o las que hacía con los amigos. Cuando aparecieron las portaestudio de casetes que usaban cuatro canales, mi hermano me regalo una, y para mí ese fue un salto cualitativo, así que ya tenía un estudio de grabación. Aunque, como músico, seguía yendo a los estudios ya que era la única forma en que se grababa en esa época. Hasta que un día un amigo, Walter Chacón, que es ingeniero de Los Fabulosos Cadillacs y Vicentico, me dice que había un estudio que necesita a alguien para que grabe por las mañanas. En esa época tocaba con Las Pelotas y le dije «bueno, por qué no, qué sé yo; pero no sé grabar con cintas ni controlar consolas». Él me dijo que no me preocupara. Esa mañana, llegué al estudio y estaba su dueño, Álvaro Villagra, quien es un ingeniero muy conocido en Argentina, que es del palo más rockero, ha hecho varios discos de Pappo y de Ataque 77, un gran ingeniero. Y Álvaro me dice «esto es así: esta es la consola, este es el input, esta es la ganancia, lo grabás en esta cinta, ponés canal 1, canal 2,

luego los micrófonos, cuando te toque hacer el stereo lo ponés aquí en el patch, lo pasás a esa otra grabadora, y luego si lo tienes que cortar es así, fu-fu-fu, y listo». Se fue y me dejó grabando.

-¿Y qué fue lo primero que grabaste ese día?

-Todas las mañanas iban dos músicos a grabar jingles. Ahora, lo que pasaba es que estos dos músicos eran: uno el pianista de Astor Piazzolla, Pablo Zigler, y el otro un baterista de jazz y arreglador de todos los hits de Sandro, Pocho Lapouble. Dos instituciones. El chiste era que yo sudaba tinta, obvio. Además que ellos tenían un método para grabar esta música de publicidad: llevaban un score con la partitura escrita de todos los instrumentos. Entonces en un momento teníamos que pinchar una parte, y ellos como que se miraron diciendo «aquí cagamos, este tipo no lo va saber hacer». En un momento, les pido una copia del score y les digo que voy a ir siguiendo y que ellos me avisen cuando tenga que pinchar. Asombrados me preguntan si sé seguir un score, y yo, «claro, por supuesto». Y ahí grabamos. Entonces eso fue como “revolucionario” porque no existía el tipo que grabara y supiera seguir un score. Después, naturalmente aprendí a grabar más técnicamente, y empecé a trabajar de asistente de otros ingenieros importantes. Quería aprender viendo cómo trabajaban. Además, amaba los manuales y los leía todos, y los ingenieros en Argentina casi todos eran autodidactas y no les gustaba leer mucho, entonces en un año sabía manejar mejor las máquinas que todos los ingenieros, y terminaba pasándole tips a ellos. Después confluyó el conocimiento musical con el de ingeniería, y en muy poco tiempo ya estaba produciendo los discos, aparte, la figura de productor musical no estaba muy formamente constituida. Pero, cuando supe, les decía de inmediato a los muchachos que el productor era quien tenía el sartén por el mango, entonces el productor soy yo.

-¿Cuál fue tu primer disco como productor?

-El primer trabajo serio que hice fue una maqueta de Los Caballeros de la Quema llamada “Primavera negra” (1991). Luego les produjo el primer disco de ellos, “Manos vacías” (1992) y así después varios.

He encontrado cosas buenas

-Hablame de esos primeros años en Chile.

¿Cuál fue tu primer trabajo acá?

-El primer disco que grabé y mezclé fue "La espada y la pared" (1995) de Los Tres, junto a Mario Breuer. Él fue el productor y yo fui el ingeniero del disco. Venía trabajando con Los Pericos y había hecho "Big yuyo" (1992), que fue un mega hit, habíamos hecho mil shows y nos encontrábamos acá en Chile de gira y ahí me topé con los Fiskales Ad-Hok por medio del Víbora, el guitarrista, muy amigo mío. Y me dijo «nos encantaría que nos hagas el próximo disco», y yo dije «genial». Renuncié a Los Pericos, me quedé aquí e hicimos "Traga" (1995).

-¿Fue difícil dejar a Los Pericos en su momento peak?

-Estaba saturado. Hicimos dos discos muy buenos que los volvió a poner en el mapa, especialmente "Big yuyo" que es una factoría de hits hasta el día de hoy, el núcleo duro de sus shows es ese disco, como te diría que "Toque" (1995) es el de Joe Vasconcellos, que también lo produjo yo. Cuando hago un disco, siempre pienso lo mismo: esto me debe

gustar dentro de diez o quince años, no solo hoy. Tengo un amigo que dice «hago lo que me conviene dentro de cinco años». Yo hago lo que al músico le conviene dentro de cinco o diez años. Un repertorio que no solo va a funcionar hoy, y que tal vez inclusive ni explote tanto, pero seguro dentro de diez años seguirá existiendo y seguirá escuchándose en los shows.

-"Traga" es un álbum muy potente y muy importante en la biografía de Fiskales y, además, de alguna manera es una fotografía del Chile postdictadura. ¿Qué recuerdos de esa época?

-"Traga" me parece es un muy buen disco más allá de mi trabajo, el material es genial. Primero, es un disco punky, lo que son los Fiskales, no los tamicé para que fueran otra cosa. Sí creo que nos inclinamos a un lado más experimental del punk, así todo, un universo que ellos tienen que es muy jugoso musicalmente y conceptualmente. Y tuvimos el dinero, de la BMG, para que tuviéramos qué comer al medio día, tuviéramos las cosas que necesitábamos para trabajar: cervezas, bidones de agua, marihuana, que tengamos los instrumentos buenos, cuerdas, baquetas, parches, y dinero en el bolsillo para ir y volver. Para eso usamos la producción. Ensayábamos en la casa de Roli, al





fondo de un cité, y nos cocinaba charquicán la mamá. No fuimos fashion y ensayamos en un estudio caro y lo llenamos de rubias. Además no es mi estilo. Yo me siento del lado de la banda a trabajar, donde lo hacen ellos. Me cuelgo la guitarra para trabajar horas y horas en el lugar de ensayo, que fue en el estudio Sonus, de Hernán Rojas, que quedaba ahí en Bellavista. Es generacional. No soy un productor de laptop ni de iPad y, ojo, no digo que es malo, tengo amigos que trabajan genial así, pero mi expertise está basada en otra cosa.

-¿Después de eso vino el 'Toque' de Joe, no?

-Lo que pasa es que en "Traga", hay una canción que se llama 'Río abajo', que habla de los mapuche –mucho antes que se pusiera de moda, con respeto a quienes defienden

la causa hoy– y queríamos grabar trutruacas y kultrunes, entonces llamaron a Joe, ahí me lo presentaron. Después que terminamos de grabar el tema, apagamos las luces del estudio y nos metimos a grabar como 40 minutos de jam, todos metidos en la sala: los Fiskales, Joe y yo. Ahí me encantó él, me gustó su forma de ser súper interesante, cómo tocaba con su combinación chileno-brasileño, en fin. Al poco tiempo, un amigo me lleva a La Batuta y me dice «quiero que veas a un grupo que te va a encantar», y era Joe con su banda. Y me acuerdo perfecto que cuando llegué estaba tocando 'Blusa transparente'. Cuando terminó, fui, nos saludamos, y además justo fue la fiesta de la EMI, la presentación del proyecto del rock nacional, conversamos de nuevo y le dije «me parece que yo podría ser un buen productor para tu disco». Me dijo que iba a estar maqueteando

do temas ahí en un estudio en Bellavista y que fuera. Estaban grabando un tema que sale en “Toque” que se llama ‘El bailarín’, y lo estaban tocando con batería, bajo fretless, un poco como sonaba Joe en “Verdecerca”, o cuando estaba en Congreso. Yo estaba escuchando en un rincón y cuando terminan y lo escuchamos en control, le digo «mira Joe, este tema me lo imagino así: con un bajo acústico, una sección de cuerdas, guitarra de nylon». Ni te digo la que me miró. Pero la tocaron y así quedó finalmente en el disco, pero en vez de sección de cuerdas quedó de flautas. La conexión con Joe fue inmediata. Y fuimos probando en el camino y siempre funcionó. Y bueno, hicimos muchos discos juntos, “Transformación” (1997), “Vivo” (1999), y más adelante otros discos menos conocidos.

-Recuerdo que una vez Joe me decía que valoraba mucho el ímpetu con el que llegaste a trabajar con él. Estaba acostumbrado a trabajar medio volátil, y tú lo aterrizaste y le diste un power distinto.

-O sea, es que se nota. Entre “Verdecerca” y “Toque” hay un salto cualitativo, más allá de mi trabajo, el salto de ellos, y volvemos otra vez a aplicar la misma fórmula con Fiskales: primero nos metimos a ensayar en sala, luego nos prestaron La Batuta para ensayar ahí, con el bar cerrado toda la semana, y grabábamos todos los ensayos en casetes, pero separado en canales, y después escuchábamos y retocábamos sobre eso. Entonces llegamos al estudio con la tarea muy hecha. “Toque” está grabado en vivo: batería, percusión, bajo, guitarra y teclados están tocados todos juntos. Lo único que se grabó separado fueron los solos, bronce y voces. Hicimos conectar hasta el último cable y el último micrófono que tenía en ese momento el Estudio Master. El pobre asistente esa vez fue Joaquín García, que después grabó un montón de discos e hizo mastering mucho tiempo. Pero aplicamos el mismo concepto, llegamos al estudio con todo hecho, lo único que hicimos fue mejorar la performance de lo que ya sabemos que tenemos que tocar. Ahí es todo creatividad y ponerle sabor a lo que estamos haciendo.

-Después apareces en “Caida libre” (1996) de Los Ex.

-Lo produce yo también, y es una historia

curiosa. Ese disco lo iba hacer la EMI, ellos iban a poner la plata. A cargo estaba Fernando Briceño, pero él quería hacer el disco de Los Barracos, donde el cantante era Pablo Ugarte, ex líder de Upa! y marido de Colombina Parra, que tocaba los teclados y hacía coros; el guitarrista era Hernán Edwards y el baterista Tavo Bascuñán. La cosa es que Briceño me llevó a ver un ensayo de ellos a Huechuraba, donde está la parcela de Nicanor y ahora tiene estudio Pancho Straub. Al final del ensayo, Colombina como que cantó con el teclado, y me gustó esa canción, y le pregunté si tenía más canciones y me dijo que «un montón». Me quedé escuchando sus canciones, me las mostró y me quedé. Después, en el coche, cuando ya nos íbamos yendo me preguntan qué me había parecido la banda, y les dije que no quería producir a Los Barracos, que no me gustaban, pero que quería trabajar con Colombina y hacer un disco con las canciones de ella.

-¿Y qué te dijeron?

-Más que lo que dijeron ellos, lo que yo les dije es que había power ahí, que eso me interesaba. Hicimos el disco de ella y la banda se llamó Los Ex, con los mismos integrantes pero con las canciones de Colombina y ella cantando. Y empezamos el mismo ritual: nos juntamos, ensayamos, etc. Tengo las maquetas y, si tu escuchas, son las mismas canciones que las del disco, pero mejoradas obviamente.

La vanguardia es así

-Se acaba el boom de la industria chilena y se te pierde la pista acá.

-Claro, en Chile estuve hasta el 96-97, y de ahí pasé por Buenos Aires y luego me fui a España hasta el 99. Luego volví a Argentina en el 2000 y estuve casi dos años, hasta que llegó el corralito y regresé a España. Y luego volví acá nuevamente.

-En Argentina, ¿qué hiciste?

-Me puse a trabajar con Spinetta en Buenos Aires, pero así bien fuerte con Calamaro justo después que salió “Alta suciedad” (1997). Hice toda la gira de ese disco, me fui a España a trabajar con él. En ese tiempo iba a

venía entre Argentina y España. Trabajando con él, con Spinetta y con Charly García.

-Con el Flaco, ¿qué grabaste?

-El disco doble de Los Socios del Desierto (1997), después “Silver Sorgo” (2001) que es un disco en vivo en Obras, y “Para los Árboles” (2003), de ahí me fui a España, en la mitad de ese disco. Igual, volví a Argentina e hice otro disco, “Elevado” (2002) de Dante Spinetta, cuando todavía iba y venía.

-¿Y con Charly?

-“Say No More” (1996) y el disco con Mercedes Sosa, “Alta fidelidad” (1997).

-Una cosa poca. ¿Produjiste ambos?

-No, hice ingeniería. (Risas). Lo que pasa es que la producción con Charly no existe. ¿Quién es el productor de Charly? ¿Dios? Él sabe, y todos los que estamos a su alrededor. Lo que pasa es que siempre con los artistas estos con los que me ponía a trabajar, también hacía los shows en vivo. Con Spinetta lo mismo, en poco tiempo ya estaba haciendo de todo. Con el Flaco como que empezamos una amistad que derivó en que yo trabajaba siempre en el estudio de él, La Diosa Salvaje, entonces grababa con todos los que pasaban por ahí. Y después me puse a trabajar con Calamaro “Honestidad brutal” (1998), que fue un disco que nos tomó como un año hacer. Luego de eso, Spinetta, y después España, y ya ahí es otra historia. Grabé a Jarabe de Palo, grupos de los 90, a Chambao, y con

ellos derivé hacia el mundo del flamenco. Luego, por esos años Calamaro se recuperó como el 2005 y entonces volví a trabajar con él como ocho años seguidos, haciendo vivo y después produjimos el disco “On the rock” (2010). Y bueno, después seguí con el flamenco y trabajé con Diego el Cigala y El Niño Josele.

-¿Y ahí hacías producción o ingeniería?

-De todo. Una cosa importante es que produce el disco “El mar de mi ventana” (2012) del Niño Josele donde toca Tomatito, Paco de Lucía, Carles Benavent, en fin, todos los músicos top del flamenco en aquella época. De hecho, Niño Josele era el guitarrista de Paco. Me puse a hacer giras en vivo con Diego El Cigala y trabajé en un disco que se llama “Cigala y Tango” (2010), y luego empecé a trabajar con Playing for Change, tomando otra deriva grabando en Marruecos, Brasil, India, Estados Unidos, etc.

-Recorriendo el mundo y conociendo sus músicas

-Sí, muy loco. Y mira, entre medio trabajé con Totó La Momposina, que es una cantante colombiana muy tradicional, una señora como Celia Cruz. También hice cosas para otra artista colombiana, Victoria Sur, un grupo punk de Medellín, Tres de Corazón, en fin. Como ahora todo es tan worldwide, es tan fácil trabajar a distancia, como lo de los chinos que te comentaba. Entonces, por ejemplo, este año mezclé para una cantante



colombiana, para dos grupos de Los Ángeles, estuve en Japón, China, Corea del Sur, Taiwán, Australia, Estados Unidos, Argentina, Brasil, Alemania, España.

-Abriste tu campo de contactos como pocos lo han logrado.

-Pasa de todo, gente que busca y contacta. A pesar de que tengo redes sociales no tengo un perfil muy mediático. Soy old school y, bueno, en mi currículum profesional está lo de Spinetta, lo de Charly, qué sé yo. Me gusta lo independiente y a la vez soy un poco reacio de los grandes dealers, no porque no me guste el dinero, me gusta como a todos, para vivir, pero cuando yo empecé a trabajar y empecé a hacer mis trabajos solo, un gran amigo y maestro, que también conoces, me dijo: «Guido, uno de tus problemas es que tú te enamoras de los proyectos y no preguntas cuánto dinero hay antes».

-Te apuesto a que eso te lo dijo Mario Breuer

-Viste que lo conocías (risas). Para mí es muy relevante el proyecto en el que voy a trabajar. No digo que todo lo que hago me encanta y todo lo que hago es lo que más me gusta en la vida, pero intento que sí los proyectos dialoguen con algo de la visión que yo tengo de la música, el punto cómo nos acercamos a las ideas. Yo desde que estoy en Chile he trabajado con un montón de gente, como Manuel García, Chanco en Piedra, Saiko, Américo, Chinoy, cosas muy diversas, pero lo que intento con todos es que ganemos un lugar de calidad que nos ponga en el mapa. No pienso en términos estrictamente locales, sino en algo que nos ponga en el mapa constantemente. Yo trabajo para el mapa del mundo, porque hoy, cualquier tipo en cualquier parte del mundo se mete y se puede encontrar con artistas de acá, y la idea es que cuando lo escuche, lo que esté detrás sea igual de bueno que cualquier otro músico del mundo.

Con nuestras manos

-¿Cómo fuiste adquiriendo, no el oído, sino que el asombro por todas las músicas finalmente que has trabajado? Te lo pre-



gunto por eso que dices es tu método de «empaparte con los proyectos». Imagino que ahí entran en juego un montón de cosas.

-Es que, es como lo que te dije, sobre la conexión con Joe. Escuché las canciones y dije: esto es así, esto debería ser así, esto no debería ser así. Bueno, así trabajo. Me es muy sencillo imaginármelo cuando me lo muestran, ¿me entendés? Un ejemplo: acabé de hacer dos canciones con Pablo Ilabaca. Llegó con la guitarra, me las mostró y grabamos. Ahora, una de las canciones está orquestada por un argentino que se llama Carlos Villavicencio, que orquestó para Fito Páez muchos años, incluida la gira “Euforia”, un tipo muy capo. Me imaginé la canción así y se la di a él, que tiene mucha más formación que yo para que la escribiera en ese formato orquestal, y quedó con bombo, tuba, guitarra de nylon y vihuela. Necesito poder imaginarme esas cosas y sentir las, sino...

-¿Hay un juicio de valor estético también ahí o es pura visceralidad?

-Juicio de valor no, es como pura intuición, es como físico. No es mental. Lo mental va por otro carril. Claro que hay una parte que es mental, que está escuchando y apreciando el valor estético, el valor comercial y el valor de difusión, en qué nicho vamos a poner esto, pero eso es otra cosa. Pero después, claro, por supuesto hay una cosa que es como física. No es una reflexión, sino como que estás escuchando y dices «wow». La última vez que me pasó fue con Chinoy,

y tuve una epifanía.

-¿Cómo así?

-Estoy haciendo una cosa nueva con él. Al día de hoy llevamos un año trabajando. Escuché todos los discos que él hizo. Mi forma de trabajar es así, por ejemplo, para hacer el disco del Niño Josele estuve un año estudiando flamenco, escuchando todo lo que existe y todo el material que hay y preguntándole a todos mis amigos que conocen más y pidiéndoles que me den todo el material. Estudio, soy como un antropólogo, estudio las cosas antes cuando me meto en mundos que no conozco o en mundos que



yo creo que podría llegar más lejos. Entonces, me empapé con Chinoy, fui a verlo en vivo. Entonces, un día le digo:

- Bueno, Chinoy, ¿tienes canciones?

- Sí

- ¿Cuántas tienes?

- No sé, como cien.

Entonces acordamos y grabó, no sé, 56 canciones aquí a guitarra sola. Pero, claro, ¿has visto a Chinoy alguna vez tocar solo? ¿Has visto lo que hace con el pie? Él se acompaña con el pie y con las manos le pega a la guitarra y arma todo un acompañamiento ahí solo con la guitarra y todo eso suena permanentemente. Entonces le puse un micrófono en el pie, un micrófono en la guitarra y uno para que cante. De esas, escogí una y la deconstruí. Y le decía «así es como yo

interpreto tu música. Este es el imaginario al que me remite lo que estás tocando». Él, sin darse cuenta, está haciendo mil arreglos constantemente, entonces te digo que fue como una epifanía porque yo lo que hice fue deconstruir lo que él tocaba, no agregar arreglos arriba de la música de Chinoy, no hacer lo que todo el mundo hizo con él hasta el momento, que es ponerlo en formato rockero, en formato más punk o más cantautor. No, no, no. Tomé cada cosa que él tocó y lo deconstruí para formar otra, orquestándolo. El resultado es una cosa constante, que es muy Chinoy, pero en un plano como nunca se ha escuchado, que está más cerca de Björk que del punk. Van a tener que esperar para escuchar eso.

-Muchas cosas pasando por este cubil

-Es el eje que yo me haya quedado en esto. Nosotros aquí somos tres: mi socio Que-
no Valenzuela, tecladista de Gondwana, y nuestra otra parte de la sociedad es Juan Pablo Tapia, bajista, músico de Concepción. Y siempre les digo lo mismo: esto es una fábrica de hacer música, no una fábrica de hacer dinero. No digo que nosotros no tengamos que ganar dinero haciéndolo, claro que tenemos que ganarlo porque esto tiene que ser algo sustentable, pero esta es una fábrica de hacer música, esa es nuestra prioridad, ante todo. Es decir, si hubiera un cartel en la entrada como las que se leen por ahí como fábrica de pan, nosotros seríamos “fábrica de hacer música”, eso es lo que yo quiero que sea. Entonces, a mí me gusta que la gente venga y me muestre sus proyectos. No todos los proyectos que tenemos van a ganar un montón de dinero, hay proyectos que son más comerciales y otros menos. Pero hoy, existiendo esta red global de música y de gente interesada en la música alrededor del mundo, hay muchas cosas que se pueden hacer. No hay que ser tan cerrado, hay que ser más abierto, es lo que yo pienso. Perdón, no es que «hay que ser». No, yo no vine a evangelizar a nadie. No hay que ser nada, cada uno es lo que quiere, pero yo quiero ser así. Me gusta esa idea del mundo y me gusta trabajar con músicos que tienen esa idea de decir: voy a meter mi música en todo el mundo o quiero que me escuchen en todos lados. ¿Por qué no, si ahora existe internet y puedo poner mi música y que la escuchen en todo el mundo? ❌




AUDIOMUSICA


Sonidos de Estación



/audiomusica

www.audiomusica.com

Días grandes de Yaney

■ Jean Parraguez

Nombre reconocido en la escena indie chilena actual, Yaney terminó un 2018 de transformaciones, mostrando su mundo personal en el aplaudido "1992".

A sus 26 años, Yaney Salgado tiene historias para regalar. Siendo joven ya ha transitado un largo camino en la música, como protagonista de lo que ha ocurrido con la escena del pop de guitarras, esa que irrumpió con fuerza entre el 2014 y 2015, engrosando un cancionero en que la honestidad y espontaneidad eran conceptos clave. Patio Solar, El Cómodo Silencio de los que Hablan Poco y Emisario Greda son algunos de los grupos que integró. Colectivos que improvisaban escenarios en sus patios, propiciando una comunión entre bandas y público que marcó a muchos. Esas vivencias fueron descubriendo el deseo de emprender un vuelo propio.

«En un principio quería tocar esas cancio-

nes con El Cómodo, pero me salí. Entonces, empecé a hacer un disco, pero con otras canciones. Todo partió desde cero», dice sobre "1992", la materialización de una serie de inquietudes impulsadas desde lo artístico, la responsabilidad y necesidad de exteriorizar sus pulsiones: «También lo que me impulsó es que quería tener un proyecto en el que yo pudiera tener más participación en las decisiones, porque siempre sentía que me faltaba eso». Un desafío superado con creces, pues la producción ha integrado la mayoría de las listas con lo mejor del 2018 en materia musical chilena. ¿Qué encontramos en ella? Un post pop con alta influencia del emo estadounidense de los 90, de arreglos preciosos y una sensación de cercanía y confianza impresa en una voz que saca valentía desde la timidez.

«Hacer letras me complicaba mucho. Y de





pronto me puse a componer, nomás», relata sobre los temores al momento de enfrentar el proceso de su debut en solitario, en que toda la responsabilidad estaba sobre sus hombros, rasgo fácil de comprender al oír los diez tracks del álbum y al escuchar cómo se hizo cargo de casi todos los instrumentos en la grabación y de cómo buscó a los músicos que la acompañan en vivo. «Me hice una banda con gente que sabía que estaba en la misma parada. La idea de hacer este proyecto es que sea de la mejor manera posible. Entonces me conseguí gente que toca súper bien, que es súper preocupada de cómo suena. Tengo un sonidista que está fijo. Somos un equipo», sigue.

- Tus canciones suenan muy personales, desde las letras hasta en la forma en que cantas. ¿Cómo lograste integrar a otras personas en esto, que es muy tuyo?

- Hice un disco lo más honesto posible, y siempre ir en pro del proyecto. De repente puedo estar en desacuerdo con algunas cosas, pero puedo reconocer que va a ser lo mejor. Así que, démosle. Esa es la actitud.

- La voz también me llamó la atención. Percibo la necesidad de comunicar, pero es como una pequeña batalla, pues te es-

cuchas con timidez.

- Por muchos años estuve buscando una voz que me gustara, porque uno puede poner muchas voces. Me pasó cuando estuve grabando el “Temporada” -con Patio Solar-, lo escucho y me carga mi voz. Entonces, de a poco empecé a buscar la manera. Estudié canto, también. Entonces, hay como una confusión entre cantar con técnica o cantar como a mí me suena mejor. En este disco es suave. Con El Cómodo era más de vozarrón. Para un segundo disco me gustaría navegar más mi faceta de vocalista, atreverme más, ponerle más dinámica.

- Como PJ Harvey, que su voz suena distinta en cada disco.

- Claro.

- Es un acto de valentía abrirse de esa forma, más aún en un disco debut.

- Son cosas muy personales. Unas canciones son sobre cosas que pasaron, otras son rollos que una se pasa de repente. No son historias inventadas, que igual me gustaría hacer. Me gustaría escribir otras cosas. Por una parte, me costaba hacer letras, porque me cargan las letras malas. Es súper difícil no hacer letras malas. Partir fue difícil. Hay cosas terribles en el disco, pero que ahora no me importan tanto. De hecho, todo lo malo que me ha pasado lo agradezco, porque en realidad soy quien soy ahora por eso.

«El ciclo con todas las bandas en las que estuve se acabó, tenía que pasar. Todo se con-fabuló para estar con Yaney ahora», resume con entusiasmo sobre la etapa que vive. “1992” es un pedazo de su vida, no solo por el título -año en que nació-, sino que ahí volcó muchas experiencias e influencias musicales, llegando a apreciar en ‘Radicali’ su fascinación por artistas como Sam Prekop, American Football y John McEntire, todos reconocidos por su perfeccionismo. Yaney se asocia a la misma ética cuando se trata de emprender proyectos. «Soy muy detallista. Quiero que las cosas salgan bien», reconoce con la sabiduría de alguien que sabe que con ese camino se pueden lograr los objetivos. «Si hay algo que no soy es una privilegiada. A mi familia le ha costado mucho todo, a mí también. Yo soy totalmente independiente, nadie me ayuda», complementa, feliz. Está viviendo grandes días. ❌

Panasonic



Estilo minimalista con un sonido potente

20 horas de reproducción | Plegables | Graves nítidos e intensos



HF400B



El mejor sonido en estilo retro

24 horas de reproducción | Cómodo ajuste | Batería recarga rápida

www.panasonic.com/cl | www.panasonicstore.cl



HTX80B





STARK

Pop punk californiano a la colombiana

A fines de la década pasada, Johan Ramírez (guitarra y voz) se juntó con su mejor amigo para componer canciones pop punk y plasmar desamores u otras experiencias de vida en sus letras. De esas experiencias nació Stark, que con el paso de los años y evolución musical, ha logrado consolidar una formación con Jorge Gutiérrez (guitarra y voz), Leandro García (bajo y voz) y Pipe Martínez (batería). El sonido de esta banda bogotana tiene marcadas influencias del pop punk californiano, similar a agrupaciones como Simple Plan, Good Charlotte, All Time Low o Yellowcard. Por el momento, la banda se abre espacio en la escena independiente colombiana con “Tan Fuerte”, su primer EP. Recomendamos escuchar la canción que lleva el nombre del disco y los singles: ‘Cuando las luces se apaguen’ y ‘Mi último aliento’. Todo el material ya se encuentra disponible en plataformas digitales.



SVIII

Electro-psicodelia

Aunque nació como punto de partida para formar luego una banda, SVIII (S8 o “Say It”) se convirtió con el paso del tiempo en el proyecto solista de Sebastián Vega, cuyo material es una mezcla de música electrónica, psicodelia, rock y algunos toques de punk. “Vidi Spectro”, el primer álbum de este artista, tiene un sonido marcado por la electrónica y un intenso uso de sintetizadores para crear atmósferas y cambios vertiginosos en el ritmo de sus canciones, influencia de sus inicios progressive house entre el 2013 y 2016. Sin embargo, en EPs como “Home comfort” (2018) y “Why are you looking like that?” (2018), SVIII experimenta con guitarras y pedales para su búsqueda de nuevas atmósferas musicales. Su última producción, “The Waiting” (2019), ya se encuentra disponible en plataformas digitales junto al resto de su discografía. Te recomendamos escuchar los temas ‘I miss my life’ y ‘Careless’.



powered by
bquate

Coda by Bquate es la plataforma digital todo-en-uno para artistas y sellos independientes que necesitan los músicos para empoderar su independencia. La misma está diseñada como un dashboard con aplicaciones que proveen todas las herramientas digitales que un artista necesita para manejar su proyecto o compañía de música en un solo lugar.

Escudo®

Summer Ink 2019

HECHA
CON
CARÁCTER

Sábado 26
Enero 2019

VTP VALPARAÍSO - ENTRADA LIBERADA

www.summerink.cl SummerInkChile

BANDAS INVITADAS

FRANK'S
WHITE
CANVAS

KOLUMBIA

DINO
SAU
RIA



PRESENTA



AUSPICIAN



PATROCINA



MEDIA PARTNERS



PRODUCE



Mónica Rincón:

Hasta la verdad



En televisión, a la hora de sobrevolar el acontecer nacional, no hay piloto más confiable. La periodista mejor evaluada de Chile repasa sus convicciones y profundiza en la importancia de confrontar los desbalances de poder, vengan de donde vengan.

■ Andrés Panes
Fotos: Peter Haupt

A la salida del metro Irarrázaval, hay un rayado que dice «Mónica Rincón, te amo», testimonio de que la mujer ancla de CNN Chile trascendió el ámbito del periodismo televisivo. Ahora es un ícono de la cultura pop local, con una fanatizada que la llama Queen Mónica y la vitorea como si fuese una artista, además de una audiencia pendiente de sus opiniones. Cuando habla, todos la escuchan. Ella, en tanto, no se marea con el éxito: «Siento aprensión cuando dicen que estoy en mi mejor momento. No creo que el periodismo sea una carrera de cien metros planos, siempre he pensado que es una maratón, con altos y bajos. Este es un trabajo de todos los días, entonces, si crees que llegaste a algún lado, te perdiste, porque la búsqueda de la verdad y de ser un mejor periodista tiene que ser constante».

Con vehemencia más que buena crianza, insiste en que sus logros se deben, en gran medida, al equipo y los proyectos que encabeza. En cuanto a sus méritos personales, cree que la gente, esté o no de acuerdo con ella, valora su compromiso profesional. Tampoco descarta el rol que juega el carisma en la obtención de popularidad. En julio del año pasado, cuando un par de diputados le reclamaron bochornosamente al abogado Jaime Bassa por

andar sin corbata, la editorial que hizo al respecto fue tan irónica que, según Jani Dueñas, quedó a un par de remates de ser stand up comedy. Aunque Mónica Rincón se mueve en un ambiente serio, su humor y su personalidad salen a flote y la vuelven entrañable: «Soy medio acontecida, medio chascarrieta, me pasan cosas. El otro día al aire me tragué una pelusa y nos fuimos a comerciales porque me atoré y me dio tos (risas)».

Sus redes sociales se llenan de elogios y mensajes de cariño, pero también se colan haters y trolls. «Me han dicho de todo. Que soy comunista, y después, por la misma cosa, que soy fascista», cuenta. Si no les presta mayor atención es por una frase que escuchó en su niñez: «Hay un dicho muy bueno que tenía mi abuelita: “Cuando Juanito habla de Pepito, sabemos más de Juanito que de Pepito”. Por ejemplo, cuando el hijo del “Mamo” Contreras me dijo “puta” y le dijo “maricón” a Daniel Matamala, eso habló mucho de él, de su necesidad de insultar, de su rabia, de su descontrol. El creía que lo que decía eran insultos. ¿Prostituta es un insulto? ¿Homosexual es un insulto? Insultar con una ideología, con género, con una discapacidad... ¿qué es eso? Qué país estamos construyendo cuando tenemos esa necesidad de insultar primero, y cuando ocupamos como insultos cosas que no lo son».

Lejos de envanecerse con la atención que recibe, mantiene los pies sobre la tierra: «Hoy día puede estar el reconocimiento, pero quizás mañana no voy a tenerlo, entonces, ¿es lo

más importante? Es bonito el cariño, arropa, sí, pero lo más importante es si tú de verdad te duermes sintiendo que intentaste hacer una pega honesta al servicio de las personas. De que te vas a equivocar, por supuesto que te vas a equivocar, pero los errores tampoco te pueden inmovilizar. Lo que importa es la honestidad con la que trabajas, sentir que estás trabajando para la gente y no para intereses particulares, agendas propias o de terceros».

* * *

La periodista separa aguas entre independencia y objetividad. Cree más en la primera que en la segunda: «Todos estamos mediados por vivencias, por formas de crianza, por circunstancias incluso casi accidentales de vida, y todos tenemos emociones, además, y por lo tanto, ser objetivo cien por ciento es imposible, tiene que ser una aspiración, una intención, una actitud, una búsqueda, pero sí creo que es un deber ser independiente, no hay disculpa alguna para no serlo. La independencia se ejerce desde cierto espacio

de soledad, en el sentido de que da lo mismo qué sector político, qué equipo de fútbol o qué estilo musical te guste».

Acorde a sus dichos, se muestra imparcial frente a los principales bandos políticos: «Hay gente muy valiosa en la izquierda, en la derecha y fuera de los partidos tradicionales. Mientras adscriba a la democracia, la línea partidaria de alguien no me parece tan relevante. Me preocupa más que esa persona sea coherente con lo que dice». Entre sus amistades, cuenta, hay gente de todos los espectros. A la hora de dialogar, solamente mira de reojo a los menos comprometidos con la democracia, como los que dudan en tildar de dictaduras a Cuba y Venezuela, o los que relativizan lo ocurrido en el Chile de Pinochet. En el caso de China, amplía la crítica: «Por su poderío económico, existe un silencio transversal de izquierda y derecha respecto a sus violaciones a los derechos humanos».

Su adhesión al feminismo tampoco tiene colores partidistas: «Veo con mucha esperanza el movimiento feminista. Me quedó clarísimo este año que el machismo no es patrimonio de la derecha, ni de la izquierda, ni de los hombres. Y no fue ni la izquierda ni la dere-



cha la que puso al feminismo al centro de la agenda durante todo este año en que se dio la llamada “ola feminista”. Fueron jóvenes estudiantes que decidieron tomarse las calles, salir a marchar y poner este tema en el centro del debate público. Y esto respaldado por décadas de distintas luchas feministas. Cuando se habla de las sufragistas, bueno, eran del sector más conservador quienes comenzaron con esta lucha, después la izquierda, y ha sido una mezcla de izquierda y de derecha, fundamentalmente de mujeres, apoyadas por algunos hombres».

Ser descreída, como se tilda a sí misma, le sirve en su cruzada informativa: «Cuestionar al poder, venga de donde venga, se relaciona con algo que debiese mover a todo periodista, que es la búsqueda de mayor igualdad. El machismo es un desbalance. O cuando un empresario evade impuestos y compite de manera desleal con otros empresarios que sí pagan todos sus impuestos. También es un desbalance cuando un político compite financiándose de manera ilegal, porque decir financiamiento “irregular” es como echarle azúcar al agua, con otros políticos que se financian honestamente. Hay muchos políticos honestos, y el mejor negocio para los corruptos es decir que todos son corruptos porque, entonces, ahí nadie es corrupto».

* * *

Por mantener la compostura frente a algunos de los más exasperantes actores de nuestra política, a los que de paso ha trasquilado,

«Cuestionar al poder, venga de donde venga, se relaciona con algo que debiese mover a todo periodista, que es la búsqueda de mayor igualdad. El machismo es un desbalance»

Mónica Rincón tiene bien puesto el alias de Queen Mónica. Si bien sus célebres expresiones faciales a veces indican lo contrario, ella asegura que nunca pasa rabias en pantalla: «El privilegio de ser periodista e informar es muy grande. Si tienes claro que esto no es sobre ti, entiendes que lo relevante ahí no es lo que te pase, sino que la gente reciba la información correcta. En las entrevistas no hay que dejar instaladas cosas que no son verdad. Aunque pueda generarse un momento incómodo para el entrevistado, es importante hacer la aclaración. También lo podrías dejar pasar, porque sería más cómodo para ti o para el entrevistado, pero no estarías informando bien. Uno no tiene que buscar incomodar, pero tampoco hay que inhibirse para no incomodar, ese es el balance».

Habituada a caminar entre serpientes, advierte que resulta urgente saber dónde se transita al seguir la agenda noticiosa: «Manipular los hechos es algo que no es patrimonio de la izquierda ni de la derecha, ni tampoco solo de los políticos. En muchas instancias de poder, uno puede encontrar que a veces se dicen verdades, a veces verdades a medias y a veces mentiras, y creo que justamente por eso ahora es más vital que nunca el rol del periodismo, porque las medias verdades y las mentiras son peligrosas para la democracia, para la convivencia. Las opiniones son libres y no son correctas ni incorrectas, pero los hechos no son manipulables. Desde el periodismo, las verdades a medias o las cosas que no son ciertas es necesario corregirlas y contrastarlas con información. No me gusta cuando dicen “fake news” porque una información falsa no es información. Hay que estar súper atentos porque hay falacias que son evidentes, pero hay otras que no tanto, y en esta época las redes sociales expanden estas mentiras y verdades a medias a un ritmo impresionante». Hablando de “fake news”, cuando entrevistó a José Antonio Kast y el ex candidato presidencial dijo que había abogados de Derechos Humanos que lucraban con la causa, Rincón expuso su falta de evidencias con la pregunta que todo político debiese hacerse antes de abrir la boca: «¿Lo sabe o lo supone?». Pese a que el líder de Acción Republicana resulta una figura problemática hasta en la derecha, Rincón entiende el porqué de su permanencia en la pauta informativa de los medios: «José Antonio Kast se ha preocupado de armar un movimiento político, que imagino que termi-





nará siendo un partido, algo que por ejemplo han hecho otros y que me parece bueno, como Evópoli o Revolución Democrática. Son gente que se ha dedicado a hacer política, a armar movimientos y partidos, algo que otros han dejado de lado. Si quieres permanecer en el debate público, tienes que construir una plataforma y seguir haciendo planteamientos. No basta solamente con hacer una propuesta y después desaparecer de la escena pública, tienes que seguir generando contenido». Mientras la contingencia lo justifique, piensa que hay espacio para todas las voces: «Uno entrevista personas buenas y personas malas, personas que dicen la verdad y personas que están dispuestas a mentir desde el comienzo hasta el final. Lo importante es confrontar cada una de las mentiras. En el fondo, no creo en la censura, no creo que haya alguien que no sea entrevistable, creo que hay que darle opiniones a todos, no solamente a alguien que por la espectacularidad de sus opiniones va a generar más impacto. Y se les entrevista en su mérito, cuando han generado noticia, siempre contrastando cada vez que veas un dato falso o incorrecto, que no es lo mismo porque se pueden equivocar. No siempre es manipulación, puede ser un error. Yo cuántas veces no me he equivocado en pantalla también».

* * *

Mónica Rincón insiste en la necesidad de una opinión pública vigilante. Lamenta la concentración radial y la escasez de espacios para la investigación periodística, pero destaca la libertad para opinar que nota en la frecuencia modulada, así como el rol que cumple Ciper, donde publica columnas. También elogia a la prensa chilena en general por su reacción en casos como SQM, Penta y Corpesca, y por la cobertura del asesinato de Camilo Catrillanca, en el que se detiene para hacer una reflexión parafraseando al antropólogo José Bengoa: «Los mapuche no son entendidos como focos, sino como puntos aislados. Cuando no tienes orgullo ni conciencia de lo centrales que son en tu vida esas raíces, de que son parte constitutiva de tu identidad, entonces dejas de preocuparte por ellas, dejas de mirarlas y dejan de ser visibles».

A su juicio, el conflicto mapuche requiere una solución más integral que abordarlo como un problema de orden público, como lo han hecho Piñera y sus antecesores. Cita a la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas, del año 2003, como un intento concreto por avanzar, pero su balance actual es duro: «Retrocedimos inclu-

so respecto a esas propuestas. Ese esfuerzo que se hizo quedó en un tomo empastado. Cuando se habla de conversar y de cómo se va a negociar una solución de fondo, intuyo desde la izquierda y desde la derecha cierto menosprecio por la forma que tiene el pueblo mapuche de tomar decisiones. Para dialogar, tienes que hacerlo viendo al otro como un igual. Creo que no hay solución posible si no es desde el respeto y la valoración del otro, y también creo que se hace sin armas debajo de la mesa. Cuando estás dispuesto a dialogar en confianza, mirando al otro a los ojos, no construyes basándote en la violencia».

A propósito de construcciones basadas en la violencia, la dictadura de Pinochet vuelve a la palestra, ahora en la forma de un encendido debate sobre el negacionismo y una eventual ley que lo castigue. Al respecto, su postura aún está cobrando forma. Por ahora, comparte sus dudas: «¿Cómo se puede hacer para penalizar todo tipo de negacionismo? ¿O se va a circunscribir solo a la época de la dictadura chilena? ¿No es más efectiva la penalización de los discursos de odio? ¿Cómo hacer que eso no implique una censura? ¿Quién determina qué es el negacionismo? ¿Dónde está el límite entre negacionismo y crítica política? Tiendo a pensar que es mejor la sanción penal posterior a la emisión de opiniones que la previa. Mi susto es que un ente superior, un Gran Hermano, termine dictaminando qué es lo que podemos decir y opinar. Pero creo que el negacionismo es brutal, es un atentado contra la democracia porque intenta reescribir una historia tremendamente dolorosa para el país, y eso es peligroso porque, cuando se borran los horrores, aumenta el riesgo de repetirlos».

Dentro de la misma discusión, vislumbra un segundo problema: «Creo que el separatismo también es grave, decir “bueno, yo soy pinochetista, pero condeno las violaciones a los derechos humanos” o “soy castrista, pero condeno las violaciones a los derechos humanos”. No, hay cosas que son incompatibles. Tú no puedes reivindicar una dictadura y estar a favor de la democracia porque no hay legado divisible cuando se basa en atentar contra la libertad, reprimir, asesinar, torturar. No hay avance económico ni conquista social que pueda exhibirse con orgullo si está manchada por las violaciones a los derechos humanos, y eso es válido tanto para dictaduras de izquierda como de derecha. No hay dictadu-

«No hay avance económico ni conquista social que pueda exhibirse con orgullo si está manchada por las violaciones a los derechos humanos »

ras más graves que otras, ni dictablandas. No creo en la distinción que hizo Lucía Santa Cruz diciendo que Hitler había sido tirano y que Pinochet había sido dictador. No es que a partir de dos millones de muertos califiques de tirano y con menos de dos millones califiques de dictador, no es una competencia de muertes y de horror. Los dos fueron dictadores y tiranos».

El baile de los que sobran

Dejando de lado el protocolo, confieso que yo también soy fan de Queen Mónica. Aplau-do su lucidez y su agudeza, pero sobre todo la humanidad que imprime en lo que dice y hace, especialmente en Conciencia Inclusiva, un espacio pionero en dar protagonismo absoluto a las personas en situación de discapacidad. Como a ella, madre de Clara, una niña con Síndrome de Down que falleció a los dos años de edad, el tema me toca directamente. Yo soy hermano de Paloma, una joven de 24 años nacida con cuadriplejía, sordera total y discapacidad intelectual profunda. Cuando veo Conciencia Inclusiva, siento que formo parte del mismo club con Mónica Rincón y todas las personas que pone en pantalla.

Admiro la entereza y la sabiduría con que ella se ha hecho cargo de su experiencia, me parece inspiradora y, de hecho, es el principal motivo de esta conversación. No me pierdo Conciencia Inclusiva porque me alivia con información un dolor permanente que a veces es muy solitario. Sin embargo, no solo las

personas en situación de discapacidad y sus familiares deberíamos estar pendientes de lo que pasa con una problemática tan renegada. Que la propia Queen Mónica explique por qué: «Creo que es profundamente periodístico un programa como Conciencia Inclusiva porque no hay nada más periodístico que darle voz a los que no tienen voz, y no hay en ningún país nadie que tenga menos voz que las personas en situación de discapacidad, peor si son de pocos recursos o si están lejos de las capitales, y así puedes ir agregando otras cosas que hacen que sean todavía más invisibles. La cancha es muy dispareja para las personas en situación de discapacidad. El tema de la discapacidad es otro desbalance en el poder, es otro ejemplo más de desigualdad. Creo que es profundamente periodístico poner luz sobre, por un lado, lo positivo, en cuánto se ha avanzado, porque hoy el país es distinto respecto al tema de la discapacidad, pero también poner luz sobre todo lo que queda por avanzar, poner en agenda temas que no se discuten normalmente y tratar esos temas con dignidad. No hablar sobre las personas en situación de discapacidad, sino con las personas en situación de discapacidad. El sentido de haber estudiado periodismo lo veo en eso. Me da mucha vergüenza no haberme dado cuenta antes de hacer Conciencia inclusiva de lo grave que era no tener un programa de televisión sobre el tema. Y a mí, como a muchas personas, me tuvo que tocar de cerca para abrir los ojos a ese mundo, que es un mundo muy invisible y del cual somos responsables los medios de comunicación». Los derechos humanos son otra arista de su respuesta: «En Chile, todos los días, a todas las horas, a cada minuto, se violan los derechos humanos de las personas en situación de discapacidad. El derecho al trabajo; el derecho a la educación, cuando se les cobran "cuotas de inclusión" o los colegios públicos no los pueden recibir por no tener equipos pedagógicos de apoyo; el derecho a la salud, cuando se les expulsa de seguros o no se les dan las terapias que necesitan; el derecho al desplazamiento; el derecho al manejo de sus bienes, de su patrimonio; el derecho a la sexualidad; el derecho a la cultura. Lo bonito es que ha ido cambiando, pero todavía falta mucho. Falta que las profesiones se piensen de manera inclusiva, que los futuros profesionales, técnicos o artistas sean formados de manera inclusiva. Que les salga natural. Que

sea la base que en un servicio público, como ocurre en Uruguay, haya personas que hablen lengua de señas, mediadores para personas con autismo, y plantillas Braille para que las personas ciegas hagan sus trámites».

El sentido común está en el centro del asunto: «Desde la perspectiva de la humanidad, creo que los países son más vivibles, más amables, más acogedores y más sanos cuando cabemos todos, cuando todos somos parte. Cuando se habla de "personas en situación de discapacidad", a algunos les parece siúutico, pero hay algo importante detrás de esa expresión, y es que nosotros ponemos a una persona en situación de discapacidad porque, por ejemplo, una persona en silla de ruedas no es discapacitada hasta que tú, en vez de una rampa, le pones una escalera. En ese momento la pones en situación de discapacidad. Una persona que sabe leer braille, si tú le das la posibilidad de que aprenda y tenga libros, no es más ciega para leer que el que tiene un libro impreso de manera tradicional. Se transforma en ciega a la cultura cuando no tiene el libro en braille, ahí tú la pones en una situación de discapacidad».

Periodista hasta la médula, Mónica Rincón retoma la perspectiva comunicacional: «Es relevante que todos seamos visibles. ¡Si es algo tan básico! Qué brutal cuando alguien no te ve, cuando no existes. De qué manera las autoridades, el país, la sociedad, los empresarios, los colegios, se van a preocupar de un tema si ni siquiera existe para ellos, si no es visible. Lo que no se ve, a nivel de prioridad, de discusión pública, no existe, la gente no se preocupa de eso y las autoridades tampoco. Cuando ya es visible, hay que hacerse cargo, entonces es importante visibilizarlo, pero además reflexionar juntos. Es una injusticia el trato que le damos a las personas en situación de discapacidad, debiera ser una herida que nos duela a todos, y claro, normalmente cuando no nos toca, no lo vemos. Para el terremoto se me quedó grabado que Chile vivía sobre esta famosa falla geológica, y yo no me canso de decir que Chile también vive sobre una falla social de injusticias muy fuertes y lacerantes».

Desde su tribuna, se siente llamada a intervenir: «Vivo en una situación de tremendo privilegio. Cuando hablo de discapacidad, sé que mi hija tuvo acceso a todas las terapias y a toda la atención médica que muchos niños en Chile no tienen, y eso no me invalida

**«En este país no sobra nadie,
pero hacemos que sobren, los
hacemos sentir que sobran»**



«Para el terremoto se me quedó grabado que Chile vivía sobre esta famosa falla geológica, y yo no me canso de decir que Chile también vive sobre una falla social de injusticias muy fuertes y lacerantes»

para hablar del tema. Al contrario, me obliga, porque a mayor privilegio, mayor deber. Yo no niego los privilegios que he tenido, y no hay que tener vergüenza de eso, sino que hay que tener conciencia. De lo que hay que tener vergüenza es de que eso no sea la norma, que no sea el piso, porque todos los niños debiesen tener el acceso a la atención que tuvo mi hija».

* * *

Una vez vi a Mónica Rincón decir que cuando una persona está en situación de discapacidad, toda su familia está en situación de discapacidad. Que, luego de traer al mundo a Clara, ella también tiene Síndrome de Down. Sus palabras me identifican: yo también soy cuadripléjico, sordo e intelectualmente discapacitado. No es coincidencia que, teniendo una hermana que no puede comunicarse ni escuchar música, me dedique a escribir y comunicar sobre música. En las conversaciones imaginarias que tengo con Paloma, siempre hablamos de bandas y cantantes, tal como lo hago con toda la gente que me cruzo, incluyendo ahora a Queen Mónica.

Por la variedad de sus gustos musicales, se define así: «Soy un mix extrañísimo, un poco extrema. Puedo escuchar The Smiths, La Polla Records, Chayanne, Lucerito, Silvio Rodríguez, Massiel, Mocedades y Rush». De Chile, dice que le gustan Lucybell y Los Tres, para los que ofició de maestra de ceremonias en el Centro Penitenciario Femenino de San Joaquín. «¡Me va a venir el viejazo!», bromea, recordando sus visitas a La Batuta a fines de

los noventa. Con el puño alzado, en un gif perfecto de la vida real, canturrea brevemente “1,2,3 a levantarse” de La Floripondio, herencia del cancionero de esa época. De cuando era chica, en Concepción, conserva el gusto por la música flamenca que bailaba siendo escolar.

La periodista más influyente de Chile me cuenta que le encanta bailar salsa y merengue, así que obligado a formular una pregunta que nunca imaginé hacerle: «¿Y un reggaeton lo bailai?». Su respuesta es un recordatorio de que toda la música, hasta la menos reflexiva, tiene una dimensión política: «Lo sé bailar, igual me defiendo, pero tengo un rollo dentro del reggaeton con las músicas que son medio misóginas. Lo bueno del reggaeton es que no todas las canciones son misóginas, pero reconozco que me generan un conflicto esas canciones donde hay un trato no muy digno para las mujeres, esas letras no me gustan. Lo que ataque o vulnere a mí no me da lo mismo, no paso de largo. Las letras que vulneran la dignidad de la mujer a mí no me van a gustar, como no me gustaría una letra contra el pueblo mapuche o contra los inmigrantes, a menos que sea de forma irónica, como cuando Los Prisioneros en “Corazones rojos” hacen una sátira y denuncian la violencia contra la mujer».

En Los Prisioneros, de hecho, reconoce a su banda de cabecera. No cuesta ver la conexión entre la música del trío sanmiguelino y su labor periodística, ambas comprometidas con hacer que la verdad salga flote. Como Jorge González, Mónica Rincón no desperdicia una buena oportunidad para establecer sus convicciones: «Lo que me impresiona de Los Prisioneros es la vigencia de las letras. ‘El baile de los que sobran’ es una canción icónica. Yo tengo pegados a Los Prisioneros siempre, siempre. ‘El baile de los que sobran’ tiene un peso que me cuesta encontrar en alguna otra canción. Imagínate lo desilusionante que debe ser para un niño esforzarse contra el entorno, contra lo que lo rodea, poner sus ilusiones, su ingenuidad y entregar su confianza a un país para educarse y trabajar dentro de las normas, para que después le digan que “a otros dieron de verdad esa cosa llamada educación”. No debe haber nada más descorazonador que sentir que sobras. En este país no sobra nadie, pero hacemos que sobren, los hacemos sentir que sobran. En el baile de los que sobran, nadie sobra». ❌

29, 30 & 31 DE MARZO

Lolapalooza[®]

CHILE

PARQUE O'HIGGINS



ARCTIC MONKEYS



LENNY KRAVITZ



INTERPOL



THE 1975



GRETA VAN FLEET



THE FEVER 333

Y MUCHOS MÁS

PRESENTAN



AUSPICIAN



MEDIA PARTNER



PRODUCEN



COLABORAN



TICKETERA



Sol Sistere:

«Siempre es importante tratar de tener este sello propio»

Más allá de lo tradicional

■ Luciano González

Destacándose como uno de los nombres que más ha dado que hablar dentro de la oferta local del black metal, Sol Sistere ya alista sus desafíos para este 2019, que incluyen el lanzamiento de su segundo larga duración y un recorrido por el viejo continente, más extenso que su exitoso paso anterior. A la espera de su esperado regreso discográfico, conversamos en extenso con Pablo Vera (Batería) y Ricardo Araya (Guitarra), fundadores de una agrupación reconocida tanto por su calidad como por su clara diferenciación respecto a lo que puede predominar en el sonido y puesta en escena del género.

-Sol Sistere ha obtenido muy buenos comentarios a nivel local e incluso internacional, por sus trabajos en estudio y sus shows en vivo. ¿Cómo los han recibido?

-Ricardo: La recepción vivida ha sido bastante buena. Hemos ido a tocar a varias regiones y siempre con un público súper entusiasta, súper interesado en lo que hacemos.

Hemos tocado en el norte, el sur, y siempre hay gente que nos contacta después de los shows, que nos dicen que les gusta nuestra música o que nos preguntan por nuestros discos.

-Pablo: Obviamente los recibimos de buena forma. Desde que fundamos la banda, nunca pensamos que todo iba a ir fluyendo tan rápido. Lo único de que nos preocupábamos, y nos preocupamos actualmente, es de trabajar. Pero, indirectamente, en redes sociales, vas recibiendo comentarios y en general han sido muy positivos. Eso nos hace entender que estamos haciendo las cosas bien y que tampoco debemos cambiar el rumbo, ni las estrategias, ni la forma de trabajar. En realidad, desde el comienzo hemos trabajado de la misma forma hasta hoy. Nos hemos equivocado en algunas cosas, pero a través de los errores igual hemos ido aprendiendo como corregirlas. En general, ha sido un trabajo bastante fluido y constante, esa es la clave. Yo creo que las personas que escuchan la música se dan cuenta de eso, de la constancia.

-Y toda esta constancia, ¿se verá material-

zada en un nuevo lanzamiento?

-Pablo: Sí. Yo creo que gracias a esta constancia terminamos el primer EP "I" en 2014, luego lanzamos dos años después "Unfading Incorporeal Vacuum" bajo Hammerheart Records, un sello holandés bastante clásico.

Terminamos ese disco, estuvimos de gira por Europa en 2017, y paralelamente ya íbamos escribiendo temas nuevos. Ahora en la actualidad tenemos los resultados del segundo disco. Está listo, la portada está lista, y estamos ahora preparándonos para que el sello



lance lo que será el primer single.

-Hammerheart Records es un sello clásico que actualmente tiene a bandas importantes como Pestilence o Malevolent Creation. ¿Cómo se dio esta unión?

-Pablo: Fue algo que tiene que ver con lo que decía: no creíamos que llegaríamos a algo así. En un comienzo, cuando nos juntamos con Ricardo, nos gustaba la misma música y pensamos en crear algunos temas e ir viendo el trabajo, pero se dio todo tan rápido que, después del EP -que para nosotros fue un demo- empezamos a trabajar al tiro en el disco, en "Unfading". Ahí mandamos correos a sellos, y enviamos a Hammerheart, tal como mandamos a seis o siete más. Pasaron dos semanas y nos respondieron que les había gustado, entonces quisieron trabajar con nosotros y se dio la oportunidad de un contrato.

-¿Cómo se dio la chance de una gira europea? ¿Cómo lo vivieron?

-Pablo: En general, fue una gira bastante pequeña. Fuimos porque pasó algo similar a lo del disco. Postulamos a un festival muy alternativo que tiene death y black metal, pero también varios otros estilos de rock. Se llama Devilstone, se hace en Lituania. Es bastante grande. Escribimos una vez y nos respondieron que sí estaban interesados y

habíamos quedado dentro de la selección. Vimos el tremendo cartel y dijimos «ya, a este festival hay que ir, y buscar contactos y posibilidades para una mini gira». Teníamos eso seguro, y de repente también nos llega un correo de una persona de República Checa, que había hecho un review del "Unfading", y nos ofrece tocar allá. Y con otros contactos organizamos una mini gira, fueron cuatro fechas solamente. Entonces, de esas cuatro fechas, todos estaban interesados en que tocáramos. Es distinto a cuando tú armas una gira o pagas a una agencia y la gente apenas sabe que tocas. En estas fechas la gente conocía a la banda, así que fue muy positiva la respuesta.

-¿Planean una gira mayor por dicho continente este 2019?

-Pablo: Sí. Podemos adelantarte eso. Tenemos confirmado el Dark Troll Festival, en Alemania, cerca de Berlín. No pensábamos ir en 2019, queríamos esperar el nuevo disco, pero nos llegó al fanpage de la banda una invitación del productor, que nos decía que estaban organizando la celebración de los 10 años del festival. Como tradición, siempre traen una banda de lejos, que toca por primera vez en Alemania. Tocaremos con bandas como Kampfar, Mglá, Saor. Nos gustan mucho. Estamos felices por eso. Dura tres días, tocaremos el viernes. Sumado a eso, para no





perder el viaje, estamos viendo la posibilidad de sumar más fechas. Estamos asociados a una banda alemana llamada Kalmen, así que preparamos gira por unas ocho o nueve fechas más en varios países.

-Ricardo: Estamos apuntando a tocar más fechas y llegar a un mayor público. Queremos ver la posibilidad de tocar en otro festival, también en Alemania, para después movernos a los países cercanos.

-¿Sienten una diferencia mayor al tocar en Europa respecto a tocar aquí en Chile?

-Ricardo: El público chileno es conocido por ser enérgico y entusiasta, sobre todo en grandes multitudes. Pero cuando vamos afuera, se siente una energía distinta, se sienten esas ganas de ver a alguien que viene de lejos, que viene a entregarlo todo, y el público responde de la misma forma. Por ejemplo, en Rumania el público se portó de una manera increíble, como si estuvieran viendo a una gran estrella, y teníamos la certeza de que nos iban a ver a nosotros. Esa fue una sensación indescriptible y muy positiva para nosotros.

-¿Qué tan importante puede llegar a ser para una banda local una gira por Europa?

-Pablo: Yo creo que depende de los objetivos de cada banda. En general, nosotros no esperábamos nada de esto, pero se fue dando, lo que nos pasó nos despertó el interés para ir.

Si no hubiese habido interés con el disco, no habríamos pensado en ir afuera. Creo que tiene que ver con el grado de interés que se genera afuera, y la clave para eso es trabajar y sacar un disco de buena calidad. Gracias al “Unfading” se nos abrieron las puertas, por tantos reviews que tuvimos y en sitios como Metal Injection. Nos fue muy bien con ese disco. Depende de si hay interés. Si el disco no hubiese tenido brillo, no tendría sentido ir afuera, sería forzar algo. Hemos tratado de hacer las cosas fluidas, y veremos cómo nos va con este segundo disco, que se llamará “Extinguished Cold Light”, y esperemos que le vaya bien. También va por Hammerheart, con portada de Misanthropic Art, como en el disco anterior. Siento que corregimos lo que nos quizás faltó en el disco anterior, progresamos musicalmente en ejecución, en sonido, en composición. El sentimiento, el sello de nosotros se mantiene, pero en versión mejorada según nosotros.

-O sea, seguirán con la misma línea musicalmente...

-Pablo: Sí, sigue la misma línea. Temas bastante emotivos, sin dejar de lado la influencia del black y death metal sueco de los 90. Sin menospreciar tampoco la influencia de bandas nuevas o de bandas chilenas que nos gustan. Vamos nutriéndonos con lo clásico y con cosas nuevas.



-Ricardo: Será un sonido bastante similar, pero con una que otra sorpresa. Tiene las mismas influencias clásicas y atmosféricas, pero también tendrá unos elementos que no habíamos experimentado antes, en parte por la mano compositiva de Pablo, que ahora estuvo más involucrado, y también por las influencias que van creciendo día a día.

-¿Qué citarían como influencia?

-Ricardo: Es difícil decir las más importantes, siempre tenemos la influencia de bandas suecas como Dawn o Dissection, pero también estamos abiertos a recoger distintas ramas del black metal actual, de bandas desde Winterfylleth a Nine Covens, o incluso Pure Wrath, de Indonesia.

-Y de estas bandas locales que mencionan, ¿Cuál destacarían?

-Pablo: La que puedo destacar y no es muy masiva es Dead Moon Temple. Me gusta mucho, a todos nos gusta mucho. Para nosotros sería un honor compartir escenario con ellos.

-Su estilo visual y lírico se diferencia mucho respecto a lo que predomina dentro del círculo local. ¿Qué los inspira a mostrar este tipo de temas en su arte y letras?

-Pablo: La filosofía de la banda ha sido bastante personal, acordada desde el momento

en que nació la banda. La creación del nombre, del concepto, ha sido siempre personal. Se dio también de forma muy fluida, y tiene que ver con la energía de cada uno. Todas las letras tienen que ver con experiencias personales de cada uno y como también la gente puede interpretar a través de la música estas letras, esta energía que tratamos de proyectar.

-Ricardo: El que hizo más letras en este disco fue S., aunque yo también aporté con un par. Siempre tratamos de abarcar distintas temáticas y de no ser tan específicos dentro de lo que estamos hablando, sino que se presten un poco para la libre interpretación. Al mismo tiempo, nos enfocamos para este disco en la naturaleza efímera de la especie humana, del universo, de la existencia. Habla un poco de que todo esto es frágil y todo se acabará en un momento.

-¿Cómo se relaciona el nombre de la banda, relacionado al solsticio, con todo esto que plasman en sus letras?

-Ricardo: El solsticio siempre ha sido una metáfora para hablar de nuestra visión de la humanidad, de la visión del ser humano en su punto más alto, tal como el sol en el solsticio, así que siempre tratamos de abarcar eso en nuestras letras, en nuestros conceptos. Siempre tratamos de relacionar nuestra visión con el sol como elemento central. Es la

metáfora referente a la humanidad y al espíritu humano.

-La canción '6th Replicant' contiene una referencia inmediata a la gran película "Blade Runner". ¿Consideras que todo el concepto de ella tiene que ver con lo que estamos viviendo como sociedad actualmente?

-Ricardo: Sí, en parte actualmente, y en parte es un tema que nunca se va a acabar, que es lo que define a la humanidad, qué significa ser humano. Habla un poco de lo frágil que somos y como toda nuestra existencia se fundirá en el infinito y va a desaparecer. Creo que esa temática, que justamente es importante en este nuevo disco, es parte fundamental de la película y de la literatura que acostumbramos a leer dentro de la banda, que es de tipo existencialista.

-¿Algún autor en específico en ese ámbito?

-Ricardo: Cosas similares a Philip K. Dick, autor de "¿Sueñan los Androides con Ovejas Eléctricas?", que inspiró "Blade Runner". También Isaac Asimov, Ray Bradbury, todos esos grandes nombres de la ciencia ficción.

-¿Cómo se fue dando la composición de "Extinguished Cold Light"?

-Pablo: En comparación a los dos primeros trabajos, Ricardo es el compositor principal,

pero la forma de trabajar fue muy fluida entre todos. Ricardo componía algo y nos preguntaba a todos nuestra opinión, y ahí iba modificando cosas. En "Unfading", por ejemplo, compuse 'Seeker of Souls' con su ayuda. Ahora participé en tres de los siete temas del nuevo álbum, con su ayuda también. Tocaba en guitarra las ideas que tenía para esos temas, las estructuras, después se las mandaba, y él iba maqueteándolas, grababa el bajo y hacía la batería. La pega es súper rápida. Los chicos nuevos también han colaborado con letras y arreglos.

-La actual formación de la banda es bastante reciente. ¿Qué nos pueden decir de ella?

-Pablo: Es una formación muy experimentada. Dos de los compañeros de ahora tocaron conmigo en Animus Mortis. Son amigos de años. Tuvimos muchas dificultades después de "Unfading", tuvimos algún conflicto personal por cosas que no vale la pena mencionar, así que se fue C., que era el vocalista anterior. Dimos bote un rato buscando más integrantes, no encontrábamos la alineación ideal. No se entendió el ritmo de trabajo de la banda, no paramos de trabajar, y algunos integrantes no se dieron cuenta de eso. Ahora, con la sumatoria de Alfredo, el vocalista, nos gustó mucho su profesionalismo, y con Carlos y Pedro, mis compañeros de Animus



Mortis, hay más confianza para decir las cosas. Con eso se sabía cómo iba a funcionar la banda. Se han adaptado muy bien, es una alineación que será muy estable.

-Ricardo: Estamos todos muy afeitados, a pesar del poco tiempo que llevamos los cinco juntos. Siento que es como una máquina bien aceiteada. Las cosas funcionan muy bien, muy rápido, y fluyen de una manera que nos da mucho gusto. Creo que hemos logrado adaptarnos rápido desde que llegaron los nuevos integrantes a los shows en vivo, y a lo que ha sido también trabajar en el disco, porque si bien llegaron después de haberlo grabado, también aportaron sus opiniones en el proceso de mezcla, y los procesos posteriores que son más del área visual como la portada. Todos aportaron desde su visión, súper integrados al proyecto que estaba construido, y creo que ha sido muy positivo.

-¿Cómo ven la actual escena local del black metal?

-Pablo: Hay muchas bandas buenas, quiero recalcar eso. Muchas bandas buenas pero cada una con sus propios objetivos. Hay muy buenos trabajos. Sobre todo las bandas del sur, como Dead Moon Temple, son muy buenas y relativamente nuevas. Buena calidad, buenas ideas musicales.

-Ricardo: El black metal está creciendo de una forma muy buena. Dead Moon Tem-

ple sacó un increíble álbum debut. También Praecognitvm. Hay bandas en otros lados que están sonando muy bien, que plantean ideas bastante interesantes, y yo siento que, en general, la escena puede que no sea tan grande, pero tiene bastantes rasgos positivos que prometen, va a ir creciendo y mejorando.

-¿Ha habido un mayor apoyo a lo local en años recientes?

-Ricardo: Sí, yo creo que el black metal sobre todo tiene un apoyo constante. Siempre se ve gente dispuesta a comprar discos, a ir a las tocatas. Me parece que es una respuesta muy positiva en ese sentido.

-¿Qué tan importante es ese sello único que puede tener una banda, desligándose de todo lo que puede predominar en el círculo?

-Ricardo: Siempre es importante destacarse. Siempre en cada subgénero del metal hay ciertas reglas no escritas que las bandas deben seguir para ser parte de esa escena, tanto en lo musical como en la estética, como en las temáticas que abarcan. Pero siempre tiene que haber lugar para la innovación, para proponer algo distinto, nuevo. Puede que no sea algo radical. Puede que sea un elemento en particular, como la forma en que integramos el lado atmosférico en nuestra música. Siempre es importante tratar de tener este sello propio. ❌





Vicoustic

Innovative Acoustic Solutions



Vicoustic Sounds Better

PROMUSIC

Visítanos en Avenida Salvador N° 2536 - Ñuñoa / Santiago - Fono: 22923 8000

Courtney Barnett:

«Es mucho más interesante cuando las personas son ellas mismas»

■ Macarena Lavín

Courtney Barnett es la punta de lanza de las cantautoras del rock alternativo. El 1° de marzo regresa a Chile, esta vez para dar un concierto en solitario en la Blondie, donde presentará las canciones de su último trabajo, “Tell Me How You Really Feel”. Al teléfono, conversamos con ella sobre este nuevo álbum y el camino recorrido.

Incluso antes de la salida de su álbum debut “Sometimes I Sit And Think And Sometimes I Just Sit” (2015), Courtney Barnett tenía a la crítica en su bolsillo y un público que se sumaba hipnotizado. Esta mujer, llena de canciones directas, honestas y tremendamente rockeras, transformaba en el escenario esa timidez e inseguridad que vivían en sus líricas en algo visceral e instintivo, encarnando solo carisma. Hace poco más de dos años, corriendo de un lado hacia otro y golpeando la guitarra eléctrica con sus dedos, hizo de su presentación en Fauna Primavera algo inolvidable. Aquella tarde de noviembre, la cantante

australiana tocó justo después de Kurt Vile. Poco tiempo después los veríamos a ambos juntos en el álbum y el tour “Lotta Sea Lice” (Matador, 2017). En vez de tratarse de un diálogo romántico, que tanto caracteriza a los duetos, decidieron tomar sus guitarras y escribir sobre la amistad y encontrarse lejos de casa. Más disfrute que nostalgia, eso sí. Un disco calmado, quitado de bulla.

-Cuando escuché ese álbum pensé «la música de Courtney se fue por un lado más tranquilo», pero cuando el verano pasado salió el sencillo “Nameless, faceless”, dije «¡Ha vuelto!»

-Sí, bueno, soy fan de distintos tipos de mú-



sica y escribo cosas muy variadas. Me gusta encontrar el balance, porque mi trabajo no es todo lo mismo.

“Tell Me How You Really Feel” fue editado en mayo a través de Milk! Records, el sello que maneja junto a su mujer y también cantante, Jen Cloher. Si bien el título del primer disco nos sugería su propia introspección, en el nombre del segundo LP, hace una pregunta abierta, una apelación. De hecho, a pocos días de liberarlo en bandcamp y que saliera a la venta, quiso que los fans contestaran esta pregunta: «dime cómo te sientes», recibiendo infinitas respuestas de seguidores que se abrieron tanto como lo hace ella en sus canciones. La comunidad entre artista y fans estaba consolidada. En este álbum, los riffs de guitarra son más redondos y tienen más personalidad, mientras se escuchan sus típicos relatos. En las letras aún conviven su sarcasmo elegante y la vulnerabilidad. Los fantasmas de la inseguridad están aún presentes ahí, en medio de la vorágine del éxito, pero la catarsis es incluso más fuerte que antes. Hay espacio para palabras rudas y consejos esperanzadores, que pueden estar dirigidos a sí misma pero también a quienes la escuchan.

-Aparte de editar aquel álbum con Kurt Vile, en 2017 estuviste en la banda de Jen Cloher ¿qué sacaste de esas dos experiencias?

-¡Saqué mucho de ahí! Cada proyecto musical es tan diferente a otro. Tocar guitarra

con Jen es muy distinto a interpretar mis propias canciones. Lo mismo pasa con Kurt. Es muy inspirador y estoy muy agradecida como músico. Es como un aprendizaje para siempre.

-Además, te dio un poco de aire y espacio.

-Ah sí, mantiene todo más fresco, o si no sería repetirme una y otra vez, haciendo lo mismo y perdería la pasión. Nunca he dado a lugar para que me pase, lo que es bueno.

-Entre estas dos colaboraciones ¿cómo contrastaste tiempo para entrar al estudio a mediados de año para grabar tu nuevo álbum?

-No sé. Es que en verdad no hay un círculo normal de cómo debiesen suceder las cosas. Creo que, cuando llega el momento, lo haces no más. Dejé ir la idea de que hay un tiempo y un lugar perfecto para que algo pase. Tener ese tipo de expectativas solo lleva a ponerse más peso y lo arruina todo. Ahora voy con la corriente no más, cuando tenga que pasar algo, que pase.

-¿Tenías muchas expectativas ante el segundo álbum?

-Mirando hacia atrás, creo que no. Solo me pongo presión a mí misma.

-Leí por ahí que te gusta escribir letras justo antes de entrar a grabar las canciones

-Si, desde siempre estoy agregando cositas a último minuto, tratando de hacer mejor las cosas y que queden más claras.





-Le muestras las canciones nuevas a tu banda muy cerca de la fecha de grabación, ¿qué te dicen?

-Ellos son músicos increíbles, entonces recogen las canciones y hacemos algunos jams antes. Esta vez pasamos un tiempo haciendo una especie de guía por los temas. Los mantiene frescos y evitan que queden demasiado trabajados. Así que el álbum es una verdadera instantánea de la música nueva. Con el tiempo va creciendo en algo más grande y elaborado. Me gusta ver el camino que recorren las canciones.

-Cuando pasa el tiempo y escuchas el disco de nuevo, ¿dices «habría hecho esto distinto»?

-Ah sí, ¡todo el tiempo! Las canciones han cambiado tanto que se convierten en algo diferente.

-En el disco tu voz suena muy dulce pero cuando tocas en vivo, es energética y tiene rabia

-Sí (risas).

-La canción 'Sunday Roast' tiene esa línea: «And I know all your stories but I'll listen to them again» (Me sé todas tus historias, pero las escucharé de nuevo). A veces uno está con amigos y alguno relata un cuento repetido y le dicen, «has contado eso mil veces». Uno debería dejarlos seguir hablando.

- Sí, exactamente. La canción es sobre apre-

ciar esos momentos y ser agradecida de tener a las amistades, esa comunidad y vivir el momento.

-Has estado tocando con cantantes muy buenas como Lucy Dacus y Waxahatchie, ¿qué te gusta de su música?

-He tenido la suerte de hacer varios conciertos con ellas. Soy muy fan de Waxahatchie, creo que escribe las mejores canciones. Siempre trato de conseguir bandas teloneras que me gusten de verdad (risas) porque así puedo compartirlas con el público. Quiero que la gente también escuche su música. Además, puedo verlas tocar cada noche. Así que ganamos todas, es un win-win.

-¿Qué piensas de la idea de que las cantantes mujeres tengan que ser más dulces y delicadas? Tú eres como lo opuesto, ya que vienes del punk.

-Creo que esa idea ha sido aplastada con el paso del tiempo. La mayoría de la gente la ha dejado de lado y ha seguido adelante. A pesar de que aún hay personas colgadas con eso ya son muchas las que se han liberado de esa porquería y son libres de ser ellas mismas. Nunca he tenido que hacer nada de eso. He hecho lo que he sentido que tenía que hacer y me fui por ahí. Es muy bueno cuando la gente es su propia versión de sí mismo, en vez de seguir modelos anticuados. Es mucho más interesante cuando las personas son ellas mismas. ❌



PHILIP H. ANSELMO & THE ILLEGALS

PERFORM **VULGAR DISPLAY OF 101 PROOF TOUR**

24 Y 25 DE FEBRERO
TEATRO CARIOLA

PRODUCE:
TRANSISTOR
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS:
punto**ticket.com**

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA
PARTNER:

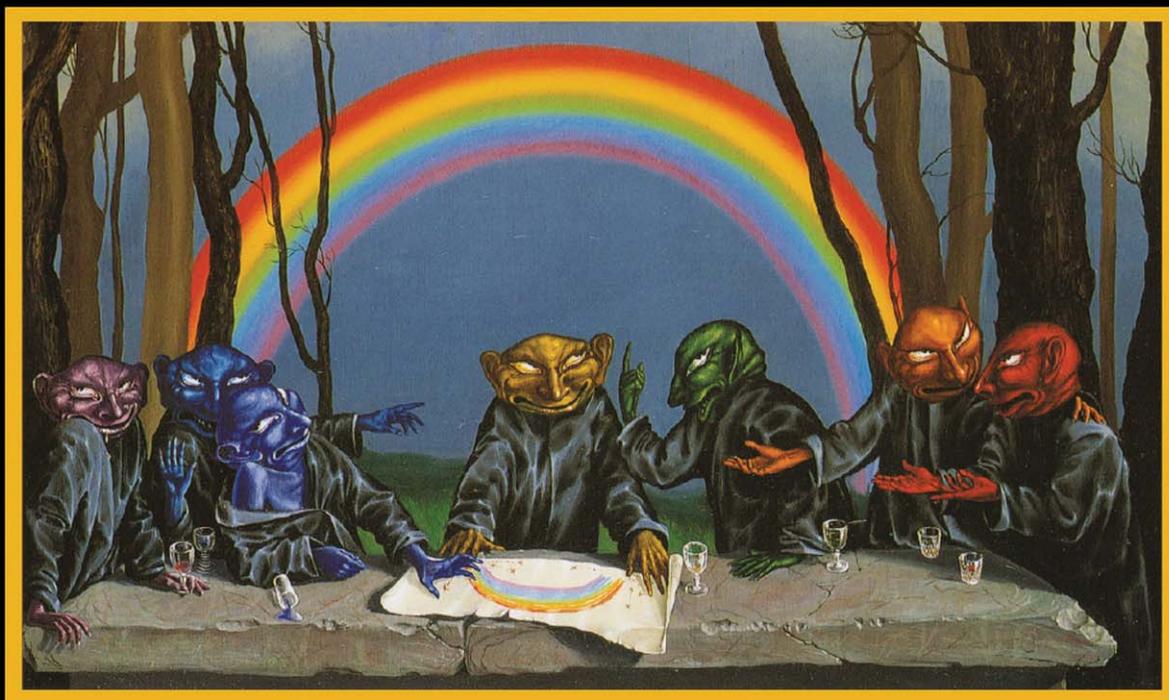


**HUMO
NEGRO**

ROCKAXIS

PRIMUS

AMBUSHING THE STORM TOUR



24 Y 25 DE ENERO
TEATRO COLISEO

SANTIAGO

WWW.PRIMUSVILLE.COM

ENTRADAS: puntoticket.com

BOLETERÍA
CARIOLA



ROCKAXIS

HUMO
NECRO

André Ubilla:

Causas y azares

Los caminos que llevaron a la ex figura televisiva a publicar su debut

■ Andrés Panes

“Derecho a progresar” es el título del primer disco de André Ubilla, quien se dio a conocer a fines de la década pasada como uno de los protagonistas de Amango, una exitosa serie que podría haber sido el inicio de su trayectoria televisiva si no fuese porque «no estoy ni ahí con ese mundo. Nunca me jodió, ni me encegueció, ni tampoco me volvió loco. De hecho, me salí muy rápido de esa cuestión y me fui a hacer teatro callejero a Buenos Aires. Podría haber hecho una carrera en la tele, me ofrecieron teleseries y un montón de cosas, pero rechacé toda esa onda». Durante su estadía en la capital argentina, el cantautor alojaba en un hostal plagado de chinches, así que dormía en una hamaca mientras se empapaba del espíritu de Samuel Beckett mezclando existencialismo y teatro de lo absurdo.

Para entender por qué alguien con fuertes inquietudes artísticas se mete a la fábrica de salchichas que es la industria televisiva, primero hay que conocer sus orígenes. Nacido y criado en Renca, Ubilla, de 34 años de edad, proviene de una familia humilde con varias limitaciones materiales: «Faltaban cosas en mi casa, cortaban el agua, cortaban la luz, un

montón de cosas iban pasando mientras yo crecía, cosas que me hacían sentir mal, como ver a mi papá sacándose la chucha en las torres de Gasco, trabajando toda la noche para hacer surgir a la familia». La adversidad del entorno propició la búsqueda de respuestas en la música: «Quería letras directas que me ayudaran a comprender lo que pasaba».

Tanto su condición económica como su interés musical determinarían su futura participación en Amango. Entrando en la edad del pavo, Ubilla se hizo fan de Los Prisioneros, contagiado por sus hermanos de paladar ochentero, amantes de The Cure, New Order, Depeche Mode, Pet Shop Boys y Devo, entre otros nombres que incorporó tempranamente a su acervo: «Empecé a componer mis propios temas motivado porque Jorge González empezó a responder las preguntas que yo tenía a través de canciones como ‘¿Por qué los ricos?’, ‘El baile de los que sobran’ y ‘Nunca quedas mal con nadie’».

Sus primeros pasos en la música los dio de la mano del trío sanmiguelino: «Jorge fue súper importante para mí. Me iba al liceo escuchando en el personal estéreo la música de Jorge, su voz me acompañaba en mi caminata, y nunca faltó la guitarra en la espalda. El primer tema que saqué, autodi-





dacta, con un cancionero, fue 'El baile de los que sobran'. Necesitaba tocarlo, quería tocarlo y canalizar lo que sentía a través de la música». Como González, también supo lo que era grabarse operando precarias radiocassettes y reutilizar cintas usando papel higiénico. Los Prisioneros le abrieron la posibilidad de «crear un mundo del que hasta hoy no me puedo separar, que es súper importante, que me hace bien».

Si recién se animó a sacar un disco no fue por falta de ganas. «Esto es lo que yo quiero hacer toda mi vida, ha estado presente desde que tengo doce años. Siempre le hice el quite a dedicarme profesionalmente a la música porque lo veía como algo mío, nunca lo vi como una pega porque me nace por una cuestión de necesidad. Yo tenía la imagen de que la pega era algo para sacar plata o que era trabajar para un viejo que me iba a mandar», explica. De ahí su opción de estudiar teatro al salir del Liceo de Aplicación, una alternativa que de nuevo lo enfrentó con el cáncer de Chile, la inequidad: «Me endeudé hasta el cogote y mi familia también, quedamos todos endeudados, y al segundo año de teatro ya no podía seguir trabajando y estudiando y me retiré de la U. Me echaron, en cierta forma, porque iban todos los días a la sala a decirme que debía plata, así que tampoco podía estudiar tranquilo».

Forzado a estar en un punto crítico, Ubilla cortó por lo sano: «Agarré todas mis cosas y le puse fin a esa etapa, aburridísimo por el sistema que tiene este país para los cabros que necesitan estudiar». Un connotado

actor le tendió una mano: «Aldo Parodi, mi profe, que me estimaba mucho, me contó que había un casting en un canal. Me dijo "yo sé que eres reactivo a la tele, que odias esa hueá, pero hazlo porque esto puede que te solucione algunos problemas económicos graves", así que partí al canal, hice el casting y quedé en la cuestión». Apenas terminó el ciclo de Amango, el 2009, le dijo adiós a la pantalla chica: «Pagué mis deudas, ayudé a mi familia y me retiré porque no era lo mío. Yo no veo tele, no tengo una en mi casa. Siempre aborrecí la tele por el contenido que tiene y por el hecho de que mi familia, cuando yo era chico, siempre estaba viendo tele mientras yo estaba motivado con la guitarra. Era una contraparte súper fuerte que tenía en mi casa».

Aunque también pinta, hace videos y escribe guiones, la música en este momento es su foco: «Me interesa decir cosas con ella, que llegue a la gente y que le haga bien. Ojalá que el pueblo pueda entender mis letras. Ya tengo todas las canciones listas para un segundo disco, se me acumulan porque todos los días surge la necesidad de escribir una». Por ahora, "Derecho a progresar", producido por Cristián Heyne, da cuenta de su necesidad de expresar «esto que me pasa, que lo tengo adentro mío y que tengo que sacar de alguna forma». Las torres de Gasco en las que trabajaba su viejo ahora aparecen en la carátula del disco: «El nombre tiene que ver con el derecho que tengo yo, que tienes tú y que tiene este país de progresar en esta sociedad que está un poquito extraña». ❌

Stone
Temple
Pilots

BUSH

SPECIAL GUEST

TEMPLE
AGENTS



REVOLUCIÓN TOUR 2019



21 DE FEBRERO
TEATRO CAUPOLICAN

punticket.com

MONSTER
ENERGY

sonar
105.3 FM

ROCKAXIS

FREE
FALL

BUSHOFFICIAL.COM | STONETEMPLEPILOTS.COM

Orchestral Manoeuvres in the Dark:

«No somos ese tipo de banda que se avergüenza de sus grandes éxitos»

■ Macarena Lavín

Conversamos con Paul Humphreys, la mitad de OMD, próximos a debutar en Chile el 2 de febrero en La Cúpula. Repasamos su regreso a los escenarios luego de un largo quiebre con Andy McCluskey, sus nuevos discos, la fanaticada joven y sus inicios en medio del punk.

Paul Humphreys contesta con un ánimo estupendo desde Abbey Road, en Londres, donde «los Beatles hicieron sus discos», comenta. Está masterizando un álbum de OMD para conmemorar los 40 años de la banda oriunda de Liverpool. O Wirral, para ser más exactos, que queda al otro lado del río Mersey, en el noroeste de Inglaterra. El boxset saldrá en CD en abril de este año y trae 22 canciones sin editar, más un disco en vivo grabado en la década de los ochenta. Para seguir celebrando harán un tour por Europa, Gran Bretaña y EE.UU. «De todos modos, vamos a ir a Santiago, estamos muy emocionados».

-En Chile hay muchos fans del pop británico así que es bueno que ustedes vengan.

-Sí, en los últimos 5 años que hemos estado de gira por el mundo notamos que nuestro público se ha vuelto más joven. Va a ser interesante ver eso en Santiago.

-Hay muchos chicos haciendo electropop, a base de sintetizadores. De seguro encuentran gente más joven en el público.

-Esperamos que sí. Internet ha sido una bendición para la música, por un lado. La digitalización ha removido mucho dinero de la industria, lo que no es necesariamente bueno. Pero el lado positivo es que Spotify engancha a los usuarios jóvenes a través de listas. Entonces exponen tu música a gente que no te hubiera encontrado nunca de otra manera. Pero también, como tú dices, hay muchas bandas electrónicas nuevas y han apuntado a OMD como influencia.

-Debe ser muy halagador que gente joven esté influenciada por la música de ustedes.

-Sí, nos hemos dado cuenta de eso hace poco. Hicimos un concierto el año pasado y en la primera fila había gente muy joven y fue interesante porque estaban cantando temas súper oscuros de OMD. Entonces, no era por la curiosidad de ir a vernos, sino que realmente eran fans.

-No solo fueron por los grandes hits, como 'Enola gay'.

-Nosotros hacemos un balance en nuestros shows. No somos ese tipo de banda que se avergüenza de sus grandes éxitos. Tocamos las canciones que a la gente le gusta oír y porque estamos orgullosos de ellas. Hacemos versiones que son muy fieles a los discos. Pero también tenemos otro lado en la banda, que es más abstracto y artístico y que nos gusta. Además, tocamos canciones de nuestros últimos álbumes, para introducir ideas nuevas a nuestro público. Así que es un buen cruce de pop antiguo y nuevo más piezas interesantes de música.

-¿Cómo has sentido la recepción de los últimos discos, desde que se volvieron a juntar con Andy?

-Ha sido asombroso, en verdad. Nos tomamos un descanso largo. Volvimos en 2006 y nos pasamos un par de años girando con viejas canciones. Decidimos tocar álbumes completos como "Architecture & Morality" o "Dazzle Ships" y fue buenísimo para los fans. Pero después nos dijimos «¿Esto será todo? ¿Vamos a ser una banda tributo de nosotros mismos o tenemos algo nuevo que ofrecer?» Así que volvimos al estudio. Hicimos "His-



tory of Modern” (2010), que fue muy bien recibido en Reino Unido y Alemania. Después, “English Electric” (2013), que estaba enfocado un poco más en los grupos electrónicos originales. Luego grabamos “The Punishment of Luxury” (2017), que fue otra extensión de eso. Era fiel a lo simplista de Kraftwerk y cosas así. Creo que, a fines de los 80 y principios de los 90 perdimos nuestras raíces y el lado más experimental, entonces decidimos regresar. Hemos escrito algunas buenas canciones y a la vez hemos experimentado. Pero no queremos hacer eso por el experimento mismo. La razón por la que paramos es porque el pozo de ideas estaba seco. Seguíamos volviendo ahí y no teníamos nada, estábamos exhaustos. Fue una tirada larga, nunca habíamos descansado de OMD. Entonces, cuando nos reunimos, el pozo de las ideas ahora estaba lleno. A mí y a Andy nos encanta escribir canciones juntos todavía. Aún tenemos muchas cosas que ofrecer y decir en la voz de OMD, así que lo seguiremos haciendo.

-Cuando empezaron necesitaban ser muy creativos con pocos recursos. Por ejemplo, tú construiste tus propios sintetizadores.

-Así es, lo llamamos la eternidad de las oportunidades, porque hay tantas posibilidades que hay que limitarse. Con tantos sonidos e instrumentos disponibles en la composición te puedes perder y olvidar que necesitas escribir una canción. En los últimos discos hicimos una analogía. Que, si fuésemos pintores, escogeríamos solo una paleta de colores. Cuando partimos con Andy éramos muy pobres. Veníamos de la clase trabajadora, no teníamos nada de dinero y pedíamos prestados instrumentos o los robábamos. Mi hobby era la electrónica y solía construirlos yo. La cosa es que queríamos ser como Kraftwerk,

pero luego nos dimos cuenta de que ellos eran muy ricos y tenían una indumentaria que para nosotros era imposible de comprar. No teníamos la tecnología para copiarles, entonces hicimos la versión peculiar de Kraftwerk que se convirtió en el sonido de OMD. Así que fue bueno no tener todos los recursos, porque habríamos sido la versión pobre de esa banda.

-En Liverpool no había nadie sonando así, pero en Manchester y Sheffield sí había bandas similares. ¿Cómo fue conocerse entre sí entre estos proyectos del norte de Inglaterra?

-Cuando partimos no había Internet, así que no teníamos idea de que existían bandas como The Human League o Gary Numan. Cuando los oímos, pensamos: «¡Oh! Alguien más está haciendo la misma música que nosotros». Pensábamos que estábamos creando en completo aislamiento, ninguno de nosotros estaba relacionándose con los otros. Descubrimos la música electrónica al mismo tiempo, pero no fue realmente un movimiento. Se convirtió en un movimiento, porque estábamos haciendo lo mismo.

-Fue importante además que surgiera en el norte de Inglaterra.

-Exacto, no fue algo Londres-céntrico. Se creó en las provincias, en las partes más pobres de Inglaterra. Ahí es donde la gente estaba siendo más creativa. Nosotros partimos en el Club Eric's de Liverpool. Salieron tantas bandas de ahí, no solo de electrónica, muchos músicos surgieron ahí, al mismo tiempo, bandas como Echo and the Bunnymen, Frankie Goes to Hollywood y The Teardrop Explodes.

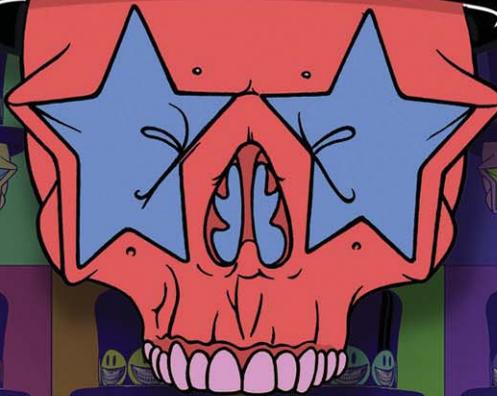
-Y eso que el club no duró tanto tiempo, como 5 años.

-Solo duró 5 años, pero fue importante para todos esos grupos. O sea, fue parte del punk, que es lo que estaba pasando y se hacía fuera de Londres. Estos clubs en el norte de Inglaterra no tenían suficientes bandas de ese estilo para llenar cada una de las noches, así que solían hacer “noches alternativas”, en las que se podía tocar cosas diferentes. Entonces, por supuesto, todos esos lugares punk sirvieron como escenario para estas bandas. Podíamos hacer cosas interesantes y la gente podía escucharnos. ❌



SLASH

FEATURING
MYLES KENNEDY
AND THE CONSPIRATORS



10 DE MAYO

TEATRO CAUPOLICAN

ENTRADAS EN [punto ticket.com](http://punto.ticket.com)

MEDIA PARTNERS

PRODUCE



ROCKA X IS

AGENDA MUSICAL



the fanlab producciones

NUEVO DISCO **LIVING THE DREAM** DISPONIBLE YA

www.slashonline.com

Música que se lee

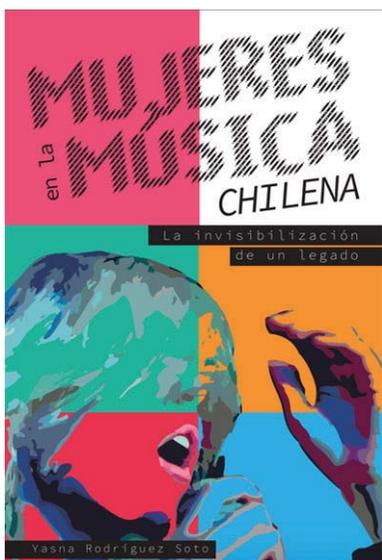
■ César Tudela
Colaboración:
Bastían Fernández

De la autobiografía del eterno punky, Pogo, a la meticulosa investigación sobre la música en el Nuevo Cine Chileno, 2018 fue un año que nutrió con alrededor de treinta libros nuestra –aún reducida– biblioteca sobre música popular chilena, entre crónicas, biografías e investigaciones. En Rockaxis hacemos una selección de lo que nos parecieron algunos de los libros publicados más destacados del año recién pasado.

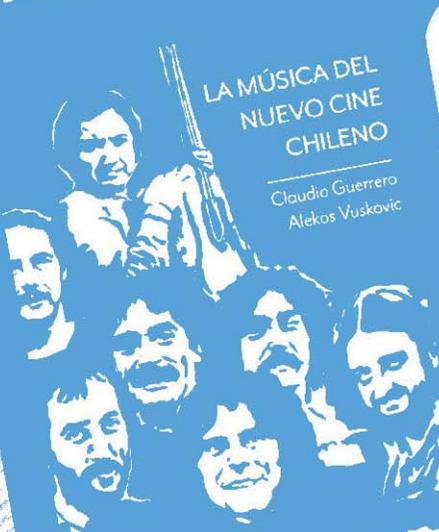
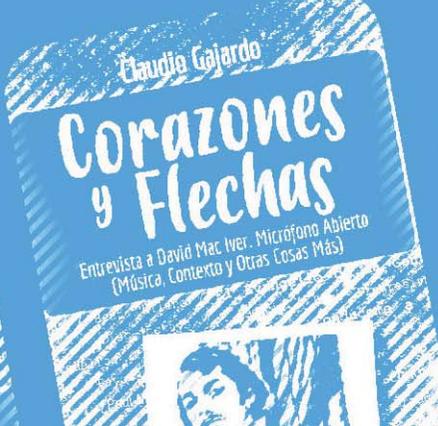
Mujeres en la música chilena. La invisibilización de un legado

Yasna Rodríguez (Facultad de Comunicación y Artes UDLA)

En este libro, la periodista Yasna Rodríguez (ganadora de la quinta versión del concurso “Publica tu tesis” de la UDLA), se mete en los terrenos aún vírgenes de la investigación sobre el rol de la mujer en los diversos estilos de nuestra música popular. “Mujeres en la música chilena” se suma a libros como “Mira niñita: creación y experiencias de rockeras chilenas” (2012, Ediciones UAH), trabajo realizado por el escritor Fabio Salas y que, según la misma autora, fuera impulsor de su investigación. A su vez, trata de resolver el mismo objetivo que la musicóloga Raquel Bustos persiguió en su libro “La mujer compositora y su aporte al desarrollo musical” (2012, Ediciones UC), quien visibiliza el legado de diversas compositoras que ha tenido el país en el mundo docto. Del mismo modo, pero teniendo como campo de acción el mundo pop, Rodríguez inicia un recorrido por los últimos 50 años de nuestra historia musical popular, con énfasis en el rock chileno, y va probando con datos y entrevistas la hegemonía patriarcal a la hora de establecer referentes musicales, además de la subyugación machista que aún existe en nuestra escena y medios de comunicación. Cinco capítulos que trazan la ruta de la intervención femenina en nuestra música pop, desde Violeta Parra –«la gran matriarca», según Rodríguez– y Cecilia en los 60, hasta casos más contemporáneos como los de Yorika, Amanitas y Francisca Valenzuela.



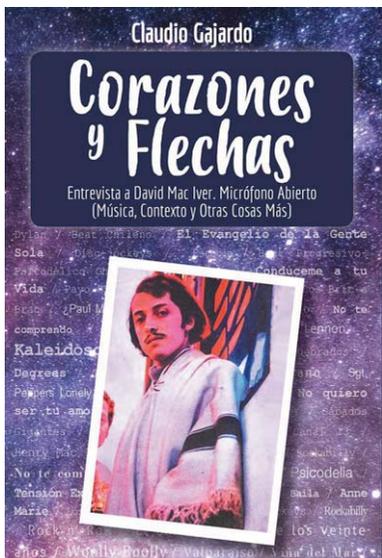
«Cuando llegó a mis manos el libro de Fabio Salas, fue una energía. Él deja entrever algunas cosas que pasan en la música, como el machismo en la música. Ahí también me di cuenta que no había otro libro de música sobre mujeres, entonces quise investigar. Cuando decía que quería investigar de la invisibilización de la mujer en la música, todos me decían cómo lo iba a probar, pero logré demostrar que eso pasaba. Es un libro que es la punta del iceberg, para que la gente pueda seguir investigando».



Corazones y flechas. Entrevista a David Mac-Iver. Micrófono abierto (música, contexto y otras cosas más)

Claudio Gajardo (Autoedición)

La trascendencia e importancia de Los Mac's en la historia del rock chileno continúa escribiéndose, a más de medio siglo de su aparición, allá en los lejanos años 60. La literatura disponible sobre el primer rock nacional (con obras de Fabio Salas, Tito Escárte, Gonzalo Planet y David Ponce) los ubica siempre como la banda que abrió el capítulo del beat criollo y que anotó un hito discográfico fundacional con su disco "Kaleidoscope Men" (1967), en uno de los primeros ejercicios de fusión entre el folclore de la Nueva Canción y el rock anglo (tanto musical con la reconocida 'La muerte de mi hermano', como en lo estético: con la carátula de tipografía sicodélica y una foto de la banda con ponchos amerindios). El musicólogo Claudio Gajardo –en su ya tercera publicación sobre el seminal rock porteño– pone en micrófono abierto a uno de sus fundadores y principal compositor, David Mac-Iver, y autogestionó la edición de este libro, "Corazones y flechas", un compendio de 200 páginas por las cuales el músico va respondiendo las inquietudes del investigador, desde consultas amplias sobre contexto social a detalles (y opiniones) jamás contada por uno de los arquitectos de nuestro rock. Un ejercicio que su autor afirma es el primer paso para la biografía de la banda, que ya se encuentra escribiendo.

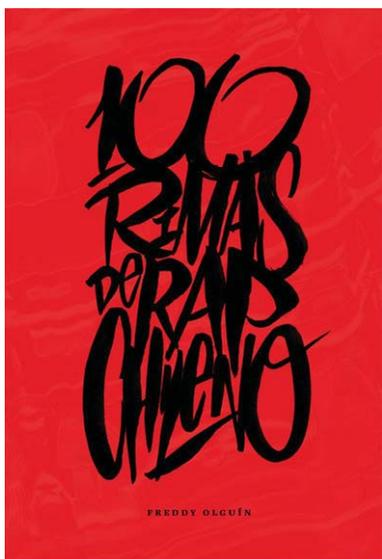


«Por medio de Los Mac's, David Mac Iver transitó entre la Nueva Ola, el beat chileno y la psicodelia, y con "Kaleidoscope Men" se luce y se consagra musicalmente, en la medida en que fue el ideólogo de esta obra magnánima que lo catapulta como un gran músico. Por tal razón, David Mac Iver, junto al resto de Los Mac's, merecen ser reconocidos con todos los honores habidos y por haber. Y aquello no puede quedar en discusión».

100 rimas de rap chileno

Freddy Olguín (NNCVST Libros)

El 2018 vio celebrar los 30 años del rap chileno, con aquellas inmortales rimas inaugurales que despachó De Kiruza en 'Algo está pasando'. Más allá del hito, el músico y periodista Freddy Olguín –también conocido en el rubro como Gen– editó "100 rimas de rap chileno", una antología de frases de las canciones que han construido el rap nacional, y que abarcan el periodo de 1988 a 2015. «Lo jugado del libro es escoger una rima, cuando pude haber escogido cualquier otra. Mi propósito era buscar una rima representativa y que se vieran bien en el conjunto», cuenta Olguín, quien conoce bien la cultura hip-hop, ya que formó parte del colectivo FDA (Fe por un Destino Anunciado). A través de estas rimas, el libro propone una historia sintetizada del rap local casi en su estado orgánico: como un mixtape verbal, una selección de momentos, de palabras, donde sus cultores han descrito sus tormentos, secretos, rabias con el mundo, realidades sociales, consignas críticas e ideas reflexivas, todas llenas de poesía, en donde sí se vislumbra la evolución ensayística y discursiva del rap chileno.

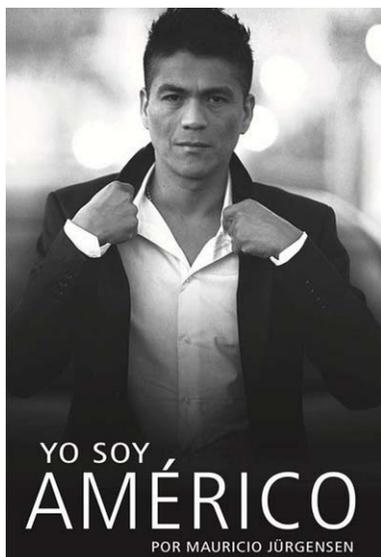


«Esta es una antología muy personal. No apela al completismo ni pretende presumir criterios periodísticos. No es un ranking. Es sólo una idea que busca hacer algo de justicia con cierto tipo de escritura y música, desarrollada por alguien que ha experimentado varios aspectos del rap y hip-hop en carne propia», dice el prólogo. «El proceso de elegir las rimas fue más intuitivo que riguroso, porque faltan muchos grupos y artistas, entonces hay un criterio que se aplica que es básico: seleccionar rimas históricas y otras que son valiosas, aplicando un criterio más personal».

Yo soy Américo

Mauricio Jürgensen (Ediciones B)

Con ritmo veloz, entretenido y un hilo dramático atrapante, “Yo soy Américo” va dando cuenta de manera notable los diferentes avatares de la vida de Américo, quizás el cantante



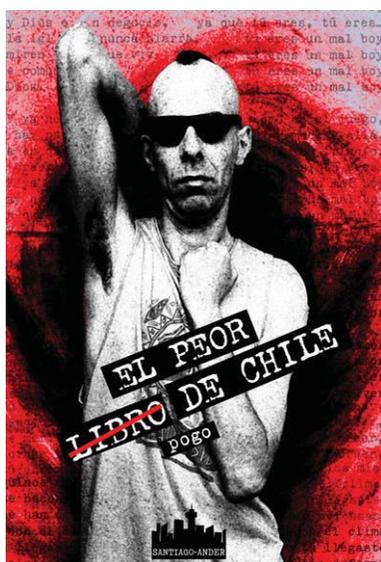
solista nacional más reconocido de los últimos años. El periodista Mauricio Jürgensen (también autor de “Dulce Patria”), combina en un relato novelesco las pericias que desde muy pequeño Domingo Vega –verdadero nombre del ariqueño– tuvo que soportar, en una reconstrucción de su vida personal, familiar, sentimental y profesional, a través de un lento develamiento de su talento artístico, que finalmente alcanzó la fama reservada solo para algunos en nuestra tierra (no sin antes tener paradas en algunos durísimos episodios, desde la precariedad hasta la adicción). No se trata de una obra exclusiva para fanáticos, curiosos o especialistas en música, sino para cualquiera que guste de las historias de vida dramáticas, románticas y con cismas familiares, cuya suerte –que le había sido esquiva– encontró a fines de 2007, cuando su canción ‘El embrujo’ –que es parte del disco “Así Es”, grabado de forma casera e independiente– entraba triunfante a la radio. Un punto de inflexión en su vida, pero quizás el más importante en su carrera como músico.

«El proyecto comenzó en 2009, entonces la perspectiva del tiempo me permitió tener una mejor mirada y más elementos para analizar su vida. Le llegó la fama y tuvo que enfrentarse a demonios que a los que antes no se enfrentó (...) Traté de que cada capítulo fuera orientado por cosas artísticas y también personales, porque la lógica del relato para mí es que esta es la historia de Domingo Johnny Vega y Américo. Son la misma persona, pero al final, el personaje le terminó restando infancia y adolescencia al protagonista. Finalmente, es decir, después de 40 años, yo soy y sigo siendo Américo».

El peor libro de Chile

Pogo (Santiago-Ander Editorial)

«Hasta ahora, la aproximación periodística hacia Pogo se ha acomodado muchas veces en



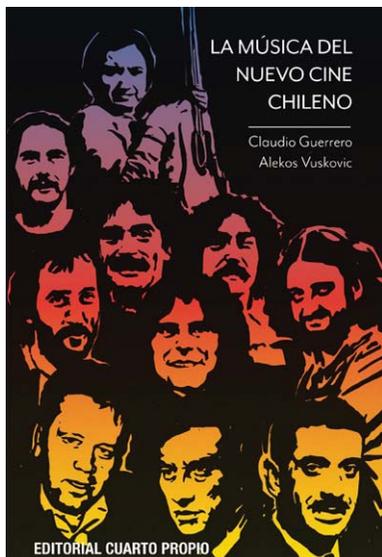
el estereotipo, sea para elevarlo como emblema de disidencia; sea para banalizarlo en su puro gesto punki», escribe la periodista Marisol García en la contraportada del libro. Y es que Pogo, desde su irrupción musical junto a los Fiscales Ad-Hok en los 90, siempre fue un símbolo. Su desmadre, su subversión, su desfachatez, nunca pasaron desapercibidos en nuestra pequeña escena. En esta autobiografía, Mario Carneyro va relatando su vida desde una tensionada adolescencia, adoctrinada tanto en casa –«crecí en un ambiente de derecha», cuenta– como en el colegio. Hijo del director del diario La Segunda (un medio a merced de la dictadura), Pogo cuenta que descubrió en el arte (dibujo, cómic, fotografía) un cable a tierra, que lo llevaría a emprender viaje a España, comprendiendo allá el horror en que estaba sumido Chile desde el golpe de Estado, a su vez se nutría del arte y empezaba su romance con la música a través del Rock Radical Vasco y La Movida. Por supuesto, su retorno a Chile y la incursión musical junto a Los Peores de Chile (con quienes anotó los hits ‘Síndrome Camboya’ y ‘Chicholina’), sirve como nervio central de una lectura entretenida y rápida, con detalles divertidos y a fondo, que sirven para tratar de comprender la personalidad del protagonista, en una historia llena

de claroscuros. Cien páginas de verdades sin anestesia, llenas de punk, y en donde además aparecen algunos trabajos visuales del viejo y querido Pogo.

La música del Nuevo Cine Chileno

Claudio Guerrero + Alekos Vuskovic (Editorial Cuarto Propio)

«Mientras investigábamos el Nuevo Cine Chileno, nos dimos cuenta del importante rol de la música y de un conjunto particular de compositores en sus películas, a la vez que nos impresionó la inexistencia de mayores comentarios sobre esto en la literatura especializada»,



cuentan los autores en el prólogo de esta excelente investigación que une, como nunca antes, cine y música popular. Abarcando la época entre 1957 y 1973, Guerrero y Vuskovic van exponiendo minuciosamente la relación intensa entre los dos grandes movimientos culturales de la época, el Nuevo Cine (con directores de la talla de Raúl Ruiz, Helvio Soto, Miguel Littin, Pedro Chaskel, entre otros) y la Nueva Canción Chilena (con Violeta Parra, Víctor Jara, Inti Illimani, Quilapayún, etc.), fuerzas artísticas que convivieron y fueron sinergia durante múltiples procesos creativos, en sincronía con una época de verdadera primavera cultural en nuestro país. En nueve capítulos, se desglosan diversos puntos de encuentro (que van incluso más allá de lo ya expuesto), como la inclusión del bolero –en la voz de Ramón Aguilera– en “Tres Tristes Tigres” (1968) de Raúl Ruiz; la historia de Los Jaivas con el cine, con el dato que la primera vez que entran a un estudio fue para grabar la música de “¿Qué Hacer?” (1970) de Raúl Ruiz y Saúl Landeau, antes de involucrarse en la adaptación de “Palomita Blanca”; o el éxito inusitado de “Morir un poco” (1966) de Álvaro Covacevich, cuya instrumental canción principal fue interpretada por Nano Vicencio y logró éxito discográfico y radial, obteniendo Disco de Oro en 1967. Más que una deuda histórica, un libro necesario para seguir entretejiendo el espíritu creacionista de un tiempo irrepetible en las artes nacionales, coartado por el inicio del periodo dictatorial en 1973.

«Me dediqué a la historia de las artes visuales y por ahí me fui metiendo al cine. Me di cuenta, cuando empecé a investigar cine, que muchos artistas relevantes han creado piezas sonoras pero no hay bibliografía. Películas como las que analizamos tenían música muy importante, y existen artículos o libros completos en los que no se mencionan estas creaciones. Gracias al libro, se nos abrieron miles de puertas para seguir investigando a compositores y cineastas».

¡Sube la radio! Los discos que nos volaron la cabeza

Varios Autores (Santiago-Ander Editorial)

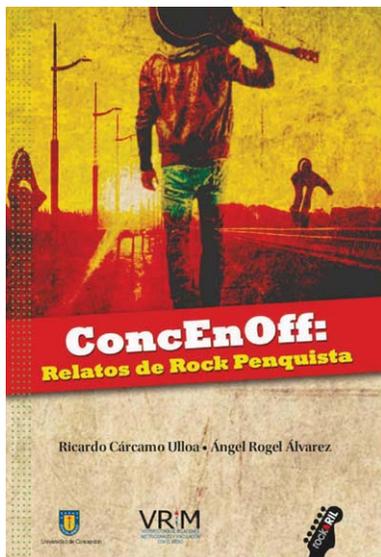


Una idea simple, no así menos compleja. La editorial Santiago-Ander le encarga a casi una treintena de músicos de nuestra escena local tomar la complicada decisión de elegir su disco favorito. El regalón de la colección, el que despertó pasiones no antes provocadas por otras músicas ni otros álbumes. El disco que les voló la cabeza. Con esa premisa, y la decisión tomada, a su vez se tuvieron que sentar frente al computador para comunicarle al lector el por qué de la elección. Acá radica lo bonito de “¡Sube la radio!”, que funciona como una especie de confesionario, de diario íntimo. La mayoría de los relatos tienen que ver con situaciones personales, con descubrimientos adolescentes, con frases y melodías que marcan a fuego la memoria en ciertos periodos de la vida donde uno es más vulnerable y la música pasa a ser fiel compañera y confidente. Grandes discos de Red Hot Chili Peppers, Violeta Parra, Rage Against The Machine, Tori Amos, Víctor Jara, Supersordo, My Bloody Valentine, Sonic Youth, The Beales, entre otros, conforman el gran playlist de álbumes de este libro lleno de recuerdos musicales y acordes que marcaron la vida de varios de nuestros músicos, que tomaron lo mejor de sus influencias para crear sus propias historias.

ConcEnOff: relatos de rock penquista

Ángel Rogel + Ricardo Cárcamo (RIL Ediciones)

Concepción, la capital del rock chileno. Muchas veces se ha escuchado y leído esta frase, por ser cuna de fundamentales bandas en nuestra historia local, como Emociones Clandestinas,



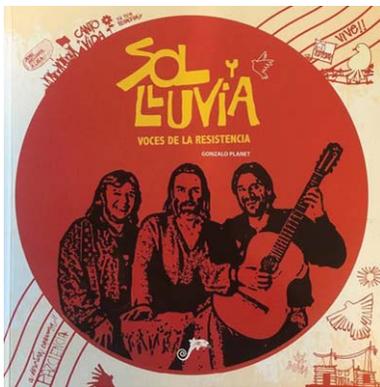
Los Tres, o Los Bunkers, por nombres algunas. Más allá del debate que aquella sentencia geo-musical pueda causar, un hecho cierto es que la ciudad penquista ha sido referente inequívoco de nuestra música popular hace ya tres décadas. «Yo veo una gran influencia, más bien de Concepción hacia Santiago», sentencia uno de los entrevistados del libro “ConcEnOff: relatos de rock penquista”, frase que revela muy bien el espíritu que impregna el libro: instalar en la historia de la música popular chilena a la capital del Biobío como un lugar central para el crecimiento del rock chileno. Los autores, Ricardo Cárcamo y Ángel Rogel, eligen y repasan momentos, personajes y vivencias que conducen al conocimiento de lo que el rock penquista pudiera significar, en un relato entretenido y riguroso. Acontecimientos como la visita de Bill Halley en 1960, el nacimiento de bandas fundamentales como Santos Dumont y Machuca, los detalles de la primera actuación de Los Prisioneros en Concepción en 1984, o la grabación del unplugged de Los Tres en Miami, ofrecen una panorámica amplia de la escena musical de la ciudad sureña. “ConcEnOff” es una intensa crónica de un tiempo que sigue vigente, porque el legado de lo que Concepción ha significado para el rock local sigue aún latente. No sólo por los nombres mencionados en sus páginas, sino porque hay un espíritu que sigue impregnando y nutriendo a sus músicos.

«Para no confundirse, esta no es la historia del rock en Concepción, sino que recogimos siete historias del rock penquista y tratamos de contar cómo se dieron» (Rogel). «El libro no es solo de música, porque se relata cómo era Concepción en esos años. Cómo era la sociedad, cómo se vivía en tiempos de dictadura, entonces, se entregan otros antecedentes y, a partir de la música, se permite hacer una idea de cómo era Concepción hace algunos años atrás de forma general (Cárcamo)».

Sol y lluvia: voces de la resistencia

Gonzalo Planet (Pez Espiral)

El periodista y músico Gonzalo Planet (“Se oyen los pasos”, “Ficciones”) –bajo el manto de la editorial Pez Espiral– presentó a fines de 2018 otra acuciosa investigación devenida en su ya tercer libro sobre música popular. Presentada como una historia oral, “Sol y Lluvia: voces de la resistencia”, es la biografía oficial del grupo que este año también celebró 40 años con



un concierto repleto en la Pista Atlética. Fundados en 1978 en una población de San Joaquín, la historia del trío musical de los hermanos Labra (Amaro, Jonny y Charles), parece ser casi un imposible. Amparados bajo la etiqueta musical del Canto Nuevo, por sus bombos, cuerdas y vientos, aunque con la fuerza y actitud propia del rock, se fueron convirtiendo rápidamente en bastión popular gracias a sus letras claras y sin metáforas, aún en dictadura, casi en la misma vereda que Los Prisioneros, pero con un raigambre popular aún más avasallador que los de San Miguel. Sin ir más lejos, se convirtieron en la primera banda chilena en llenar un Estadio Nacional. Estas historias de luces y sombras (no olvidar el quiebre con Charles, que se va no en buenos términos de la banda), se reflejan en este relato coral ideado por Planet, que denota su investigación a la vez que entretiene, y que sirve de complemento a

la biografía no oficial “Lluvia de sol” (2007), escrita por Hans Labra, hijo de Charles. Anécdotas imperdibles e historias necesarias de un grupo que, pese a todo, está inscrito en la banda sonora de la historia social y política de nuestro país. ❌



PAUL McCARTNEY

FRESHEN UP

20 MARZO | ESTADIO NACIONAL

PRESENTAN

INVITAN

punto**ticket.com**



TARJETA



Alfa Romeo



EuroAmerica



Marshall Arts Ltd.

PAULMcCARTNEY.COM

#FRESHENUPTOUR



NEW ALBUM
EGYPT STATION
AVAILABLE NOW



Compra tus entradas en PuntoTicket y en tiendas Paris Florida Center, Paris Bandera, Paris Costanera Center y Jumbo Maipú. Obtén un 20% de descuento pagando solo con Tarjetas Scotiabank Cencosud, Cencosud o Más emitidas por CAT Administradora de Tarjetas S.A, filial de Scotiabank Chile, desde el 05 de diciembre a partir de las 11 hrs. hasta el 07 de diciembre. Hasta las 11 hrs o hasta agotar stock de 25.000 entradas, con un máximo de 6 ticket por tarjeta. No incluye cargos por Servicio. Para acceder al beneficio debes además ser cliente Entel con código habilitado. No acumulables con otras ofertas, promociones, descuentos y/o convenios. Máximo 6 ticket por tarjeta. *Marca Registrada de The Bank of Nova Scotia, utilizada bajo licencia. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.sbf.cl.

IRON MAIDEN



SPECIAL GUESTS

THE RAVEN AGE

LEGACY OF THE BEAST TOUR '19

PRESENTA



15 DE OCTUBRE 2019
ESTADIO NACIONAL

INVITA



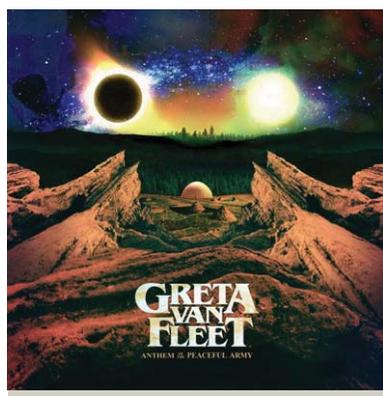
Dale vuelta al círculo negro:

2018

en siete discos

Intentando escapar de la crítica convencional y atada al flagelo del enciclopedismo y encumbrándose desde el asombro y la emoción, en esta edición de Rockaxis decidimos compartir con ustedes algunos de los discos que nos impactaron en el año que acaba de terminar.

Greta Van Fleet Anthem of the Peaceful Army



Soy un fanático del rock de los 60, pienso que es la era del rock que cambió el mundo de la música. Los años 60 y sus excesos fueron los que provocaron que los 70 se tornaran en una resaca tan intensa. La progresión de la música a partir de entonces fue tan sorprendente que a

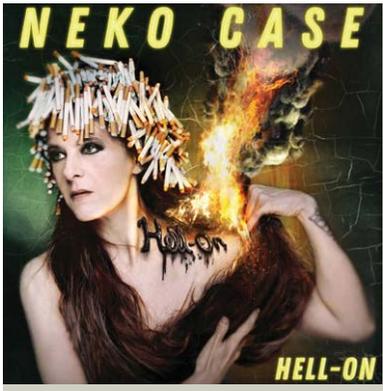
menudo nos asalta la sensación de que quisimos haber vivido ahí, tener recuerdos de infancia, destellos de veranos con enormes bandas sonoras y guitarras y miles de guiños cómplices con personas que también crecían al alero de The Doors, Cat Stevens, Yes, Jethro Tull, Free, Led Zeppelin y tantos otros. Cuando hace un tiempo me topé con Greta Van Fleet por casualidad, en el aire de la radio Rockaxis, me vi arrastrado a esa época fantástica, con la sensación de que podía cerrar los ojos y ver a esos viejos rostros familiares de nuevo -los de aquellos años maravillosos- y así contarles sobre esta nueva banda para ver si sentían lo mismo que yo. Por toda esa música que se ha hecho antes y que por décadas ha ido envejeciendo con suma gracia, el hecho de que estos tipos la estén volviendo a popularizar (y tan rápido) es una prueba de lo talentosos que son, la cohesión de su sonido y las melodías de sus canciones. Gracias por “Anthem of the Peaceful Army” y su música, que le dará a esta generación una razón para sacarle el polvo a viejos álbumes del rock que muchos quieren relegar a un pie de página de la historia del siglo XX.

Todavía quiero creer en el hecho de que existen ciertos tipos que son almas viejas habitando en cuerpos jóvenes. Han traído un sonido de la vieja escuela a un nuevo mundo y era algo que se necesitaba más de lo que creíamos. Inexplicablemente expectante de verlos en vivo este 2019 cuando toquen en Lollapalooza. Y, sin duda, me voy a emocionar cuando toquen ese tema que yo pienso es el principal del disco -se llama justamente “Anthem”- porque eso es lo que la música y las letras hacen y deberían seguir haciendo. Escuchar a Greta Van Fleet en su imparable adolescencia, teniéndonos a todos tocando air guitar y divirtiéndonos es impagable. La música es la que habla y está ahí para dejarnos vivir en el momento. Esta sí que es una moneda de cambio espiritual: que sea rock, la paz a todo el ejército allá afuera.

■ Alfredo Lewin

Neko Case

Hell-On



Para mí, siempre es un acontecimiento cuando Neko Case lanza un disco nuevo. La sigo desde los tiempos de “Blacklisted” (2002), debido al “Mass Romantic” (2000) de The New Pornographers –a quienes llegué gracias al sublime “Streethawk: A Seduction” de Destroyer, y a quién conocí por reco-

mendación de Amazon, luego de haber comprado en aquellos días y en un arrebato todos los vinilos de Pavement, en el 2001-y, desde entonces, jamás me ha decepcionado. Su entrega de este año no fue la excepción. Lo que me encanta de cada una de sus obras está ahí, y nunca sé realmente si en mejor forma o igual que antes, pues me sería extremadamente difícil escoger entre placas simplemente perfectas como “Middle Cyclone” (2009), “Fox Confessor Brings The Flood” (2006), “The Worse Things Get, The Harder I Fight, The Harder I Fight, The More I Love You” (2013) o este recién llegado “Hell-On”. La capacidad que tiene la voz de Neko para emocionarme hasta los huesos es casi sobrenatural. Se trata de un elemento esencial, por supuesto, pero, por sobre eso, y alrededor, está esa brillante capacidad para delinear arreglos orgánicos exquisitos, no importa quién sea el productor de turno –esta vez es Björn Ytling, de los Peter, Björn & John- pues es algo que está en su sangre. En estos tiempos de capas y capas digitales, donde todo es saturación efectista, producción en masa, y la voz se reduce a un monocromo, la propuesta de Neko es rebelde y honesta, y su labor es la de una artesana, construyendo una red de armonías que buscan ensalzar la calidez y la riqueza de cada pequeño timbre, respirando en su lugar perfecto y acentuando música que sale de sus entrañas. Acá los dinámicos viven, no se ahogan. Hay pureza en esos pianos que se deslizan, en esos bronces que brillan, en los bajos, guitarras, las cajas -con plumillas-, en cuerdas, percusiones sutiles y en los sonidos de ambiente. Todo se encuentra expuesto y a la vez oculto, en un microcosmos prístino y delicioso. Ya sea en la bella ‘Halls of Sarah’, la magnética ‘Dirty Diamond’, el jangling de ‘Last Lion of Albion’, los pulsos eléctricos de ‘Pitch or Honey’, ese gigantesco dúo con Mark Lanegan de ‘Curse of the I-5 Corridor’, o la sobrecogedora canción titular, todo es un espejo de la naturaleza: «No serás mi amo, con suerte eres mi huésped. No tienes permiso para andar tomando fotos. Ten cuidado con el Mundo Natural», sentencia, con ánimo casi sacro. Un hermoso e irresistible ciclón que arrasa y arropa los oídos. No sé cómo lo haces, Neko. Pero sigue así.

■ Nuno Veloso

La Brígida Orquesta

El Corte Elegante



Son incontables las veces en las que la música de Gabo inundó mis oídos, después de entrevistarle, de ir a ver su lanzamiento en vivo y de que mi novia me regalara el vinilo. “Corte elegante” debe ser uno de los trabajos más orgánicos y pulcros que se han hecho en materia de

sonido en el hip-hop nacional en los últimos años, si es que no también a nivel latinoamericano. Un botón de muestra es el bajo de ‘No hay apuro’, que retumba en las ventanas y éstas se vuelven parte de la música, como si quisieran quebrarse pero no lo hacen, porque lo que quieren es moverse un poco y ser parte de la orquesta. Los bronces en vivo explotan en un conjunto cerrado, acompañada de las rimas biográficas del MC fanático de Charles Bukowski: «No nos regalaron nada / No nos pusimos a llorar / Tomamos la armas que teníamos más cerca / No fueron pistola, ni platina, ni chaveta / Métale’ madera, percusiones, cuerdas y letras». Así va pasando un disco con espíritu trasnochado, fiestero, nostálgico y hasta romántico. Tiene esa cosa loca del jazz más el paciente apuro del rap, en una fusión que sacude cabezas y cuerpos, donde la necesidad de moverse se hace imperiosa. “Corte Elegante” es un sueño hecho de imaginación, amateurismo, expectativa, frescura, colectivismo, adolescencia, simetría y beats como sacados del pasado, pero con la urgencia del presente. De principio a fin, es una de las experiencias sonoras más bonitas, artísticas e innovadoras del año recién pasado. En tiempos donde el trap y el R&B se han tomado por asalto los charts y las preferencias populares, la propuesta inteligente y marginal de La Brígida Orquesta debería colarse en el imaginario de lo urbano como subestilo y empezar a inundar más parlantes. Y ojo, que es un disco para escuchar a todo volumen –los audífonos no sirven– y dejarse envolver por este nuevo sonido del rap donde la instrumentación lo es todo. Porque La Brígida Orquesta, como los Beastie Boys en su momento, nos dan esa tranquilidad de que el rap está en buenas manos.

■ César Tudela

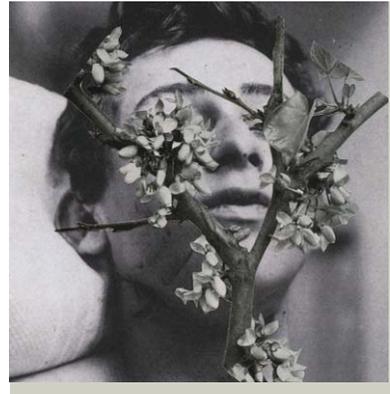
Mount Eerie (After)



Casi por casualidad, este año se me apareció el desconocido nombre de Mount Eerie y, desde un principio, no pude dejar de escuchar su adictiva y melancólica versión del folk estadounidense. “(After)” recopila solo temas de los discos en estudio “A Crow Looked at Me” de 2017 y “Now

Only” de 2018, que el cantautor registró en una gira estadounidense por iglesias y pequeños teatros. Ambos álbumes narran el duelo que Elverum ha vivido tras la muerte de su esposa, la ilustradora y músico canadiense Geneviève Castrée, quien falleció el 09 de julio de 2016 debido a un cáncer de páncreas, con tan solo 35 años. La historia es aún más dramática, pues dejó a una hija de meses de vida. El principio de letra de ‘Tintin in Tibet’ explica por sí solo el sentido del LP: «Te canto/ Te canto Geneviève/ Te canto/ Tu no existes/ Pese a que te canto/ ¿A quién le hablo cuando me dirijo a ti?/ Sentado en el patio delantero con una herida abierta/Repitiendo “Te amo”, ¿A quién?/ Entonces grabé todas estas canciones acerca de los ecos de nuestra casa/ Y luego caminé hacia la puerta para tocarlas en un escenario». A diferencia de los álbumes en estudio, en los que hay arreglos de piano, batería y disonancias, “(After)” tiene la característica de mostrar las canciones en su más radical desnudez melódica, solo con Elverum en la guitarra acústica. Todo aquello, acrecentado por el sonido íntimo y cercano de las iglesias y pequeños teatros. Los cuervos, las pinturas, los libros, las imágenes, las metáforas y los recuerdos, son siempre pretexto para hablar de la ausencia definitiva de su mujer. Un disco de una belleza cruda, que nunca cae en el sentimentalismo barato, sino que es una potente y directa reflexión poética, musical y filosófica de lo devastador que es sufrir el duelo por la irremediable pérdida de un ser querido.

Manes Slow Motion Death Sequence

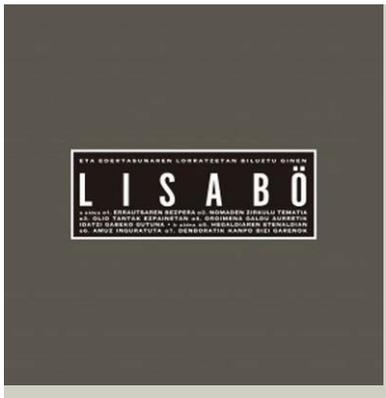


Ese extraño crossover que se genera a partir de las bandas más oscuras y primitivas del black metal con los estilos electrónicos que con-tornean experiencias ligadas al trip hop con sabores experimentales. Dicho fenómeno radica hace mucho tiempo en Noruega y los países

escandinavos, por lo pronto ejemplos hay muchos y ya hablamos de un proceso evolutivo que repite un patrón y con un factor en común que jamás se pierde, la fría oscuridad. Manes, durante el 2018, compuso un disco perfecto, capaz de crear una atmósfera constante de principio a fin y, lo mejor de todo, de entregar una dirección musical fresca e imprevista con esa mezcla de tonos bajos de puro hipnotismo, soledad post apocalíptica con pinceladas de jazz. Una voz de Asgeir Hatlen que enarbola un registro poco común que recuerda a Ozzy Osbourne en las altas entonaciones a la hora de encontrar un punto de referencia. El post rock machacante y pantanoso predomina con una insinuación melódica llena de matices y estructuras electrónicas programadas por Tor-Helge Skei, a la larga es inevitable encontrar un parangón con Ulver en muchos sentidos, de todas formas Manes contiene un fuego propio que se viene forjando hace tiempo. “Slow Motion Death Sequence” no es una casualidad, sino más bien una causalidad de años y esa enigmática visión libre, experimental y sin precedentes es la que se agradece. Se hace rotundamente necesario normalizar estas variantes de estilos como un nuevo camino a seguir.

Lisabö

Eta Edertasunaren Lorratzetan Biluztu Ginen



A pesar de pertenecer a España, el País Vasco busca expresar su autonomía desde el principio y en distintas disciplinas. La música no es la excepción, entregando verdaderas leyendas como Negu Gorriak o Kortatu. Semanas antes de que otro nombre reivin-

dicativo de la zona -Berri Txarrak- anunciase su receso indefinido, se supo del retorno sorpresivo de Lisabö. Oriundo de Irún, la carta de presentación del conjunto puede decir muchas cosas: toques de post-rock furibundo, noise, post hardcore. Pero la verdad es que su música es telúrica, con tracción a sangre, líneas llameantes, con ese hálito siempre orgánico de la lengua euskera. Llama a la acción, te interpela, aconseja el movimiento. "Eta Edertasunaren Lorratzetan Biluztu Ginen" -cuya traducción al español podría ser algo como "Y tras el rastro de la belleza nos desnudamos"- es su primer trabajo desde el excelso "Animalia Lotsatuen Putzua" (2011). Ha pasado el tiempo, más la máquina no ha perdido fuerza ni precisión. La batería transcurre inmisericorde a lo largo de la obra, con golpes certeros, acelerando o deteniendo la marcha; y un juego de guitarras que acusan domicilio en un terreno en medio de Sonic Youth y At the Drive-In. O sea, una tormenta sonora totalmente con intensidades volcánicas, apesadumbradas y maleables. Una de las cosas que llaman la atención en Lisabö es, por supuesto, la negativa a ocupar el español. También el uso de un integrante que se dedica exclusivamente a la tarea de crear las letras. Con títulos como 'Oroimena Galdu Aurretik Idatzitako Gabeko Gutuna' ("Carta no escrita antes de perder la cordura"), 'Denboratik Kanpo Bizi Garenok' ("Los que vivimos fuera del tiempo"), 'Nomaden Zirkulu Tematia' ("El terco círculo de los nómadas") y 'Errautsaren Bezpera' ("La víspera de la ceniza"), la banda mantiene el listón alto con sus nuevas canciones. Sobre el escenario -otro ámbito que Lisabö domina a la perfección- deberían sonar definitivas, portentosas, originales.

Idles

Joy As An Act Of Resistance



Desde hace un buen rato que ando podrido con la mentada devaluación del rock o las guitarras expuesta en un sinfín de portales, medios especializados y no tanto. Bueno, Idles es la quintaescencia en un argumento de peso para festinar con todo ese alarmismo ridículo. "Joy

As An Act Of Resistance" suena sincero y se forma como un guion sin pretensiones por los miedos y cuestionamientos del ciudadano común, todo adornado en una densa coraza rítmica sin un solo atisbo de concesión. Joe Talbot desnuda su odio y rechazo por el machismo, la xenofobia, la religión y el jodido sistema que daña nuestro espíritu a diario. Suenan desafiantes como los mejores Bad Seeds y The Jesus Lizard, huyen del esquema oreja y las armonías vocales. Nada es forzado, todo tiene un potente trasfondo. El sentimiento de pérdida es genuino, también el respeto por intervenir una de las piezas visibles del astro soul, Solomon Burke ('Cry To Me') sin buscar la excelencia del guion documentado por décadas en la música negra. No buscan amigarse con nadie, tampoco cambiar el destino del circuito. Todo está homologado en el desahogo, en las conexiones orgánicas con su entorno y el desapego hacia las normas desde distintos horizontes. Lucen trasnochados, pero no se alumbran como los inflados The Libertines. Las siniestras repeticiones de 'Colossus' te machacan una y otra vez, casi como una nota de excusas y lamentos. Hay crudeza, himnos de hooligans de pub y sentidas reflexiones para bajar un cambio y reflexionar sobre tus prioridades. Idles te obsequia un remezón necesario para despabilar de esta realidad virtual. Una bomba reventando frente a ti.

TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES

PARA LA INDUSTRIA & MERCADO MUSICAL



M E D U 1 A

IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

medu1a.tv
f @ t medu1a

WINGS OVER LATIN AMERICA 2019

OVER KILL

A X N I M A L

DISASTER



VIERNES 1 DE FEBRERO
TEATRO TELETON  21HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVES DE



SIN RECARGO THE KNIFE Y ROCKMUSIC

EUROCENTRO Y PORTAL LYON

PRODUCE



COLABORA





THOM YORKE

Suspiria
XL RECORDINGS

El mundo del cine y el de Radiohead son tan cercanos que se nutren mutuamente para forjar momentos brillantes que quedan marcados en la memoria. La relación es simbiótica, ya que muchos directores han escogido sus canciones para musicalizar películas y series, desde “Vanilla Sky” hasta “Black Mirror” mientras que, del otro lado, los de Oxford se han involucrado en distintas bandas sonoras a lo largo de sus carreras, con Jonny Greenwood como el caso más emblemático gracias a sus colaboraciones con el director Paul Thomas Anderson. Si bien Thom Yorke había hecho lo suyo en algunos cortos como “Why Can’t We Get Along” (2018) o “Time Of The Day” (2018), esta es la primera vez que decide inmiscuirse en un proyecto de tal envergadura, asumiendo el desafío de elaborar el soundtrack completo de “Suspiria”, remake de Luca Guadagnino de la clásica película de terror sobrenatural dirigida por Dario Argento en 1977.

El británico sabía desde un principio que homologar el legendario BSO compuesto por la agrupación italiana Goblin era innecesario. Sin embargo, las referencias al krautrock son claras en piezas como ‘Volk’, ‘An Audition’ y ‘The Inevitable Pull’, en las que los sintetizadores atrapan intempestivamente para producir un efecto claustrofóbico por medio de la repetición, recurso que el compositor tomó del original y lo llevó al extremo en su versión. El sentido de lo aterrador, lo hipnótico y lo misterioso penetra en cada rincón del largo, pero en donde Goblin era excesivo, estridente y demoníaco, incluso adelantándose al black metal, Yorke prefiere enfocar la oscuridad con una óptica minimalista, especialmente en pequeños interludios como ‘Belongings Thrown in a River’, ‘A Soft Hand Across Your Face’ o ‘The Room of Compartments’. Los zumbidos electrónicos de ‘Synthesizer Speaks’ y ‘Klemperer Walks’ se unen a melodías disonantes como ‘A Storm That Took Everything’ y ‘The Hooks’ o a los coros góticos de ‘Sabbath Incantation’, ‘The Conjuring of Anke’, ‘A Light Green’ y la mastodónica ‘A Choir of One’, una siniestra colección de 14 minutos de voces fantasmagóricas que deambulan como almas en pena por los oídos de los auditores me-

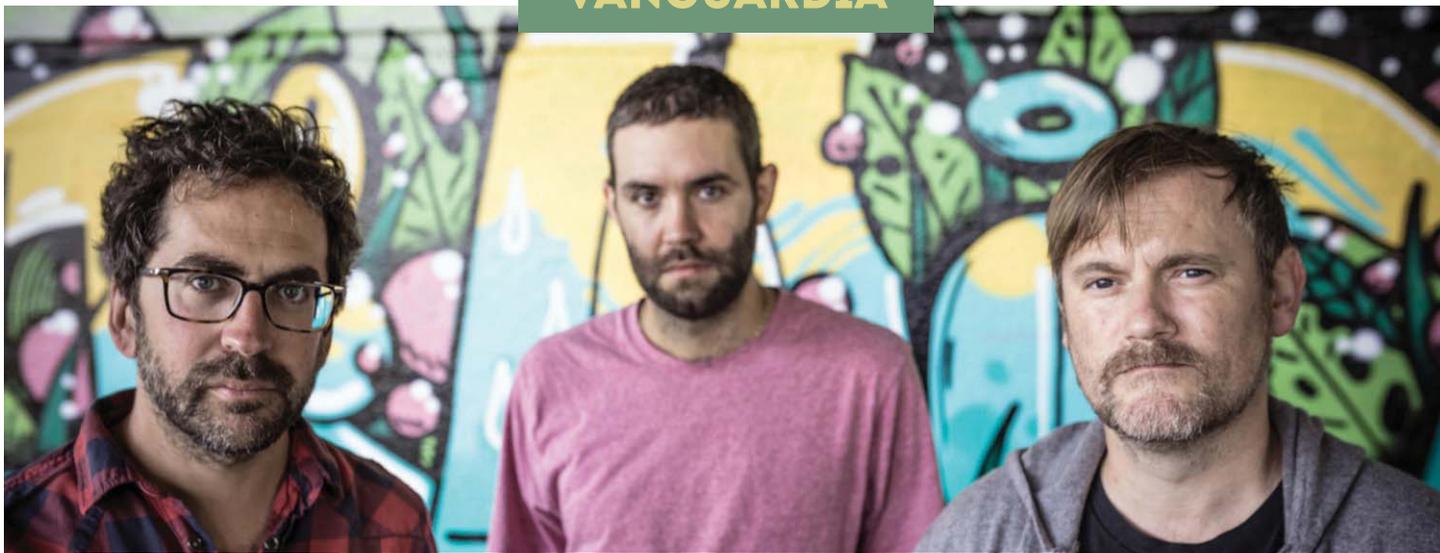
dante la descollante labor de la London Contemporary Orchestra, ensalzando el amor de Yorke por la música docta y la electrónica a partes iguales.

Pero no todo es música incidental, ya que el puntal de Radiohead pone su voz al servicio de seis cortes que podrían encajar mejor en algún registro de su banda madre, que en su material solista. La abismal ‘Has Ended’ produce un efecto magnético mediante el intenso beat de batería a cargo de su hijo Noah Yorke; a su vez, la orgánica ‘Open Again’ se envuelve en un narcótico arpegio de guitarra que luego se esfuma en una nube densa de sintetizadores etéreos. La delicada ‘Unmade’, desnuda interpretación en la que resplandecen los falsetes, entrega un pequeño haz de luz en medio de tanta sombra, mientras ‘The Universe is Indifferent’ logra inquietar con sus sonidos asiáticos al borde del delirio. Pero ‘Suspirium’, canción central del disco, es la que se lleva todas las miradas, debido a su figura de piano circular en la que las notas bailan alrededor de la voz de Thom, que luego vuelve a aparecer en ‘Suspirium Finale’, pero esta vez emergiendo desde la penumbra, de forma mucho más dramática y desesperada, siendo la última vez que se escucha una palabra en lo que queda del registro, el cual avanza por distintos pasadizos sonoros hasta cerrar con ‘The Epilogue’.

“Suspiria” es un viaje tenebroso y de largo aliento, ejercicio desafiante en el que los oídos acostumbrados a los soundtracks pueden encontrar aspectos interesantes si deciden recorrer sus estrechos recovecos. Ciertamente, las composiciones adquieren más sentido cuando hay una escena asociada a ellas, pero se hacen increíblemente pesadas si se toman exclusivamente como una obra musical, ya que de sus 80 minutos de duración, alrededor de 50 están dedicados netamente a loops, ruidos y voces espectrales. Aun así, Yorke merece todo el crédito por su capacidad para crear canciones que están al servicio de la historia y no al revés, ya que las necesidades de una película de terror son totalmente distintas a las de cualquier otro film. Cuando se trata de crear atmósferas que logran torcer el espinazo, Thom es el indicado para ubicar todo en el lugar correcto.

Pablo Cerda





BEAK>

>>>

TEMPORARY RESIDENCE

Nunca fue un misterio la íntima relación que unió al trip hop con los pioneros alemanes del fenómeno Krautrock. Sin embargo, en Beak>, el proyecto del fundador de Portishead, Geoff Barrow, esto último se hace más patente que en ninguna de las bandas surgidas a principios de los 90 en la ciudad inglesa de Bristol. Bajo su propio prisma, el trío integrado además por Billy Fuller y Will Young (quien reemplazó al original Matt Williams en 2016), toma para sí la impronta rítmica y exploratoria de los pioneros germanos, pero dotándola y enriqueciéndola con sonidos más contemporáneos provenientes de la neopsicodelia, el indie, el post rock y una visión desprejuiciada y expansiva de la electrónica.

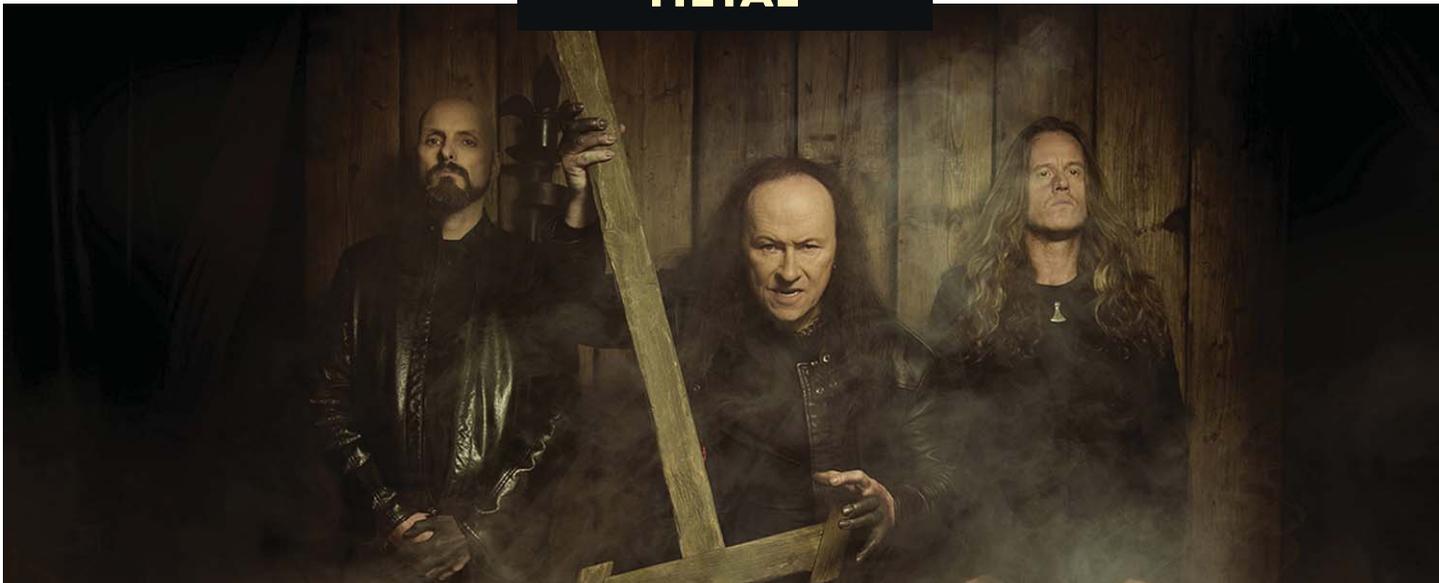
El resultado es un disco de diez variadas canciones que fueron grabadas en vivo en los estudios Invada de Bristol y que muestran la notable evolución de la banda, que no solo se puede rastrear en sus discos regulares que son el debut de 2009 y “>>” de 2012, sino que también en el soundtrack de “Couple in a Hole” (2015) y en múltiples singles y EP’s. No obstante, es en este álbum en el que la estética sonora y creativa del trío se ha consolidado y desarrollado en su más profundo alcance y vastas consecuencias estilísticas. A su vez, pese a su obvia pulsión experimental, el grupo ha sabido enfocar sus temas a un formato de canción más menos estructurado, en las cuales también la voz ha tomado un papel preponderante, esencial para un producto final compacto y coherente.

De este modo, el trío forja sus creaciones a través de un amplio abanico sonoro, creado a través de instrumentos tradicionales como la guitarra, el bajo y la batería, sustanciales elementos de la electrónica y la manipulación sónica –cortar y pegar, por

ejemplo- y también, en algunos temas, arreglos de cuerdas clásicas, que ensanchan el resultado timbrístico global de “>>>”, también llamado “Beak 3”. Desde la apertura con ‘The Brazilian’ se puede apreciar esta mezcla de rock alternativo y electrónica sui generis, mientras que en la adictiva ‘Brean Down’, la referencia a Can es innegable, encontrándose rastros modernizados de los teutones en cada uno de los instrumentos, melodías y sonidos. Las revoluciones bajan considerablemente en la cadenciosa y contemplativa ‘Birthday Suit’, que en su lenta evolución sónica, se va transformando en una pieza cada vez más compleja y cautivante.

El disco avanza rápido con el pop crudo y sentimental de ‘Harvester’ y luego con la prolongada y meditativa ‘Allé Sauvage’, un verdadero viaje espacial, en el que se cruzan elementos sonoros de bandas como Cluster y Neu!. Mientras que ‘Teisco’ es acompañada y lánguida, ‘King Of The Castle’ es todo lo contrario: hiperkinética y llena de energía vibrante. La impronta motorik es manifiesta en la melódicamente impávida ‘RSI’, que resalta por sus múltiples colores sonoros. En el principio de ‘Abbots Leigh’ el ruidismo se hace presente con arrojo, aunque con el paso de los minutos muta hacia un sentimiento imperturbable y casi sacro dado por el órgano. El cierre con ‘When We Fall’ es simplemente épico, pues a la emotividad instrumental y vocal del principio, se va sumando la intervención de los chelos, que generan un final digno del más original pop de cámara. Un disco que tiene el mérito de hurgar en los más diversos territorios sonoros, imponiendo en canciones de relativo formato tradicional, aventuradas y avanzadas experimentaciones musicales.

Héctor Aravena A.



VENOM

Storm The Gates

SPINEFARM RECORDS

La carrera de Venom no solo puede definirse como extensa, sino que también como influyente para tantos subgéneros que adoptaron la oscuridad como su sello personal. Dicho esto, sería difícil no estar al tanto de un nuevo larga duración de su parte, pero tras tantos lanzamientos de calidad media, que no han logrado resaltar de ninguna forma, cuesta mucho tener expectativas a la altura de los trabajos que los situaron en un lugar que los mantiene como un emblema de los sonidos más acelerados y siniestros. Las líneas rítmicas marchantes de 'Bring Out Your Dead' funcionan de una efectiva manera para ser un track inicial, pero sin nada que logre convencer del todo. Mismo caso con 'Notorious', corte que prosigue, siendo uno de varios que se siente en parte como relleno de un álbum quizás demasiado largo. 'I Dark Lord' es un momento que puede considerarse destacable dentro del trabajo, con una oscuridad como a la que estamos acostumbrados, y ritmos de menor velocidad, cumpliendo su labor apelando a lo que ya tanto se conoce. Es importante recordar la importancia del punk como influencia del sonido de los de Newcastle, quedando plasmada en este caso con 'Dark Night (Of The Soul)', corte que, con una menor duración, hubiese resultado más directo y efectivo, especialmente dadas sus agresivas letras y sucios riffs. Ninguna canción baja de los tres minutos, lo que en más de un caso juega en contra, perdiendo tanto esa efectividad de los trabajos primigenios de la banda, o aquella justificación de momentos extensos de trabajos posteriores, como lo fue la recordada 'At War With Satan' allá por 1984. '100 Miles to Hell' es un ejemplo de que la duración no es apropiada, menos para canciones

cuyo aporte es prácticamente nulo. Musicalmente, hay que destacar el siempre característico tono vocal de Cronos –cuya efectividad es reflejada en 'Destroyer'–, inmaculado después de tantos años, al igual que su distorsionado bajo. El resto de la formación actual lo componen Dante en batería y Rage en guitarra, estando ambos trabajando ya por casi una década junto al vocalista, por más tiempo incluso que la clásica y añorada alineación junto a Mantas y Abaddon. De ellos, solo Dante logra resaltar hasta cierto punto, con sus enérgicos golpes, evidentes en 'The Mighty Have Fallen'. Rage simplemente queda como un guitarrista más, sin nada que resulte un aporte mayor de mayor significado a la propuesta, aunque no por eso menos efectivo ni acorde. Si hay algo que podemos decir de "Storm the Gates" es que va de menos a más, y de una manera muy notoria. Son sus cortes finales los que, incluso sin ser completas obras para la posteridad, tienen todo lo que le faltó a la primera mitad del trabajo: efectividad y duración apropiada. 'Over My Dead Body', 'We The Loud' o 'Immortal' entran en esa parte del álbum que lo hace sólido tras una irregular primera impresión. Incluso el cierre con la canción homónima resulta apropiado e idóneo, con riffs y líneas rítmicas atrapantes. Así, lo rescatable del disco llega después de varios momentos de derechamente relleno, quedando cortos a la hora de elevar su categoría. Una cosa es mantener la fórmula de siempre sin transar, como tantos lo hacen incluso hasta el día de hoy, pero la diferencia radica en la creatividad de varios cortes, y en eso falla "Storm the Gates". Venom sigue azotando las puertas después de casi cuatro décadas pero, una vez más, sin la fuerza necesaria como para hablar de un golpe contundente.

Luciano González



ARCHITECTS

Holy Hell

EPITAPH

Lo de Architects es, a lo menos, loable. A dos años y meses de la muerte de su guitarrista y principal compositor Tom Searle, víctima de un cáncer de piel, el colectivo de Brighton ha logrado sacudir todas sus aprehensiones y parar un notable caso de resiliencia en “Holy Hell”. El octavo trabajo en estudio de estos tozudos embajadores del metalcore británico se alimenta por completo de este complejo proceso de recuperación al punto de ofrecer el cancionero más desgarrador en su historia.

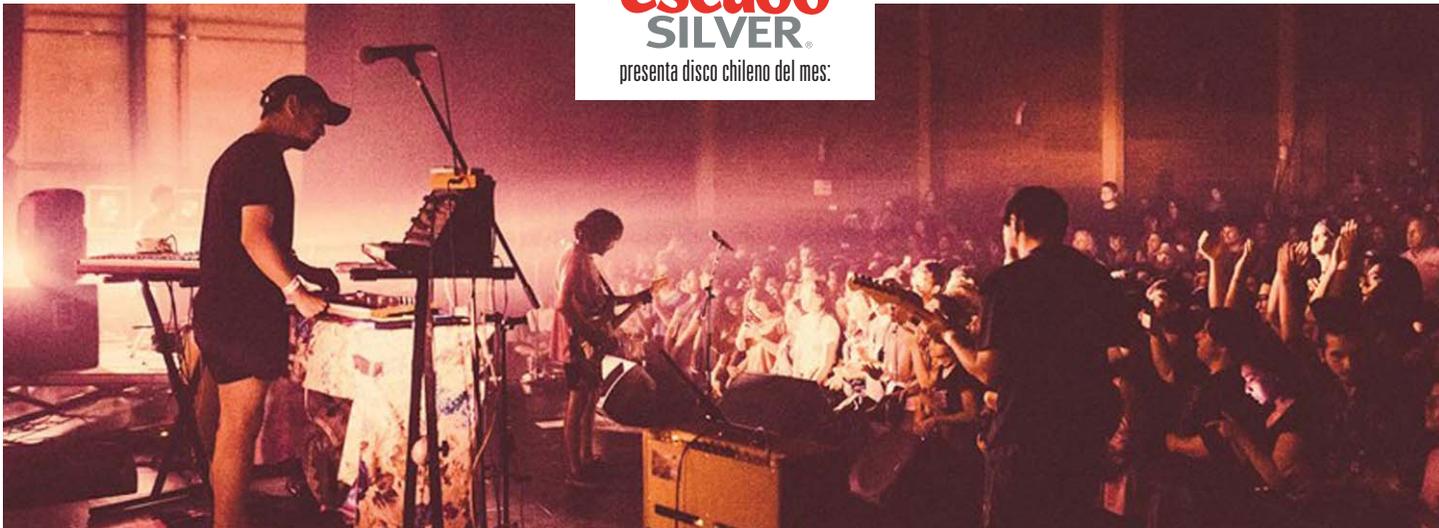
Evidentemente, todo el repertorio está centrado en la asimilación y catarsis de este delicado proceso y Dan Searle (baterista) toma las riendas líricas en este nuevo camino trazado en honor a su hermano. Una fuerte prueba de ello ronda en el track titular del disco, una bestial carta de desahogo ampliada por un desatado Sam Carter (cantante) pidiendo explicaciones a gritos y a la espera de su destino; el mood en “Holy Hell” está vestido por la rabia y la contención recibida en las últimas dos temporadas. Dan aprendió a idealizar las distintas percepciones de la mortalidad gracias a la perspec-

tiva socializada por Tom en “All Our Gods Have Abandoned Us” (2016), un álbum con muchas anotaciones claves para codificar la tragedia desde una mirada más despejada.

Profundizando este enfoque, en ‘Damnation’, Sam complementa las reflexiones escritas por Tom Searle en su anterior esfuerzo en estudio: «If hope is a prison, then maybe fate will set me free» («Si la esperanza es una prisión, tal vez el destino me libere»), una línea que ejemplifica en gran parte el aura. Musicalmente, y con la estupenda adición de Josh Middleton (Sylosis) en la guitarra, Architects logra fundir su desprecio al presente a través de machetazos de riffs, quiebres y ciertas oscuras texturas provenientes del doom, y ‘Death Is Not A Defeat’ se muestra como otra potente declaración de intenciones.

Contra viento y marea, en plena caricaturización del metalcore y los exponentes que han resistido distintas oleadas, Architects ve en “Holy Hell” la mejor forma de clamar a los cuatro vientos su amor por su historia y, sobre todas las cosas, el legado de Tom Searle. Una extrema guía de sobrevivencia para acudir cuando sea necesario.

Francisco Reinoso



NIÑOS DEL CERRO

Lance

QUEMASUCABEZA

La lírica que se amolda a lo que las canciones de Niños del Cerro quieren expresar es casi o tanto más ecléctica aún de lo que sus mismos autores reconocen. Si para su primer registro, “Nonato Coo” –una oda juvenil que recorre dos populosas comunas en medio de distintas miradas y ritmos– el grupo formado por Simón Campusano, Ignacio Castillo, José Mazurett, Felipe Villarrubia y Diego Antimán logra madurar esa desprejuiciada visión de lo que debe ser el pop de guitarras en este nuevo milenio, representando esto en “Lance”, su segundo disco.

Y es que, al igual que varios en su generación, Niños del Cerro no sufre al mezclar influencias anglo (Ride o The Jesus & Mary Chains, por nombrar algunas) con elementos nacionales, como se puede apreciar en ‘Contigo’ y ‘Flores, labios, dedos’, en que se decantan por un sonido muy de Los Jaivas. El resultado de este cruce se consolida un lenguaje propio –en el que Campusano y Mazurett son pilares– que ya venía mostrándose sin timidez en su anterior registro, lo que entrega a Niños del Cerro una solidez que los pone a la vanguardia de sus contemporáneos.

Esta visión completamente latinoamericana de abordar un estilo como el shoegaze –eminentemente anglosajón– permite que el grupo vaya elaborando estructuras mucho más ricas en medio de sus composiciones. ‘El sueño pesa’, con colaboración en las voces de Chini Ayarza, de Chini and the Technicians. En este punto, el segundo trabajo de Niños del Cerro muestra su verdadero rostro: guitarras explosivas mezcladas con voces que hablan de cómo el sueño –sí, el sueño, el cansancio– va haciéndose cada vez más pesado. Es, sin dudas, uno de los momentos álgidos.

El equilibrio es algo importante en “Lance”. Si en ‘El sueño pesa’ las guitarras eran explosivas, para ‘Las distancias’ (que cuenta con el trabajo de Martina Lluvias en las voces) el grupo se decan-

ta por las texturas, sin dejar de lado su impronta latinoamericana, propiciada por las grandes percusiones de José Mazurett, quien conduce los distintos arreglos de cuerdas de los temas para que adquieran ese ritmo más ligado a la tradición latinoamericana que a la anglosajona, la que cede definitivamente espacio en ‘Lance’, el corte que da título a este disco. «Si sabes bien que me quiero morir/Si sabes que me he perdido/Nadando en lo mismo», dice el grupo en este surco en el conjugan la notable percusión con el trabajo de guitarras de Campusano y Castillo (y el gran aporte de Antimán en los sintetizadores), dando rienda suelta no solo a su capacidad lírica; Niños del Cerro decanta en una veta de experimentación y tratamiento de sonido que supera lo expuesto, haciendo válida la pregunta de si será ese el próximo camino del conjunto. Asimismo, en ‘Javier y los vientos’, la banda decanta por arreglos en guitarra acústica y privilegia las atmósferas por sobre el sonido explosivo de sus seis cuerdas.

La placa cierra con la delicada ‘Melisa/Toronjil’, y desde el punto en que culmina la composición, queda la sensación de que Niños del Cerro da un salto cualitativo enorme en relación a su propio desarrollo. En este segundo trabajo del conjunto, además de mostrarlos más maduros y seguros en relación a su propuesta musical, encuentran dentro de sus propias creaciones los elementos justos para ir dando pistas sobre una posible evolución a la misma. En ese sentido, se adelantan a sus contemporáneos –que parecen más interesados en buscar en las formas y estilos de moda para nutrir su lenguaje– al incorporar una amplia gama de recursos estéticos en pos de crear un disco vibrante (a pesar de su temática más bien oscura). Bien por Niños del Cerro, que en su inquietud constante, en su sonido amplio e incluyente, va generando nuevas facetas a descubrir en su futuro.

Felipe Kraljevich M.

amorphis

QUEEN OF TIME TOUR



POEMA
ARCAIVS

JUEVES 18 DE ABRIL

CLUB BLONDIE



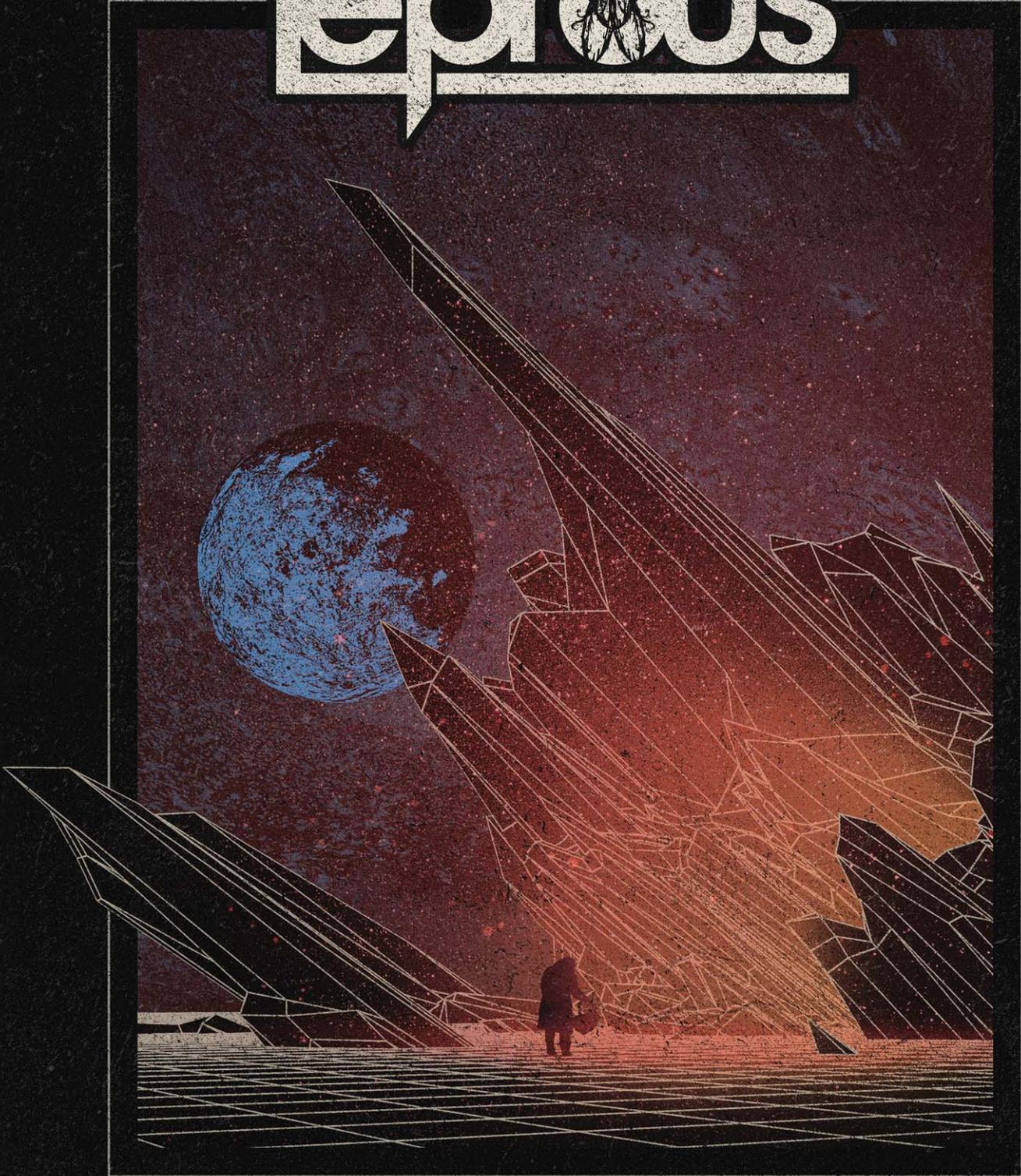
ENTRADAS EN



talentnation

www.talentnation.ec

leprous



MARTES 5 DE MARZO 2019 • CLUB CHOCOLATE • 21HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA EVENTRID Y SIN RECARGO EN TIENDAS THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO-PORTAL LYON)

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



Rockaxis



AGENDA MUSICAL.CL

HUMO NEGRO

music program

EVENTRID

MVC LIVE

INSIDEOUT

ARISTIDES

vic FIRTH

SABIAN

Pearl

KEMPER PROFILER

Blackstar

Roland

MUSIC NORWAY

ERNESTO PINTO LAGARRIGUE 192, BARRIO BELLAVISTA, RECOLETA - EVENTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS - ENTRADAS LIMITADAS

Gorillaz está de regreso en gloria y majestad. Es así como se sumaron a la aventura de Mr. Ibe, creador de G-SHOCK, para llegar hasta el espacio. El lanzamiento de los modelos colaborativos de la marca en Chile se realizó el jueves 13 de diciembre, en un evento marcado por el estilo urbano y la música de la banda multimedia. Cada uno de los relojes de esta colaboración muestra en detalle la personalidad de los personajes de la banda y cuentan con la mejor tecnología de la marca de resistencia de CASIO.



Lorena Fuentes



Christian Quiroz, Valentina Malbrán, Walter Hills



Daniel Varas



Camila Grandi



Fran Contreras, Patricia Rincón, Agustina Gassaly, Macarena Cortés



Carlos Benavides, Rodrigo Pardo



STREETROCK

Una vez más, Jameson estuvo refrescando la tarde con sus únicos Ginger&Lime en Piknic Electronik este sábado 12 de enero en Parque Cachagua. Exponentes nacionales e internacionales se presentaron e hicieron bailar a miles de personas por más de 10 horas. Entre ellos: Matanza, Mariana Montenegro, Nicola Cruz, Yokoo y Margaret Dygaas. #JamesonChile #TasteThatsWhy #PiknicElectronik



Karina Domic y Josefina Llona



Martín de Mussy



Romina Martín y Yair Juri



Sofía Latino y Pablo Dittborn



Felipe Jorquera, Antonia Mizon, Javier Mizon y Agustina Neira



Francine Dumay, Josefina Alvarino, Ignacio Carvalho, Loreto Ballesteros e Ignacia Espinosa

A TOP LINK MUSIC BY ARRANGEMENT WITH X-RAY AND SIREN ARTIST MANAGEMENT PRESENTATION



AXON

VIE 8 DE MARZO

B L O N D I E 2 0 H R S

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE

EVENTRID 

SIN CARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO Y PORTAL LYON)

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKAXIS



ELMO NEGRO



TOP 20th
LINK

WWW.SPIDERPROD.CL



MESHUGGAH



26 Y 27 DE ABRIL
TEATRO COLISEO

ENTRADAS:

punto.ticket.com

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA PARTNER:

HUMO
NEGRO



COLISEO

ROCKAXIS

STEVE ROTHERY AND FRIENDS



40TH ANNIVERSARY AS MARILLION'S FOUNDER MEMBER AND GUITARIST

29 DE JUNIO | TEATRO ORIENTE

ENTRADAS EN **punt** **ticket.com**



ROCKAXIS



PRODUCE **the fanlab**
producciones



ANNEKE
VAN GIERSBERGEN'S

VUUR

DELAIN

19 DE MAYO TEATRO CARIOLA

ENTRADAS EN: **punt** **ticket.com**



ROCKAXIS



TheKnife

ROCKMUSIC





Black Label Society

SOUTH AMERICA TOUR 2019

VIERNES 12 DE ABRIL
TEATRO CAUPOLICÁN

ENTRADAS EN



ROCKAXIS

AGENDA MUSICAL



BIG STORE

TheKnife

ROCKMUSIC



fanlab producciones



GUITARFEST®
2019

Guthrie GOVAN

SÁBADO 08 / 19:00 hrs.
JUNIO 2019 / Club Amanda

COLABORAN

**BIG
STORE**
www.bigstore.cl



MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS

HUMO NEGRO

GILEANSKES

nación
puro

VENTA DE ENTRADAS

puntoticket.com

PRODUCE

OREGON
PRODUCCIONES